

#48

Horizonte de Letras

Revista digital de
creación literaria

Marta Ortiz,
escritora, poetisa y
profesora argentina.

Entrevistada por el
también escritor
Rolando Revagliatti.



Editada por:



©: Revista "Horizonte de Letras"
Editada por:
"Alfareros del Lenguaje".
Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón

Todos los derechos reservados.
ISSN: 1989-6956

Dirección:
Enrique Eloy de Nicolás

Evaluación:
Rafael Gálvez
Enrique Eloy de Nicolás
Ignacio León
Fernando J.Baró

Maquetación y coordinación:
Enrique Eloy de Nicolás

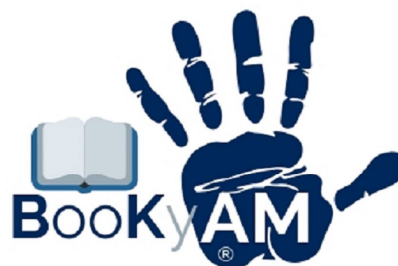
Para contactar con nuestra Asociación:
<https://alfareroslenguajea.wixsite.com/alfareroslenguaje>
alfareroslenguaje.ane@gmail.com

Para suscripciones y colaboraciones literarias:
www.horizonte-de-letras.webnode.es
horizontedelettras@gmail.com

Patrocinan:

@BarriosdeLetras

@ViasLiterarias



SERVICIOS EDITORIALES
PARA PUBLICACIÓN EN AMAZON



EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

Horizonte de Letras

Fundada en 2009 por Enrique Eloy de Nicolás

3

SUMARIO

NUESTROS SOCIOS (Pág. 4)

HOMENAJE

SIEMPRE EN NUESTRO RECUERDO... (Pág. 5)
"El químico y la trilladera", de Isidro Martínez Blanco

RELATO (Pág. 8)

"Mi gitanillo", de Rafa Gálvez

SÁTIRA (Pág. 14)

"El arco por el iris" y "El 8M", de Fernando Cotta

OPINIÓN (Pág. 18)

"Cautivos", de Fernando J. Baró

SEMBLANZAS Y RECUERDOS (Pág. 21)

"La pelusilla Sofia", de Isidro Martínez Blanco

NUESTROS COLABORADORES (Pág. 23)

RELATO (Pág.24)

"Éxodo", de Francisco J. Sánchez Muniz
"Una brecha en el tiempo", de Juan Antonio Herdi
"Los maridos de doña Amalia Nouche Vidal. Una clara historia de desamor",
de Aurora Peregrina Varela

MICRORELATO (Pág. 48)

"Polvo", de Natalia Rivera Antonio

POESÍA (Pág. 50)

"Jabalina" y otros poemas, de Ana Romano
"Muerte por Covid19", de Aurora P. Varela
"Poemas", de Yoyita Margarita
"Ausencia de ti" y otros poemas, de Zeneida Pizarro
"Mis noches largas", de Francisco J. Sánchez Muniz

ENSAYO HISTÓRICO (Pág. 60)

"Movimientos centrífugos en España VII. Los procesos secesionistas en América.
El movimiento juntero en América", por Cesáreo Jarabo Jordán

RESEÑA LITERARIA (Pág. 81)

"Reseñas con huella", de Javier Úbeda Ibáñez. Reseña realizada por Roberto Salas

CÓMIC (Pág. 84)

"Ciudad desolada", de Francisco Javier Landa Cánovas

ENTREVISTA (Pág. 91)

Marta Ortiz

Entrevista realizada por Rolando Revagliatti

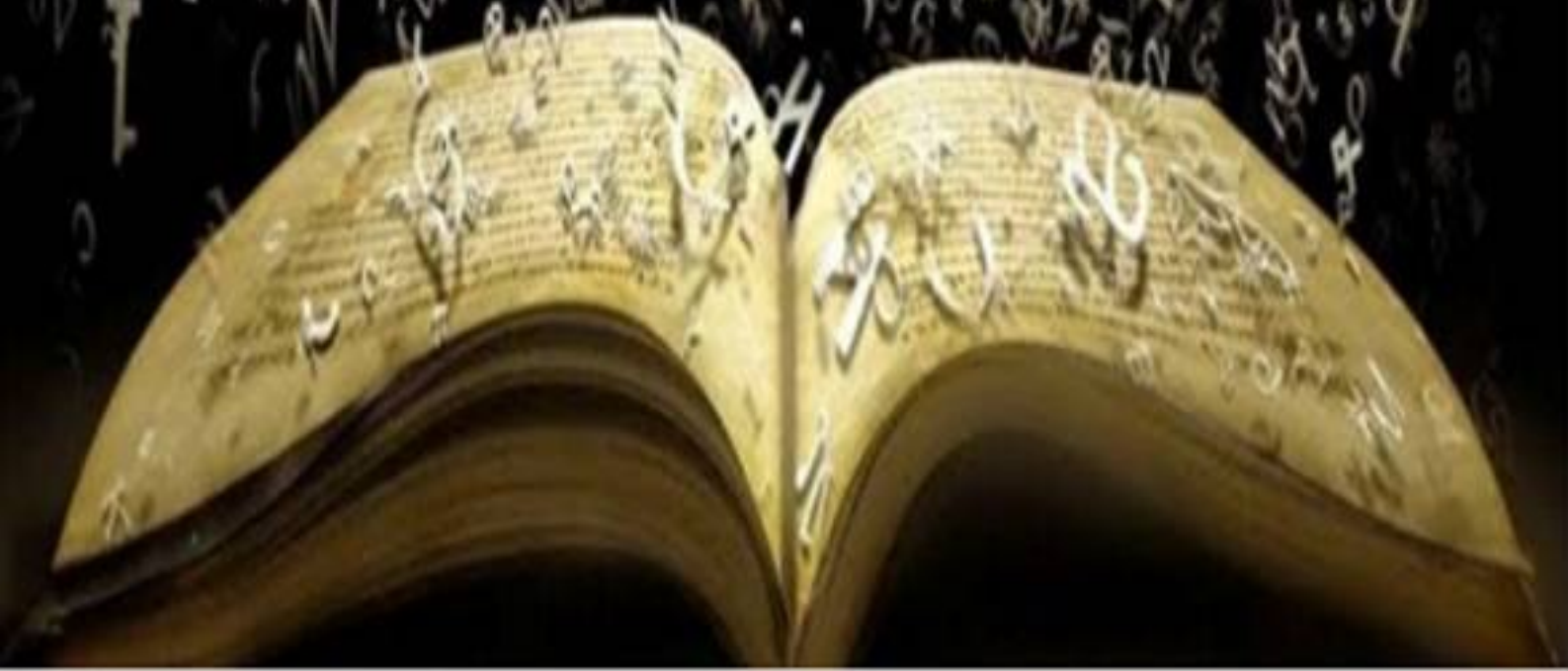
EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

Nuestros SOCIOS





ISIDRO MARTÍNEZ BLANCO

Nació en León en el año 1952. Su corazón lo comparte con su ciudad natal y con Madrid. Toda su vida la ha dedicado al ejército.

Es Diplomado por el Instituto de Historia y Cultura Militar en: Heráldica, Uniformología, Vexilología y Poliorcética. Coautor de los libros: "Recopilación de la tradición y

Modernidad del Regimiento Inmemorial del Rey" y "Arcanum Fábulis. Relatos de la España Misteriosa".

Investiga y Colabora en la revista Horizonte de Letras, de Alfareros del Lenguaje, con varias publicaciones, como microrrelatos, relatos, cuentos y alguna que otra opinión.

Aficionado a todo y maestro de nada.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



EL QUÍMICO Y LA TRILLADERA

En memoria de nuestro amigo y compañero, Paulino Zamarro

Hay quien cree que la vida está llena de rosas y que: "Toda elevación natural es un origanum vulgare". Pues no, por desgracia no es así. Cuando menos te los esperas, la vida te pone un tronco grueso en medio de los radios de la rueda del carro de la vida, paralizándote. Dejas de moverte; te detiene en un instante. Ya no hablas, ni te ríes, ni puedes moverte. Por desgracia, esto le ha pasado a mi querido y buen amigo "el químico". Un mal día, Dios, (era creyente) le apartó, sin avisarnos, de nuestra compañía y de una de sus aficiones: la escritura.

Pensando en cómo era y sus pequeñas cosas, me viene a la memoria que, nuestro ínclito compañero estaba muy ilusionado con el trabajo que el alcalde de su pueblo y la Diputación le habían encargado, aceptando el reto con gran satisfacción. El tema, aparentemente, era sencillo. Se trataba de hacer un minucioso estudio sobre los trillos y la influencia social y económica en el medio rural de Cantalejo y su entorno en aquellos años difíciles, que ayudaron a sobrevivir a muchas familias.

Mi inteligente amigo era respetado y querido por su actitud humilde y sencilla, era culto, con una mente despejada, justo, traslúcido, limpio de corazón. Pero, si tenía que oponerse a alguien o algo, era tozudo y punzante. Las ideas las tenía muy claras y afrontaba, con valentía, cualquier cosa. Su humor fue muy peculiar. Le gustaban los chascarrillos y su gracejo destacaba sobre los demás. –Contaba las cosas de una manera que, al rato, soltábamos una gran carcajada, por el efecto retroactivo que nos producía su comentario o el chiste.

En las tertulias le gustaba disfrutar de una buena cerveza y, en ese instante, Rafa le hablaba de números, algo en lo que era un poquitín desastre. Sobresalía en todo menos en contabilidad. Nadie es totalmente perfecto.

El último día que pudimos disfrutar de su inestimable compañía, nos sorprendió diciéndonos que ya había terminado el libro de los "chifleros" y de los "briqueros", que había trabajado mucho, consiguiendo información a través de entrevistas

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

y que le proporcionaron cantidad de material fotográfico.

Fue un trabajador incansable y, en sus buenos tiempos, se dedicó a las explotaciones mineras a cielo descubierto en Fos Bucraa, en el Sahara Occidental, donde adquirió una gran experiencia personal y profesional, en asuntos medioambientales.

La investigación le llevo a escribir un libro titulado: *De Gibraltar a la Atlántida*, donde documenta y sitúa la zona en donde estaba ubicada la Atlántida.

Amigos, Alfareros del lenguaje y la revista Horizonte de Letras, han perdido un buen escritor, una excelente persona y un buen amigo.

A su esposa e hijos les deseo que se recuperen de esta triste pérdida y a la vez animo a todos a mantener su espíritu y buen humor. No se ha marchado. Estará para siempre en nuestros corazones, olvidarle será imposible.

Nunca pensé que esta pandemia atacara con tanta virulencia, destruyendo a tantas y tantas personas y, en especial, a nuestros mayores que son, eran y serán, el sostén de muchas familias.

Quién iba a pensar que un bicho asqueroso y asesino "covid-19", fuera a terminar con la vida de un químico.

Que en paz descanses **Paulino**, amigo...



EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



RAFAEL GÁLVEZ OLMO *nace en Madrid en 1940.*

En el 55 trabaja ya para una Agencia de Publicidad en la que llega a ser uno de sus creativos gráficos durante más de cuarenta años.

En el 58 le hacen su primera entrevista y ve publicado su primer relato en una revista "de academia". Escribió desde muy joven y, motivado por esa inquietud se ha relacionado toda su vida con otros amantes de la literatura, por lo que le llevó a ingresar en la recién creada Agrupación Hispana de Escritores, donde fue director técnico de la publicación "Autores Lectores", que él mismo confeccionó y modernizó durante el tiempo que perteneció a ella, publicando varios relatos (con seudónimo de Sinhué), en dicha revista, a finales de los 60 y principios de los 70.

Un largo período de intenso trabajo en su profesión de creativo publicitario, le apartó del mundo literario, aunque no dejó de escribir hasta que, llegado su "relax laboral", contactó con un grupo de jóvenes escritores con los que creó "La

Voz de Ondarreta", un periódico local (en Alcorcón), de una calidad literaria excepcional, pero de una vida muy efímera por cuestiones muy largas de exponer. Mas estos mismos autores (amigos), deseaban seguir juntos escribiendo, culminando con la fundación de la Asociación Cultural-Editorial Verbo Azul, (en Alcorcón), en donde se encargó de la confección y maquetación de sus múltiples cuadernillos y libros que publicó esta Asociación, hasta 2012. Siempre con el apoyo de amigos, crearon la Asociación de Escritores de Alcorcón "ALFAREROS DEL LENGUAJE", en donde participa en sus publicaciones físicas como en la revista digital "Horizonte de Letras" que esta asociación edita.

Ha publicado diversos artículos en periódicos provinciales, y varios libros y relatos cortos en las diversas publicaciones de estas asociaciones.

También, a lo largo de su vida laboral, ha recibido varios premios literarios, así como en arte gráfico y fotografía.

rafagaol@yahoo.es

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



MI GITANILLO

El cielo gris se torna en negro por momentos y el viento recorre las calles del barrio, envolviendo en remolinos al viandante que se atreve a circular por ellas. Las primera gotas de lluvia comienzan a sonar sobre el asfalto, en los tejados, en los ventanales... toda una orquesta de tonos, con olor a humedad, llena el ambiente, y el agua comienza a correr por los bordes de la calzada en busca de los desagües.

Con ello, apenas se aperciben los pasos de uno de aquellos seres que, encogido sobre sí mismo, pretende pasar inadvertido entre tanto elemento desatado.

Haraposo..., viste unas ropas que tapan lo indispensable para cubrir su cuerpo aterido de frío y ardiendo por la fiebre que le consume, un muchacho... un niño...

Flaco... esquelético...

Tiembla una y otra vez y su cuerpo se convulsiona por golpes de tos.

Sus manos, temblorosas, se esconden en lo que, en tiempos, fueron los bolsillos de unos pantalones, y que ahora sólo encuentran sus escuálidos muslos, tibios, que sirven de calor a sus manos heladas.

Es un muchacho moreno. De oscura piel que marca su descendencia faraónica. Su pelo azabache, en bucles caprichosos, cae descuidadamente sobre su frente y rostro cubriéndolo a las miradas de los pocos transeúntes.

Camina con la cabeza baja, con los ojos entornados y brillantes por las lágrimas que los inundan.

Se siente totalmente acabado, derrotado...

A pesar de su corta edad ha luchado como un hombre en los últimos meses, hasta agotar todas sus fuerzas.

Hace tres días que no ha vuelto a su hogar... Hogar... qué palabra tan bonita y tan desconocida para él.

Antes, muy antes, cuando vivía su padre, un gitano marrullero y tramposo, pero emprendedor y amante de su familia por encima de todo, sí había tenido hogar, pero después que murió en una riña, todo había cambiado en aquella pequeña familia.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

Su madre, enferma desde entonces, había empeorado notablemente, y sin una operación a tiempo, era indudable que se iría también dejándole solo.

Ahora, para tratar de sanarla, estaba él, y quería ser digno del hombre que murió tratando de salvar a su madre. Él no ignoraba que la riña en la que perdió la vida, fue a causa de una de las muchas trampas que hacía para conseguir el dinero que necesitaba para las medicinas y la operación. Malas voces hicieron comentarios de que lo gastaba en vino, pero el chico sabía que no era cierto. Sus marrullerías sólo tenían el fin de curar a su madre, y ahora él, el único hombre que quedaba en la familia, debía emular a su padre en todo. Pero era muy pequeño; no conocía la vida, ni sus trampas... no sabía engañar a nadie.

Ya llevaba varios días deambulando por las calles. Abrió y cerró puertas de coches; ayudó a descargar fardos en los mercados; hizo de recadero a quien lo necesitó... pero nadie le admitía en serio... peor, aquel color de su piel, cetrino, no inspiraba ninguna confianza. En los últimos tres meses había trabajado más que su padre en toda su vida.

"Bueno, como hacer sí hacía". Pensaba el chico sobre su padre. "Era un genio de las engañifas; timaba honrosamente a todo el que podía, y... bueno, también robaba alguna que otra vez."

Para el pequeño gitaniño aquello estaba totalmente fuera de su alcance. Si trataba de engañar o timar a alguien terminaba siendo él el esquilado, y en cuanto al robo... no quería ni pensarlo...

A veces se decía que no amaba suficiente a su madre y entonces se animaba a dar algún paso que sí demostrara su cariño, pero llegado el momento se arrepentía y lloraba de rabia y vergüenza, aunque se juraba que quería a su madre más que a su propia vida, y que haría lo imposible para conseguir dinero, ya lo estaba demostrando, pero emular las hazañas de su padre... eso le era imposible. No tenía ninguna de las cosas necesarias para ello: edad, audacia, cinismo, experiencia...

De la noche a la mañana no le quedó más remedio que crecer y pensar como un hombre; trabajar como un hombre.

Comenzó con bríos, con los bríos de un hombre pequeño, pero no por ello menos potente. Acudió a todo y a todas partes, realizó todos los trabajos que le permitieron hacer y aún otros no recomendables por peligrosos.

Ganó dinero, pero muy poco más de lo indispensable para los mínimos gastos de su madre y él. El resto lo guardaba con lo que había dejado su padre para la operación. Un día lo contó. Había mucho dinero. Tanto como no sabía hacerlo, pero aún no era suficiente, faltaba mucho más de la cantidad que tenían.

Volvió a visitar los lugares donde le habían negado el trabajo... Inútil... todo inútil...

Vendió, más tarde, cuando la idea le asaltó, todos los enseres de la casa. Primero objetos que él mismo podía transportar, luego, mañana y tarde, hombres de toda condición entraban en la casa, con las manos vacías, saliendo al rato con algún objeto de los "coleccionados" por su padre, de algún valor, mientras el niño hombre recogía los billetes que le acercarían más a la operación.

Sólo la habitación de su madre quedó intacta. No podía apartar la idea de que su madre muriese, y si esto sucedía, ¡Dios mío, no!, no podía pensar que lo hiciera como una pordiosera, postergada en un jergón de paja. A él no le importaba dormir en el suelo, o vestir aquellas ropas andrajosas, o no comer... todo estaba bien si esto la acercaba a la curación.

Qué alegría recibió cuando le ofrecieron doscientas pesetas por su cama... y veinte duros por su traje nuevo... ¿y el no comer más que un mendrugo de pan al día?... Desde que lo había pensado no paraba de echar cuentas de cuanto ahorra diariamente. A su madre, cuando coincidía, le contaba que le habían dado de comer alguna vecina, y la pobre enferma, sentada en el lecho, comía sin fuerzas, acuciada por su hijo, sin darse cuenta que los ojos del gitanillo no se apartaban del plato que sostenía el alimento y que desaparecía en la boca de su madre, y que aguantaba sus deseos de gritar que tenía hambre; que no había comido...

Salió de sus pensamientos al arrancarle, de muy dentro de sí, una tos sonora y escandalosa que le sorprendió pues nunca lo había hecho de aquel modo.

–Toso como un hombre. –Dijo a su madre para que no se asustara, pero al tiempo se sintió orgulloso al llegar a esa conclusión. Sí, tosía como un hombre... Todo era ya de hombre para el pequeño gitanillo en los últimos meses. Vivió, pensó, trabajó, padeció y lloró a solas su impotencia como lo hubiera hecho un hombre.

Pero los trabajos se habían agotado. En ningún nuevo lugar era admitido. Nadie le hacía caso ni confiaban en él y ya no conseguía ni para el mínimo alimento, teniendo que utilizar el dinero ahorrado para dar de comer a su madre.

Ahora ya llevaba tres días que no se acercaba por su casa. Una amable vecina se quedó al cuidado de la mujer con el poco dinero que la dejó, y él huyó. No quería que ella descubriera su estado. No comía. No dormía pensando siempre en el maldito dinero que faltaba y su salud le amenazaba con postrarle en la cama, y entonces... No, no, esto no podía suceder... ¡No sucedería! De caer enfermo nadie habría que cuidara de ella... nadie...

Hacía dos días, desesperado, muerto de hambre, cansancio y frío, tendió la mano a los paseantes mientras se cobijaba del aire en una esquina. Nunca experimentó mayor vergüenza.

El primero pasó de largo, sin mirarle; luego le siguió otro y otros más. De todos sacó lo mismo, pero no se abatió; seguiría allí hasta que los cielos soltaran su llanto en tormentosa lluvia.

Alguien, compasivo, le ofreció su primera limosna. Una feliz lágrima brotó en sus ojos y el agradecimiento se ahogó en su garganta, la mirada que recibió el dador fue el reconocimiento de toda una vida. Lloró en silencio durante interminables minutos. Cuando volvió a la realidad, en su mano se encontraban algunas otras dádivas.

Esto animó su espíritu. Volvió a repetir en otra esquina y también llamó a las casas una por una. Le dieron comida, pan, dinero, ropas... pero en aquellos tres días no había parado de caminar y pedir de puerta en puerta, y, aunque estaba destrozado, el resultado bien lo merecía. Comía de lo que le daban y lo que le sobraba lo llevaba a vender, junto con las ropas, y un día llegó hasta los treinta duros de ganancia.

La pasada noche trató de regresar a su casa, pero se había alejado demasiado y se cobijó en el quicio de un portal.

Hizo mucho frío... había llovido... Se sintió enfermo...

Las últimas horas caminó agotado, apoyándose sobre las paredes para no caer y alzando la mirada al cielo de Dios en silenciosa súplica, mientras sus labios susurraban una oración.

En aquel deambular, desesperado, cruzó ante un gran portalón lujoso del cual emanaba una gran bocanada de calor que le envolvió con dulzura. Pero sólo fue un instante pues luego sintió frío, mucho más frío. Ahora más que antes al descubrir que a sólo un paso había nueva vida.

Se le ocurrió entrar. Miró por el gran acristalado y vio a gente muy feliz que daban muestra de gran alegría.

No lo pensó.

Con la audacia de su desesperación se introdujo entre los que festejaban, danzando, lo que, indudablemente, era la celebración de una boda. Entre ellos, en su pequeñez, creyó ocultarse de los ojos de los grandes. Nadie pareció advertir su presencia... ¿o sí?...

En unos instantes la música dejó de sonar y él se asustó; le habían descubierto.

Los que antes bailaban, sin prestarle el menor caso, habían dejado de hacerlo y se abrían a los lados dejándole en el centro bajo la mirada de todos los presentes.

Sintió vergüenza por aquellos harapos que cubrían su cuerpo que no tenían ni parecido con ningún otro de los que él contemplaba.

No levantó la vista, pero presentía los ojos de todos los presentes clavados en su cuerpo, como se mira a un extraño animal, y esperando quién sería el primero que se le acercara con intención de pegarle.

No se hizo esperar. Fue un camarero. Se acercó con grandes muestras de ira, pero no llegó a tocarle; un caballero se lo impidió mientras le decía:

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

–No nos agüe la fiesta, amigo... –trastabilló en su vocabulario: Estaba muy locuaz y todos rieron sus palabras–. Seguro que está aquí para cantarnos una *flamencada*... ¡Déjelo en paz! –Empujó al empleado y se encaró con el gitanillo–: Y tú, cántanos algo alegre, jovencito... vamos...

Al gitanillo le hizo gracia aquel hombre que tropezaba con las palabras, parecía mirar a otro lado y le causaba risa, por lo que se sintió agradecido por su defensa, hasta que llegó a comprender el estado del paladín. El resto de los asistentes, cuando estaba a punto de llorar y salir corriendo, gritaban a coro y con gran vocerío ¡que cante! ¡que cante!, ¡que baile! ¡que baile!

No sabría decir por qué no salió corriendo en aquel instante; quizá por olvidarse unos minutos de su penosa vida, o por el dolor que le causaba contemplar a toda aquella gente feliz y contenta sin preocuparse por la amargura que sentía en su interior, por todo aquello comenzó a cantar, pero no fue una canción alegre, como todos esperaban.

Fue una canción que había aprendido de su padre, cuando él era muy pequeño, y que hablaba de una madre por el amor a su hijo. Comenzó la letra pero pronto la olvidó y a cambio habló de su madre, de su larga enfermedad, de sus sufrimientos ante la inalcanzable curación...

Se olvidó de todo lo que le rodeaba. Un dolor laceró su pecho. Un sollozo se ahogó en su garganta, y la última sílaba de su triste canción quedó suspendida en el aire.

No había podido resistir más. Le pareció que todos le miraban con desprecio... con burla...

Un silencio aterrador le rodeaba y las luces empezaron a temblar en sus pupilas. Luego el suelo se le acercó vertiginosamente.

Techo y suelo se fundieron para él, y después nada, todo se perdió y, los que momentos antes escuchaban su canción, contemplaron el cuerpo inerte abrazado a una tierra que, dentro de muy poco, lo acogería.

Pero en aquellos instantes, él seguía allí... su espíritu flotaba y la canción seguía sonando en el recinto.

A los pies de la cruz, en el mármol que cubre su tumba, reza esta oración:

"Aquí me espera mi gitanillo".

Unas manos pálidas, rugosas y temblorosas, depositan un ramo de flores sobre las letras grabadas.

En los pétalos brillan perlas de cristal derramadas por unos ojos ciegos.

Noviembre de 1960

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



Fernando Cotta, autor de La venganza del Altozano, Andayquelesden, La comarca de La Joda, El Duque del Altozano, Almas gemelas y un número de artículos, en su blog www.fernandocotta.wordpress.com, sobre teatro, turismo, política, gastronomía, etc.

Especializado en satirizar con gracia la Historia y la vida en general.

Creador de la iniciativa "ViasLiterarias de BarriosdeLetras" y el "LibroUnico" para dar a conocer autores en los establecimientos públicos, un movimiento que ya ha saltado el charco y establecido un puente de intercambios con México a través de Guanajuato y su propulsora, María Gabriela Franco.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



EL ARCO EN EL IRIS

-¡Uy, Pepito!, cómo está el de la Vespa de correos, tiene unas maneras que, que, que me descompone el cuerpo.

-No me digas más Luisito, a mí me pasa lo mismo, pero..., ¿sabes cómo sería requeté feliz?

-Oy, no me dejes con el moscardón detrás de la oreja, dime felpudito.

-¿Te imaginas a los coches de la Guardia Civil con el mismo toque del Orgullo que en las oficinas y furgonetas de los sellos?

-Tú sí que sabes, Luisito, ¿uy, yo, yo me dejaba multar en todas las ocasiones? Con lo bien que te deben cachear...

Así está el patio, espero que mis amigos y admirados cuerpos de seguridad del estado, no sean mañana los cuerpos al servicio de estos estados, ¡vaya tela! Imaginarme esos coches pintados con el arco mirando al iris, y las sirenas soltando Village People en lugar del sonido de alarma habitual, me descompone hasta el sexo.

No quiero dar ideas a estos elementos del gobierno, son capaces incluso de vestir a los legionarios de verde gritón y cambiar la letra del himno de la legión por algo así como....

"Me empotras tú, y tú y tú y solamente tú y tú y tú..."

Quiero, deseo y procedo a pedir disculpas, pues tengo un profundo respeto y admiración tanto a nuestros soldados como a nuestros guardias civiles y policías nacionales, tan solo estoy parodiando el futuro cual viene, si dejamos que la dictadura LGTB, como llaman en algunos países a lo que está ocurriendo en España, siga el ciclo según les viene de sus cuartos traseros.

Lo he dicho muchas veces, por activa y pasiva. Nada tengo en contra de los deseos sexuales de cada cual, somos libres y podemos disfrutarlos como viene en gana, pero la imposición es otra cosa. Jamás se me ocurriría decirle a mis

amigos gays o lesbianas, tengo muchos, que se hagan heterosexuales, primero, porque no tiene sentido y luego por respeto a los gustos de cada cual. Sin embargo, en estos tiempos, los intereses políticos nos quieren reconvertir por sus narices en lo que desean, y las libertades, queridas y queridos lectores, se ven coartadas y coaccionadas por quienes entienden que todos debemos recibir unas saetas a base de arco por el iris, ¡manda talentos!, y yo, pues qué quieren que les diga, soy libre y seguiré luchando por mis recogidos y amparados derechos en la Constitución Española, que la del cuerpo..., es otro cantar.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

AL 8 M

Viento en popa va la vela,
prende con ganas las ropas
la furia de millones de nosotras
para empoderarnos sobre ellos sin congojas.

Es ocho de marzo..., el mes de los abrazos,
de júbilos, de corazones desatados
en defensa de derechos pertrechados
para alzarnos al poder sobre los machos.

No tengo miedo al virus,
ya estamos todas *Unidas*
yendo de la mano
Podemos superar al cruel villano.

Coronas, para eso las repúblicas
que cuesten las sangres nuestras
y de la más común de las mortales
si con ello vencemos a los inmorales.

Hoy es dieciséis de abril, el mes del agua por antojo
y siento..., siento el miedo en mis arrosos
el pánico en mis venas
por no haber parado en su momento...
haberme dejado llevar por un cuento
y ahora..., las almas se van sin gloria ni pena.

Hoy, hoy, todo es terror y remordimiento
quizá fue culpa mía el valor que le echamos
sin ser conscientes que la muerte acechaba
¡a los nuestros!, hijos, padres y abuelos
a la mía sangre, ¡no, no puedo con ello!

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

Hoy comprendo al amparo de las pesadillas
que me engañaron como a una chiquilla
quienes sabían y tenían
los datos de Italia y China,
y ahora...

llora toda España, por la mía culpa
por no haber pensado en el daño,
sino en mi misma
envalentonada a base de muerte, la tonada
y, y no duermo, no puedo,
lloro en el amargo fuero de mi silencio,
no soporto la rabia y el duelo
y esas caras lobas
detrás de sus banderas
tirando de todas nosotras
hemos sido servilletas.

¡No, no puedo soportarlo más!
El pecho me arde de temor
a luz de las tinieblas
solo palpo el hedor que dejaron
quienes nos manipularon.
Villanas todas ellas,
destacar para luego acatar
la lacra de su revolución
y engañadas, ilusionadas
fuimos culpables del paredón.

Ruégole a Dios el perdón,
pues no había en mi corazón
ánimo de hacer daño
tan, tan solo..., subir peldaños.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



FERNANDO JOSÉ BARÓ

(Madrid, 1966) Escritor. Anticuario. En la Feria del libro de Alcorcón presentó en 2005, Nueva residencia y otros relatos. Ha colaborado en los libros El Quijote en el Gijón (2005) y Madrid a Miguel Hernández (Desde el Café Gijón) (2012).

En la Semana Cultural de la Villa de Gascueña (Cuenca) presentó las obras Historias de la Alcarria (2007) Ensoñaciones (2008) Venganza (2009) La dama inmóvil (2010) Retales (2011) Tomar partido (2012) El lado oscuro (2013) y Las arrugas del alma (2014). Dio el pregón de las fiestas de la Villa de Gascueña el verano de 2008.

Ha publicado también junto a otros autores conquenses el libro Gascueña, luz poesía y pensamiento (2008). En la colección Alcorcón a la imaginación de A.E.A Alfareros del Lenguaje ha editado Lujuria, 2015 y Rimadas, 2014, este último bajo el seudónimo de José Terrón.

Con la editorial ENTRELÍNEAS vio la luz en 2015 El marqués de Alféizar, las memorias de un marqués decimonónico abrasado por la pasión de querer, y en septiembre de 2016 REDES y otros relatos, con CVC Ediciones, historias tejidas a base de sentimientos con una segunda edición en enero de 2017. En este mismo año presentó en la Feria del Libro de Madrid (Retiro) Cuando éramos reyes, con la editorial ENTRELÍNEAS. Libro de relatos, de nostalgias, de recuerdos, de añoranzas. En julio de 2018, con CVC Ediciones, El mar no cesa, ejemplar recopilatorio de sugerentes relatos, a modo de pecios de un naufragio. Relatos que cantan, cuentan, heridas del corazón y del deseo.

Fue premiado en Verbo Azul por la obra Ausencia de ti (2001) y finalista en el Primer Certamen Literario Verbo Azul por la narración Cambio de rumbo (2004).

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



CAUTIVOS

Llevo escribiendo desde el año 1999 poemas, relatos, artículos y novela y a pesar de tener varios libros publicados por varias editoriales, me sigo ilusionando - como si de la primera vez se tratara - cada vez que me publican un artículo en algún periódico.

En el periódico, Distrito Villaverde, he tenido la fortuna de publicar varios artículos sobre personajes curiosos de la historia de España: el conde de Villamediana, la condesa de Jaruco, Mariano José de Larra y Álvaro de Bazán, marqués de Santa Cruz (que será publicado en papel cuando se normalice la situación, en el país, producida por la pandemia del coronavirus)

Mientras tanto, me informa Mica, directora de este periódico, que va a salir un ejemplar "electrónico" cuyo tema será "el coronavirus" por si quiero escribir algo y me pongo negro sobre blanco a ello.

Como titulo este breve artículo, en España y otros tantos países dentro y fuera de Europa estamos "cautivos" en nuestras propias casas, no queda otra, para acabar con esta pandemia que nos amenaza y que ya ha causado demasiadas muertes.

No voy a entrar en lo que todos sabemos, en agradecer no solo a los profesionales de la sanidad, sino también a muchas otras profesiones que siguen en sus puestos de trabajo - conductores, barrenderos, panaderos, empleados de comercios alimenticios, teleoperadores, policías, bomberos, militares y un sinfín de empleos -, su sacrificio y dedicación diaria para que el país no se paralice por completo. Pero también quiero romper una lanza por todos los que estamos trabajando en casa, por los padres que además de trabajar desde casa tienen que cuidar, atender y ayudar a sus hijos estos días tan complicados en los que los niños no pueden ni deben salir de casa.

Estamos "cautivos" y unos lo llevan mejor que otros; yo personalmente lo llevo fatal, pero entiendo que debe de ser así. Tengo "la fortuna" de tener dos perritas (Chati y Bibi) y entre sacarlas tres veces al día e ir a comprar el pan, llevo algo mejor este encierro. Es una situación extraña, anormal.

Vivimos un estado no vivido hasta el momento en nuestro recuerdo, pero esto no es nuevo. Las pandemias existen desde que el mundo es mundo. Sin ir más lejos los padres de mi tatarabuela María Aguado Maderuelo y varios de sus hermanos murieron de cólera en el siglo XIX, en Bernardos, provincia de Segovia, siendo criada por sus tíos, en el vecino pueblo de Santa María la Real de Nieva. La epidemia de cólera causó solo en España durante el siglo XIX

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

800.000 muertes y el temor entre la población originó revueltas populares e inestabilidad social.

Años después, el 17 de junio de 1919 mi bisabuela Gertrudis Quesada Mas, madrileña y modista, murió de tuberculosis con solo 24 años al poco de nacer su único hijo, mi abuelo José. Muchas muertes acontecieron de tuberculosis o tisis durante los siglos XIX y XX. Y podíamos seguir citando pandemias como "la gripe española", el tifus y, sin ir más lejos, en el siglo XX el SIDA, que segó y sigue segando vidas a pesar de tenerlo algo más controlado y haberlo convertido en una enfermedad crónica.

Pandemias siempre ha habido y seguirán apareciendo. Es ley de vida. Esperemos "cautivos" vencer al coronavirus y que cause las menos bajas posibles. Como ocurrió con el cólera en el siglo XIX habrá inestabilidad social y crisis económica cuando todo pase y nos costará recuperarnos, pero lo más importante es la salud y la vida, el resto lo superaremos luchando día a día.

La vida es una lucha constante y podemos caer varias veces, no pasa nada. Como me enseñó, siendo adolescente, mi primer preparador de boxeo en la madrileña calle del Amor de Dios en pleno centro de Madrid donde se ubicaba la Federación Española de boxeo, no pierde el combate quien cae a la lona, lo



pierde quien no se levanta.

Como se decía en los años de la guerra civil española (1936- 1939), "Salud camaradas". Adelante con todo, que Dios reparta suerte y si nos pilla – esperemos que no – que Dios nos pille confesados... y comulgados.

En la madrugada del 2 de abril, en pleno cautiverio, se nos murió mi Chati, dejándonos el alma triste y lágrimas en los ojos.

*Descanse en paz.
Que la tierra le sea leve.*

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



LA PELUSILLA SOFIA

Isidro Martínez Blanco

Cuando la vi por primera vez me sorprendió lo pequeña que era, lo rechoncha, y el pelo de pelusilla, de color canela, que cubría su cuerpo. Sus ojos destacaban por su tamaño y viveza. Sofía fue un cachorro con una gran agilidad y soltura. Su elegancia y finura, incluso de mayor, la seguía conservando. Tenía una nariz linda, proporcionada y con forma de botón de color anaranjado oscuro y, al tacto, algo esponjosa.

Durante sus quince años de vida, fue desmesuradamente fiel y a la vez egoísta, –no dejaba acercarse a nadie que no fuera de la familia–. Lo prioritario para ella era la comida. Ahí no permitía ni consentía familiaridades.

El olfato y el oído los tenía altamente desarrollados, siendo su agudeza de una viveza extraordinaria. No se le escapaba nada. Sabía, perfectamente, si eran de casa, quien o quienes, desde tres plantas más abajo, estaban subiendo en el ascensor. Estaba pendiente siempre de todo lo que se movía a su alrededor. Posicionando sus orejitas, –las tenía completamente tías– como si fueran las antenas de

un radar, orientándolas al lugar origen de algún movimiento o ruido.

Como buen chihuahua, permanecía siempre pegada a nosotros. Era muy dormilona y los ronquidos que provenían de ese pequeño cuerpo, sonaban con tanta fuerza que se oían perfectamente desde cualquier punto de la casa y las visitas se creían que procedían de algún miembro de la familia.

Siempre disfrutó de buena vida, se pasaba las horas en su castillo, (la cestita), acechando o durmiendo, se encontraba perfectamente en su sólida fortaleza dominándolo todo a su alrededor y, a la vez, sintiéndose segura y protegida. Ni Hugo ni Mía, (los perritos de mi hija) ni siquiera se atrevían a poner sus posaderas en su rincón.

Cuando realizábamos los paseos era incansable, sus piernecitas cortitas y finas, se movían con mucha ligereza. Por cada paso nuestro, siete de ella. Si hacía buen tiempo, le gustaba salir y sentarse al sol, pasando largos espacios de tiempo y en la misma postura. Lo que nunca soportó fueron los días de viento y lluvia. Fue tan especial y tan poco sociable con los demás perros, que

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

no permitía que se le acercaran. Bueno, todos, todos... También tenía sus preferencias, con los que se ponía muy blandita. Le gustaba corretear suelta por la hierba a gran velocidad formando círculos.

Siempre fue un miembro más de nuestra unidad familiar, su ausencia nos ha dejado un enorme vacío.

Echamos de menos los recibimientos al entrar en casa y lo buena centinela que era. Se plantaba delante de la puerta, en silencio y con una cara muy expresiva, esperando nuestras caricias y si venía a casa algún extraño, comenzaba a ladrar con mucho vigor.

No dio ninguna guerra, ni siquiera en los últimos momentos de su vida. Se acomodó en el cojín, colocó su patina derecha encima del "muñequete" del Real Madrid y se

fue discretamente. Minutos antes, me dirigió una mirada profunda e intensa para despedirse de mí. Enseguida me di cuenta de lo que me estaba transmitiendo. La cogí en su cestita y la llevé inmediatamente al salón donde se encontraba mi esposa. Allí nos dijo adiós para siempre.

Fue muy fiel, de gran belleza y alegría hasta el último momento.

"Que Dios la acoja en el cielo de los animales".

Estas sencillas y emotivas palabras, las pronunció nuestra amiga Lucecita, al enterarse de que Sofía se había marchado...



EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



**Nuestros
colaboradores**



FRANCISCO JOSÉ SÁNCHEZ MUNIZ

Francisco José Sánchez Muniz nace en Huelva en marzo de 1950. Se desplaza a Madrid en 1966 para iniciar los estudios de preuniversitario. Doctor en Farmacia y Catedrático de Nutrición y Bromatología por la Universidad Complutense de Madrid. En 2016 comienza a escribir textos y narrativas de corta extensión donde el amor, la muerte y la vida tienen un amplio y enconado diálogo. También es aficionado a los cuentos infantiles. Suele utilizar el seudónimo de "Frasan"

Contribuciones

1. La Dama Blanca, en la antología de relatos de Misterio Arcanum Fabulis. Relatos de la España misteriosa (2019).
2. Mi perra y mi abuelo, en Horizontes de las Letras. Volumen 46. (2019).
3. Mi perra y mi abuelo, en Horizonte de las Letras. Volumen 47 (2020). Erratum del volumen 46.
4. Buenos Días, en Horizontes de las Letras. Volumen 47 (2020).
5. Un cuento de sueños y realidades, en Horizontes de las Letras. Volumen 47 (2020).

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



ÉXODO

Muchas de las ansias ya están allí, otras quizás no llegaron nunca o cuando lo hagan no será lo mismo, ya que no recordarás haberlo vivido y ni siquiera quién eras tú.

I. Escapando de la muerte y la miseria.

Había salido el sol y sus rayos se entremezclaban con la bruma de la mañana recién amanecida. Se adivinaban a lo lejos las copas de algunos árboles en el contraste del haz hiriente sobre las colinas del horizonte. El camino se había hecho largo desde que el último caballo cayera extenuado subiendo por aquellos caminos agrestes donde la nieve se mezclaba con el barro helado. Algunos animales pequeños asomaban sus hocicos por pequeños agujeros en respuesta al olor que pasaba, buscando algo que pudiera ser comido.

Se diría que aquello era el intento último de escapar de la muerte y de la miseria. El frío venía siendo observador cotidiano desde que él fuera un niño. Las pieles de antaño no eran suficientes y una llamada imperiosa los empujaba hacia el sur siguiendo el rastro de pájaros que desde hacía varias lunas veían cruzar el cielo formando inmensas bandadas que también buscaban nuevos nichos. Se diría que una llamada general convocaba a miles de especies. «¡Hacia el sur! ¡Hacia el sur! El graznar lejano de las grandes ocas era inconfundible, se intuía una vez tras otra ¡Al sur, vamos al sur!»

Todo era blanco a lo lejos y algunos movimientos de sombras furtivas obligaban a estar alerta. Viajaban en paralelo a miles de cabezas que buscaban pastos frescos, seguridad para sus crías al abrigo del hielo y del viento exterminador. Ellos eran descendientes de las lunas de antaño, de los pintores de ancestros, de los suspiros de muchos. Grandes fiebres habían seleccionado a los más fuertes y solo unos cuantos veían aquella tierra que prometía ser lo que antaño había sido la que abandonaron fruto de la desesperación y la muerte de sus antecesores.

Nadie sabía nada. Las palabras del último gran druida momentos antes de exhalar el último suspiro habían sido terminantes: «El camino es casi eterno. No sois pájaros y necesitareis varias, muchas estaciones, para que lo que añoráis, lo que soñáis, abra vuestros ojos y os invite al descanso y al medro. Mientras tanto vigilad, marchad día tras día hacia el sur. Cruzad muchos valles y montañas y no

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

desesperéis. La muerte es rápida, pero vosotros debéis serlo más». Aquellas palabras se clavaban una y otra vez en su existencia. Debía ser fuerte. Nadie como él había sabido salir inerte varias veces del ataque de los lobos o de aquellas visitas de los grandes osos o de las reyertas con tribus vecinas que quisieron hacerse dueños de la laguna donde recogían agua o de aquellas plantas cuyas semillas, después de ser molidas, permitían hacer masas con las que alimentarse varias jornadas. Las palabras del druida sonaron de nuevo en su cerebro y sin demora aceleró el paso alertando a aquellos observadores, a aquellos vigilantes que marchaban en avanzada, delante.

Surgieron de la nada, famélicos, anhelantes, portando palos con puntas de flecha en sus extremos. Tres crías de bisonte cayeron mal heridas, pero también lo hicieron dos de los nuestros. El hambre no hacía asco a nada que se moviera. La lucha fue armónica, se mezclaban los ecos de los bufidos con los gritos de unos y los quejidos de otros. Se vino la tarde y muchos logramos escapar del horror del dolor y la nada. Los fantasmas arrastraban sus capturas hacia sus secretos. No lejos el humo delataba que un festín haría pronto pasto de dentelladas certeras los cuerpos capturados.

Las últimas huellas del día urgían huir de aquel lugar lleno de tristezas y dolor. Pero aquello no era nuevo. La supervivencia demandaba oscuros designios, aunque locura había ido más lejos de lo esperado, de lo acordado. Generaciones atrás había tenido lugar un gran encuentro de jefes donde el acuerdo había sido firme y unánime «respeto por todo aquello que se mueva como nosotros». Los trasgresores debían pagar lo que habían hecho con su propia existencia.

Nada ocurrió en los días que sucedieron al ataque por sorpresa. El viento soplaba gélido haciendo aún más costosa la marcha de los que quedábamos. Los vigilantes descubrían posibles asentamientos con agua cercana, donde muchos animales, o al menos algunos, abrevarían. Pero nada debía frenar aquel éxodo. Todo apremiaba a seguir huyendo hacia la luz del sur, el frío intenso no podía poner fin a tanto esfuerzo. Sin embargo, nada parecía frenar la llegada de un invierno extremo con días cada vez más cortos, donde nada sino ellos se arrastraban hacia lejanos horizontes, donde no sería necesario calentar el hielo para que todos pudieran beber, donde algo más que raíces secas y heladas permitirían una vida honrosa que asegurara la supervivencia.

II. Andando sobre el hielo

Una extensión enorme helada apareció en la lejanía. Nada aseguraba que fuera suficientemente firme para poder andar sobre ella sin que se rajara y, abriendo sus fauces, succionara a más de uno y cortara «los sueños del sur». Los vigías andaban despacio, golpeando suavemente durante horas con palos afilados la costra helada. Sería importante que la noche no llegara hasta que estuvieran todos en el otro extremo de la gran llanura. Allí dormirían esperando a las primeras

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

luces del amanecer, para dirigirse a través de las montañas a otro valle, quizás más cálido y algo más prometedor que aquella soledad helada.

El hielo era grueso, a veces se adivinaban perfiles de animales, de peces, que habían quedado prisioneros congelados a un metro de la superficie haciendo el momento aún más angustiante. Crujidos graves obligaban a veces a desplazarse varios metros hacia uno u otro lado buscando la seguridad en la superficie helada. Una verdadera bandada de humanos se deslizaba formando un frente en forma de V con dos largos brazos. El cansancio hacía estragos. No podían detenerse allí en medio de la nada, mientras el día avanzaba inexorablemente. Las montañas se mostraban sigilosas algo más cerca y el borde de la superficie helada se adivinaba porque el Sol no se reflejaba como en el hielo. El grupo avivó la marcha.

Cada vez eran más frecuentes los crujiidos del hielo y de nuevo empezó a caer aguanieve que debilitaba la superficie helada y hacía temer por la existencia del grupo y en particular por la de aquellos más rezagados. Una enorme raja se abrió junto a nosotros. Recordaba los dos bordes de una herida congelada por el hielo. De nuevo el caos, las carreras, el miedo de no saber, de no poder llegar. El frío ya no era importante, el pánico lo inundaba todo. Había que saltar sobre los bloques que se desgajaban y guardar el equilibrio. Algunos aprendieron a quedarse inmóviles en el centro de su superficie, pero la quietud duraba poco, ya que otros imitando esta acción se apresuraban a desplazarse al centro haciendo que el bloque se moviera de forma incontrolable lanzando al agua a los que permanecían cercanos a los bordes. El agua estaba verdaderamente gélida, ya que los que caían gritaban de forma aterradora y se movían con dificultad al cabo de varios segundos. Una corriente desplazaba despacio los bloques con algunos de la tribu en su superficie hacia lo ignoto, pero aquello era mejor que ser tragado por el hielo, como había ocurrido ya varias veces en la última hora.

La imagen no dejaba a nadie indiferente. ¡Era increíble, no podía ser! a diez tiros de piedra un gran bloque conducía, paralelo a nuestro camino, a un gran oso blanco. Todos despertamos del aletargamiento y nos pusimos en guardia. El gran oso no tardaría en echarse al agua y nadar hacia uno de los témpanos en donde nos encontrábamos flotando hacia la nada. ¡Los dioses no podían ser tan crueles y abandonarnos en aquella mala suerte tan certera! Una de las mujeres portaba en brazos a un niño debilitado que sangraba por la nariz emitiendo un olor que alertaba al oso que se movía inquieto sobre el pequeño iceberg. La bestia se lanzó al agua helada y comenzó andar. Dos hombres con palos de caza rodeaban a la mujer y al niño y se aprestaban a la lucha. El oso no subiría a aquel bloque –pensaban.

El plantígrado se acercaba presto. Todos recordábamos escenas de antaño, donde los osos atacaban a focas o incluso a los humanos demostrando agilidad, astucia y fiereza. Un zarpazo a ciegas tiró a uno de los guerreros. Un palo de caza clavado sobre un brazo del oso hirió en el pecho a un anciano que también protegía a la madre y su retoño. El rugido feroz heló la sangre y la existencia de los que allí estábamos. Con presteza el otro guerrero clavó el otro palo en la espalda de la

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

bestia. Un nuevo grito al viento gélido llegó hasta las montañas; el niño yacía partido en dos en las fauces del gran oso, que a la vez luchaba por quitarse lo que laceraba terriblemente su espalda. El témpano parecía el movimiento de la risa en el vientre de la nada. Uno tras otros los que allá estaban iban cayendo al agua y nadaban como mal podían hacia los otros témpanos, sin poder llegar, congelados de dolor y de espanto. La madre golpeaba con un cuchillo casi sin hoja los ojos de la bestia y gritaba al viento su maternidad castrada. Su pecho sangraba dolores ancestrales que hacían aún más violento sus golpes cegadores. El oso dejó caer de la boca uno de los brazos del niño momentos antes de desplomarse sobre el vértice del témpano. El hielo se rompió en dos trozos llevándose al animal y a la madre que agarraba con un brazo su cuello y tiraba del cuerpo del niño con la otra mano. El averno del silencio se abrió sobre los pocos que llegaban a pisar tierra firme. Muchos se desplazaban despacio, movidos por la corriente sobre bloques helados, insuficientes para todos.

III. El rapto y el brujo

La noche llegó rápida. Un desfiladero abierto entre montañas había alejado a los que yendo en cabeza habían sorteado a los crujidos del hielo, al agua helada, al desequilibrio y al gran padre enfurecido. Grandes fogatas iluminaban ojos asustados que derramaban dolor y miedo. Muchos se abrazaban y unos pocos roían, junto al fuego, pequeñas raíces y restos quemados de tripas de compañeros que acababan de morir. ¡El hambre no tenía excusas! Se diría que el caos había sido total, más de 40 de ellos debían navegar sin destino sobre los témpanos rogando al dios de la oscuridad que el sol amaneciera pronto. ¡El silencio era cómplice, la noche amante de lo desconocido!

Amanecían los primeros rayos, cuando despertó. Una sombra sigilosa se movía a su espalda. Casi imperceptible llegaba a sus oídos un respirar acelerado y el tambor de su corazón que palpitaba intensamente. Su mujer y su hijo dormían profundamente, alguien rebuscaba entre los sacos de las plantas mágicas. Se movió imitando que dormía y una breve rendija entre sus párpados dejó llegar a sus retinas la silueta de dos figuras que le eran desconocidas. Moviéndose bajo las pieles su mano muy despacio, buscando encontrar su cuchillo de hueso. Una piedra enorme aplastó su brazo con un ruido seco, mientras que una mano fuerte y astuta tapaba su boca evitando que su grito de dolor despertara a los durmientes y un cuchillo enrojecía su hoja con algunas gotas que brotaban de su cuello. Tiraron de él en silencio y vio que de la fogata quedaban rescoldos; veinte hombres se apostaban junto al desfiladero dando seguridad a los dos que arriesgaban con su vida el rapto del chamán. Se alejaron rápido hacia donde la luz era ya realidad. Montaban unas bestias veloces, pequeñas y menos corpulentas, pero similares que los caballos que perdieron en la travesía hacia el sur y que le recordaron unas pinturas de las cuevas que de niño visitara con su padre, cuando aquel le iniciara en la aventura de cazar y de aprender a comer y guardar comida para las épocas de escasez.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

La cueva le abrió la puerta del recuerdo de varias estaciones atrás cuando abandonaron las tierras del norte. Un guerrero se dirigió a él en una lengua de la que no entendió nada. Los rasgos eran distintos de los suyos y muchos niños y mujeres, desde el otro lado de la cueva, miraban fijamente esperando encontrar respuestas. Un hombre mayor, pero aún vigoroso, portando un bastón y pieles teñidas se acercó y le habló en diferentes lenguas y dialectos hasta que algunas palabras le parecieron familiares. Su brazo enrojecido le dolía profundamente. Se llevó la mano a la herida y le pareció tocar bajo la piel un trozo de hueso puntiagudo. La piedra había aplastado sus huesos y algo dentro, roto, le impedía moverlo. Despacio, cabizbajo, sin mirar, dirigió un saludo que muchos no entendieron, pero que cambiaron la expresión del gran personaje. Un gesto imperceptible, seguido de un movimiento rápido le dejó inconsciente.

Se tocó la cabeza con dificultad y un bulto prominente y doloroso le recordó donde estaba y qué había ocurrido. Habían pasado al menos dos días desde que los desconocidos le raptaran. No entendía nada y no sabía por qué aún seguía vivo. Aquella parte de la cueva era diferente. Grandes pinturas de caza y una gran piedra le informaron que se encontraba en la estancia del druida o del gran jefe. Pero ¿por qué estaba allí y gracias a qué ancestro protector permanecía vivo? El hombre mayor se sentó cerca y le habló en una lengua antigua que de niño oyera al abuelo de su maestro. Acercó un saco y cogió unas semillas de aspecto desconocido, pero de olor familiar. Con maestría apretó una entre sus manos y movió los dedos hasta obtener una papilla herbal que aplicó sobre la herida de su cabeza y del brazo. Poco después, cuando una sensación de hormigueo llenaba sus sentidos apreció que el brujo cogía su brazo entre las piernas y con fuerza dando un gran tirón encajó los huesos rotos produciendo un dolor insoportable, que le dejó sin sentido y transportó a las fronteras del reino de los vivos. Fiebres y duendes de los sueños velaron por él durante una luna. Cuando volvió a la vida se encontró solo, junto a una hoguera que daba calidez a aquel reducto donde se encontraba. Las sombras del fuego movían a los bisontes y ciervos del techo de la cueva, que parecía corrían asustados por las llamas de la hoguera. Recordó a su tribu y se preguntó qué sería de ellos ¡Tenía que hablar con el gran brujo cuanto antes!

La Luna brillaba completa sobre un charco medio helado, cuando el brujo entró en la tienda. Una sonrisa se dibujó en su cara, a la que el visitante respondió con otra. Portaba grandes collares de semillas y huesos pintados que hacían majestuosa su presencia y su figura. No había podido hablar con él desde que recolocara sus huesos. Movía sus manos intentando hacer imágenes y su boca emitía palabras simples que definían sus imágenes. El brujo se dirigió a él en la misma jerga, antes de que le golpeará y perdiera el sentido. Despacio fueron revisando palabras hasta que entendió que la vida estaba en él gracias a la protección del druida, porque aquel ser importante había rápidamente sabido que él era también un chamán. Con los dedos le explicó su camino y el de su tribu hacia el sur buscando un nuevo nicho, el ataque del gran oso en el témpano, su papel tan

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

necesario para proteger y guiar a los suyos, y que su encuentro había sido fortuito y lejano a la idea de invadir, competir, luchar, ocupar sus tierras y robar ganado.

Él no tenía nada que ofrecer sino agradecimiento y conocimiento. Ya al rato intercambiaban palabras sobre plantas y remedios. La noche se había hecho corta y el sueño había vencido al fuego y a las palabras. Ambos dormían plácidamente cuando un gran guerrero entró en la estancia y a voces despertó al mago y alertó a todos de que la mañana ya levantaba. Le pareció por sus gestos, señas y caras que un gran rebaño de animales fornidos y con cuernos se encontraba a dos jornadas del poblado. Todos tendrían que preparar la cacería y el mago requería de sus conocimientos y ayuda para orientar a la tribu sobre cuando actuar y como. El panorama había cambiado rápidamente, de enemigo a necesario. Pero él seguía pensando en los suyos, en su hembra que tiempos atrás hiciera más dulce la oscuridad en el silencio de las noches.

IV. El camino es casi eterno

La brisa helada de la mañana se colaba desde el exterior, haciendo insuficiente el abrigo con las pieles y la hoguera y golpeaba sus mejillas y sus glúteos mientras hacía el amor con su nueva compañera. Una ráfaga de sensaciones alejó su mente del momento y aminoró sus ímpetus. Hacía ya muchas lunas y habían pasado tantas estaciones que ya superaban el número de los dedos de sus manos y sus pies desde que fuera raptado aquella noche pavorosa y se integrara en aquella su nuevo clan. Sus conocimientos sobre plantas y remedios le habían supuesto la admiración de todos y el reconocimiento y la amistad estrecha con Hug. Ambos constituían un tándem fantástico; se complementaban y asesoraban en tiempos de abundancia y carestía. Parecía como si se conocieran desde niños. Incluso una de sus hijas, la mayor, Agua de Risa, calentaba sus noches y hacía fuerte su sentimiento de hombre y de nuevo miembro de la tribu. Su compañera lo besó en la boca y se entregó totalmente a él, la noche se volvió íntima y ruidosa.

Los dos yacían dormidos junto a la hoguera. De pronto un vacío enorme llenó su alma. El recuerdo de los suyos y de su antigua compañera, que llevaba en su seno un hijo, erizó su cuerpo. Agua de Risa tomó su mano y la colocó sobre su vientre. Un movimiento brusco en el interior de las entrañas, hizo que retirara bruscamente la mano ante la respuesta de la vida. Recordó el viaje sobre el hielo y muchos sinsabores y desgracias. ¿Dónde estarían ahora? ¿Habrían conseguido sobrevivir a las penurias de tanta desgracia? ¿Qué sería del Sur? ¿Existía realmente el Sur? Se levantó y dirigió hacia afuera de la cabaña. Hacía frío y los días eran aún más cortos que las noches. Pronto llegarían los animales poderosos de grandes cuernos que ayudarían con su piel, leche y carne a hacer más llevadera la existencia durante los próximos meses. El llanto de un recién nacido lo sacó del mundo de los sueños. Su madre le ofreció el pezón al que se aferró con fuerza acallando sus reclamos.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

La luz de la mañana no tardaría en irrumpir. Los matices rojos inundarían el despertar de la naturaleza. Su pensamiento estaba en los hielos y en algunos de los de su antigua tribu. Había tenido suerte y la suerte tendría que ayudarlo a encontrarlos. Estaba resuelto, al llegar la primavera saldría a la búsqueda de los compañeros de antes. Tenía que hablar con Hug y pedirle ayuda y asesoramiento. Las palabras del gran druida sonaban con violencia en su cerebro: *«El camino es casi eterno. No sois pájaros y necesitareis varias, muchas estaciones para que lo que añoráis, lo que soñáis, abra vuestros ojos y os invite al descanso y al medro. Mientras tanto vigilad, marchad día tras día hacia el sur. Cruzad muchos valles y montañas y no desesperéis. La muerte es rápida, pero vosotros debéis serlo más».*

V. El encuentro en las estrellas

Después de la tormenta de aguanieve la calma parecía omnipresente. Los vientos de la tarde habían limpiado el horizonte, las montañas aún se adivinaban en la oscuridad. No recordaba haber visto un atardecer tan sereno. Ahora la noche relucía extraordinaria. Sus ojos se perdieron una y cien veces registrando estrellas. Aquello le pareció interesante, tantos años mirando al firmamento y nunca había apreciado nada más que aquellos puntos lejanos y brillantes parecían colgados y parpadeantes, que a veces él podía unir formando dibujos y figuras. Miró de nuevo al cielo y le costó, por la creciente densidad de estrellas, reconocer a las de siempre, aquellas tres que en invierno, mirando al sur, estaban alineadas, bueno casi alineadas. Ahora andaban casi por poniente y era curioso que noche a noche se movieran como si alguien poderoso tirara de ellas o las empujara con sus soplos. Le gustaría hablar con él –pensó. Ese ser tan poderoso sabría mucho de remedios e incluso podría enseñarle plantas que crecerían en las estrellas o en el propio firmamento y que servirían para sanar la locura que producía la gran luminaria de la noche, aquella que tan pronto menguaba hasta desaparecer para luego crecer y crecer hasta hacerse redonda y brillante, primero rojiza y después blanquecina.

De pronto dos líneas brillantes de gran intensidad cruzaron el firmamento de norte a sur. Parecía como si el cielo le mostrara el camino pendiente. Otros pequeños, pero vivos chispazos se movían rápidos entre estrellas haciendo el momento aún más grandioso.

En el interior de la gran cabaña su compañera se debatía en diálogos de sueños con la criatura que llevaba en su interior. Su mente se desviaba continuamente buscando explicaciones de vida que relacionase el ayuntamiento con la preñez. Siempre había visto el ciclo de la vida en los animales y en la naturaleza que se abría al cesar los fríos intensos, pero aquello era distinto, ya que él parecía ser partícipe de aquel milagro.

Una enorme luz más potente que la gran estrella del día en el estío llenó de pronto todo el cielo. Aquello era sin duda una señal, una gran señal. Nunca en su ya larga vida había presenciado cosa semejante. Retiró la vista de la gran explosión y cubrió la cara con sus manos, precipitándose al interior de la cabaña. La luz

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

penetrante se hizo permanente durante días, parecía además que una brisa llegaba despacio hasta su cara. Durante varias jornadas la noche no visitó al día y todo permanecía luminoso y brillante, pero a la vez extraño. Algunos de la tribu habían quedado ciegos al mirar al cielo. Los animales se sentían raros, descubriendo y buscando escondrijos para huir de la luz eterna y cegadora. La piel fina, casi transparente, de un corderito que encontró en el interior de una oveja muerta le serviría para proteger sus ojos de aquel horror deslumbrante que no amainaba, cuando tuviera que salir a buscar alimento o para hablar con Hug. Mientras que rascaba la piel con su cuchillo de hueso, un pensamiento le cautivó durante un buen rato. Aquello no podía ser más que un anticipo, una llamada. Tenía que prepararlo todo y huir hacia el sur, como huían las luces de la noche. Aquella gran explosión anunciaba el fin. Subiría a las montañas, para hablar con el que seguramente tiraba de las estrellas y de camino le preguntaría por su antigua tribu y su antigua compañera.

VI. La huida

Noche cerrada. En su mano un arco y un carcaj lleno de flechas señalaban que algo era inminente. La espera había sido larga y llena de vida y emociones. Una bandada de grandes rumiantes había aparecido a medio día de la tribu y era impensable que aquel regalo de los seres del cielo se dejara escapar. Había demostrado su puntería derribando, de sendos flechazos, a dos grandes machos que se aprestaban a atacar. El azar también le había acercado hacia unos pequeños caballos que le permitirían recorrer grandes distancias, buscando a su antigua tribu.

Se asomó. Nadie por los alrededores, solo algunos aullidos de la noche eran testigos de su vigilia. Se debatía ante la duda de quedarse o marchar. Allí tenía un trato privilegiado, los miembros de la tribu le respetaban y admiraban. El gran druida era mayor y no tardaría en morir, con lo que él sería entonces otro gran druida que viviría para hacer más fácil la vida.

Un sinfín de imágenes bailaron en su mente como lo hace el fuego en las noches de verano. Sus amigos, las placas de hielo, la mujer con el niño y el oso, aquella noche, su brazo, la caza...., su nueva compañera, el hijo que se movía en su vientre. Una llamada poderosa rompía con aquellos sueños y daba voces. El señor de los truenos le esperaba y con él quien sabe si algún miembro antiguo de su tribu.

Salió despacio y cubrió las pezuñas del caballo con pieles. Ni el ruido, ni la nieve frenarían su viaje. Debía moverse rápido y sin descanso. Huía rápido en la dirección de las gemelas. Aquellas dos luminarias de la noche que parecían hermanas, se movían en el firmamento despacio, pero se movían. Su padre ya le habló de aquello y que era preferible buscar una mancha blanca en el cielo donde miles de luces abrían sus fuegos para mantener alejada la oscuridad y el miedo.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

VII. Un mar verde

Un mar verde, se extendía sin horizonte frente a sus ojos. Su mirada buscaba una referencia, un árbol, un matorral, algo que le permitiera marcar una dirección, un destino. El sol mortecino se encontraba sobre su cabeza haciendo imposible saber dónde estaba el norte. La sombra de su cuerpo simétrica estaba reducida casi a la mínima expresión, indicando que el invierno ya iba de paso. El viento extraía del momento melodías y silencios que perfumaban escondrijos de almas enamoradas. Agotado se sentó bajo su gran sombrero de tallos que el gran jefe le regalara después de muchas lunas. Ahora aquella gran cofia alargaba sus pensamientos y lo protegía del frío y la humedad. El nivel de agua mediaba en su cantimplora cuando dos grandes rapaces se asomaron sobre su cabeza. Volaban en grandes círculos aprovechando rachas de viento. Tan pronto eran meros puntos en el cielo como gigantes alados en los que se contaban todas sus plumas.

Solo silencio y verde tras verde definían la soledad, grandeza y belleza del momento. La brisa a borbotones llenaba aquel espacio de grandes musgos que recibía a la primavera con todo su esplendor. Media docena de buitres se unió a la escena. El festín cadavérico parecía eminente. Ni siquiera su enorme sombrero, que agitaba vigorosamente gritando, conseguía alejarlos. Un viento frío se adueñó de la escena durante un buen rato. Ahora solo silencio. Unas gotas, colándose por los entresijos del sombrero mojaron su cabeza; un torrente de agua caía ahora torrencialmente nublando el horizonte. Las rapaces habían desistido y permanecían más allá, ocultas por las nubes, probablemente donde el viento parecía traer ecos de primavera del sur lejano.

Bajo el agua se movió durante días, hacía lo que él pensaba debía ser el sur. El paisaje era otro, pequeños matorrales habían sucedido a las grandes extensiones de musgo. Le pareció observar en la lejanía un animal, quizás un cervatillo, enganchado en unos matorrales. En su esfuerzo por zafarse había quedado extenuado y se había roto el cuello. Ahora se moría despacio en sus estertores. Se acercó a él y con precisión le evitó más sufrimiento. Un líquido rojizo manaba con fuerza mientras las patas con movimientos violentos señalaban que la muerte ya estaba muy cerca y la noche acercaba sus miedos. Buscó cobijo bajo unos grandes matorrales. Una entrada a una pequeña cueva apareció ante sus ojos. Olía a espanto allí dentro. La Luna debería haber sacado de los sueños del invierno al gran depredador. No estará lejos- pensó. Atraído por el olor de la sangre arrastrará hacia la cueva al cervatillo para ponerlo a buen recaudo si no quiere que los perros asilvestrados den buena cuenta de él. Agua y granizo golpeaban con fuerza a los matorrales levantando sonidos de tambor. Se aferró fuerte a un palo largo y puntiagudo que además de báculo le servía para sentirse fuerte frente a quién osara atacarlo. Al fondo, la cueva parecía abrirse en una sala de gran tamaño. Prestó atención y le pareció oír que se acercaban rugidos.

Una breve leyenda contada de generación en generación hablaba de un druida y un gran padre. Aquella leyenda había sido su compañera durante muchas

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

noches de invierno. Su abuelo primero y luego su madre prodigaban hablar de la lucha feroz que un druida había tenido con un gran padre. Ahora tendría la oportunidad de entrar en la leyenda peleando o muriendo.

El rugido le puso la piel de gallina. En frente, erguido, un gran padre de casi dos hombres de largo enseñaba sus poderes e intimidaba con sus rugidos al mismísimo dios de los truenos. Al fondo de la cueva otro gran padre parecía intranquilo y también rugía. Allí no había escapatoria. Aquel palo no serviría más que para herir a una de las bestias y las probabilidades de utilizarlo varias veces para atravesar el corazón eran ínfimas. Huir o morir, lo demás era irrelevante. Moviéndose de espaldas despacio hacia la salida de la cueva, tropezó con una piedra, cayendo y rodando con el palo en la mano. Era presa fácil. Intentó ponerse en pie, pero el gran padre se le echó encima.

Seis venablos soplaron en el aire y se clavaron sobre la cabeza, garganta, corazón y brazos. Una mole de 300 kg aplastó al druida que ya soñaba presentaba sus ofrendas a los dioses de la noche.

Despertó, el frío era menos intenso: El fuego al crepitar rompía el silencio de la cueva, que ahora parecía menos solitaria con las sombras y el movimiento del fuego. Solo los restos de algunos cuerpos y su olor nauseabundo hacían molesta la estancia en la gruta. El miedo incitaba a salir, pero la lluvia caía torrencialmente fuera y numerosos rayos habían puesto límite a aquel valle durante las primeras horas de una noche inolvidable y salvadora.

VIII. He envejecido

He envejecido. En un abrir y cerrar de ojos mi pelo, el poco que me queda se ha blanqueado como si la nieve estuviera ahí protegiéndome del silencio, del frío y de la propia existencia. La palidez de los años ha debido teñir de gris mi rostro y poblado de arrugas que adivino con la yema de mis dedos. No recuerdo bien quién soy, ni por qué estoy aquí y mis memorias se pierden en el rumor cansino del viento. Una cicatriz enorme pregona que la piel de mi pecho debió ser profundamente lacerada por las uñas de una potente garra. Solo recuerdo frío, témpanos, redomas donde se cocían plantas y a dos mujeres, las dos portando algo de mi existencia. También recuerdo en sueños la voz de un amigo, cuyo nombre ya olvidé con quién compartía responsabilidades y silencios. La palabra «Sur» no me dice gran cosa a pesar de que esas voces amigas siempre me hablan de mi viaje y mi insistencia hacia ese punto cardinal. No debieron estar unidos en mi existencia el Sur con los verdes brillantes de los árboles gigantes; es posible que no me haya movido nunca del mismo sitio pues no he llegado a distinguirlos en la profundidad de mi respirar de lo que a veces sueño.

He oído que gente del sur, gentes que sabían de mí, salvaron mi vida y quizás mi alma; que grandes aves que esperaban y añoraban mi muerte escaparon a otros cielos. Ahora estoy junto a una gran extensión de agua, que nunca hiela, algo

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

que llaman los de aquí, breve pero poderosamente «mar». Debe ser mujer pues de ella nace vida que a menudo comemos. Pare milagrosamente unos seres plateados, escurridizos. Muchos de los que se acercan a mí parecen felices lejos de los grandes padres blancos, pero en las noches oigo miedosos rezarles; también piden para que los colmillos del enorme gato se mantengan muy lejos, más allá de las montañas que miran hacia donde sale el sol.

Esta mañana un muchacho que me llama padre, a quién mis ojos casi no dejan ver, pero de quien su voz bien conozco, me ha traído muchas plantas que despiertan en mí olores y susurros de druida. Sé para qué dolencia usarlas pero no recuerdo como llamarlas, ni quiero despertarlas con sus nombres. Escondidas entre ellas unas flores amarillas han hecho saltar mis lágrimas. Veladas en mis sueños de hace días he recordado a una manos blancas cogerlas, besarlas y dármelas mientras ponía mi mano sobre su vientre vivo que se agitaba.

Lejos un hombre joven a quien siempre oigo moverse y amar, trae en su palo de caza una gran serpiente enrollada. Creo que cuando muerde mata después de dormirte, como hace el espíritu con la vida. Me habla pero no le escucho. Susurra que bajo aquel túmulo mis días serán más felices estando con los ancestros y que soplaré a la serpiente y al gran padre blanco y al dios de los colmillos largos para que no falte la vida blanca que fluye del pecho de las hembras y del falo de los guerreros, para que la existencia sea ahora y por siempre el entretenimiento de los dioses.

Yo me iré y se quedarán los pájaros más alegres, pero cantando solitarios sin parar en la mañana o susurrando por las tardes cuando el sol les diga que ya me he ido. Todo está ya un poco más triste y mi soledad mortalmente cansada, pero aunque la vida vuelva y abandone mi anestesia casi centenaria, este letargo no será inútil y despertaré nacido en una nueva existencia.

Nota de autor a Éxodo

Éxodo es una historia de vida o muerte; de escapar de donde no hay nada y de raptos y de encuentros tentadores a lo largo del camino.

Recordando a Umberto Eco en "La isla del día de antes" (sic) "quizás existía un orden secreto que presidía aquel mudar de órdenes y perspectivas, pero nosotros estábamos destinados a no descubrirlo jamás, y a seguir más bien el juego voluble de aquellas apariencias de orden que se reordenaban a cada nueva experiencia".

Frasan

Huelva, recopilado durante la Cuarentena del 2020

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



UNA BRECHA EN EL TIEMPO

Juan A. Herdi

Se nos antojó también, cómo no, algo melancólica aquella tarde de domingo, idéntica a tantas otras tardes, pero particular y única al mismo tiempo. No nos molestaba ese lento atardecer, al contrario, nos gustaba, y nada presagió que fuera a haber algo nuevo, sorprendente o novedoso. Habíamos contemplado, sí, las mismas estampas bellas, apacibles, pero tristes, y el tiempo transcurría con esa misma parsimonia serena, que a veces deseábamos el resto de la semana. La luz se iba volviendo de un tono más lánguido a medida que pasaban las horas y de pronto asomaban los tonos rosáceos y rojizos en el poniente. Lo podíamos contemplar desde casa y a veces, embelesados, permanecíamos quietos y en silencio ante la ventana o en el balcón, nos ensimismábamos ante aquel juego de luces y colores. El domingo iniciaba su declive y todo comenzaba a formar parte de la nostalgia, cuando no de la decepción, por el tiempo pasado sin que hubiéramos podido vivir lo deseado y haber perdido aquellas horas en no poca aflicción.

A la mañana siguiente Leire tenía que trabajar temprano, a las ocho menos cuarto en punto salía de casa rumbo a su puesto en la radio, mientras que yo me quedaba a la espera de las pertinentes órdenes para que acudiera a tal o cual punto de la ciudad o de sus alrededores y de este modo cumplir con mis obligaciones como técnico ante varias administraciones. Así que la tarde de domingo era la antesala de una rutina que, compartida, nos resultaba pese a todo más dulce, menos decepcionante. Muchas veces, como aquella tarde, nos quedábamos en casa. Leire repasaba los apuntes de su posgrado, mientras que yo me adentraba por los vericuetos de una novela decimonónica en busca de referencias a añejas legitimidades.

Todo lo más, si hacía buen tiempo, salíamos a dar una vuelta por nuestro barrio, hasta la Estación del Norte lo más lejos. Pero aquella tarde orvallaba y la luz era gris, bastante sombría. Apetecía mucho más quedarse en casa.

Dos años llevábamos juntos. Dos años de habituarnos el uno al otro, de conversaciones íntimas, intensas, por la noche, después de cenar, de caricias y confesiones, de vivir cada instante del presente, único tiempo que pretendíamos conjugar entre nosotros. Y sí, nos gustaba al final aquella melancolía. No necesitábamos decírnoslo. Ojalá siempre fuera tarde de domingo, deseábamos a veces, a pesar incluso de los instantes de silencios con que hilvanábamos nuestra vida.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

Hacia las seis sonó el timbre. Leire me miró con cierta indiferencia. La luz era ya más tenue, anunciaba la lenta anochecida. Me levanté y abrí la puerta del apartamento. Ante mí apareció una mujer asiática acompañada de una niña de unos diez años, de una belleza extraña. Nos quedamos apenas un instante callados, como a la espera de que alguno de los tres rompiera el silencio. Fue la niña quien comenzó a hablar, en un español correctísima que su madre, supe después, apenas hablaba.

—Hola, somos sus nuevos vecinos.

Apuntó hacia atrás, hacia la otra puerta de nuestro rellano.

—Hemos llegado hace dos días.

Recordé las películas norteamericanas en las que los nuevos vecinos van puerta por puerta a presentarse, decir quiénes son e invitar un día a una barbacoa o a un ponche y así poder estrechar lazos en la nueva comunidad. Entre nosotros no se daba tal costumbre, conocíamos o no a los vecinos según como fuera la convivencia a lo largo de los días, tal vez ellas no lo supieran, aunque el nivel de castellano de la niña denotaba que llevaban tiempo en el país, puede que incluso ella naciera en España, y quizá sólo quisieran ser amables. Ambas me miraron en silencio, con sonrisas apenas marcadas, como si esperaran mi bienvenida, tal vez mi aprobación.

—Ah, pues bienvenidas, si necesitan algo, ya lo saben, aquí estamos —sentí que me iba a ahogar en un sinfín de fórmulas retóricas—, si quieren tomar algo...

—No, gracias —dijo la niña que me sonrió, esta vez su sonrisa fue amplia, simpática, lo que aumentó todavía su belleza tan misteriosa—, mi hermana pequeña duerme y mi padre está a punto de llegar.

En ese momento apareció Leire. Al igual que yo, noté que se quedaba fascinada por aquel rostro hermoso de la niña.

—Hola, yo soy Leire —dijo con una amplia sonrisa—, me encantaría que pasaran a tomar algo. Tráete a tu hermana.

La niña se puso a hablar con su madre en chino. La mujer nos miró, sonrió y contestó a su hija mientras las observábamos a la espera de una respuesta y asistíamos a esa retahíla de palabras y sonidos extraños que era a todas luces un muro infranqueable para nosotros.

—Dice que ahora no es posible, pero que otro día podíamos comer algo juntos. Mi padre sabe cocinar muy bien y puede preparar algo.

—De acuerdo —dijo Leire— ¿cómo te llamas?

—Xin y mi madre Lin —contestó la niña.

Se despidieron de nosotros con extrema cortesía y entraron en su piso. Nosotros cerramos la puerta, maravillados y un poco aturdidos por aquel gesto y por la belleza de la chica. Ya tenemos vecinos, dijo Leire, que llevaba tiempo deseando que el apartamento frente al nuestro se ocupara. De hecho, muchas veces imaginaba y fantaseaba con una relación de buena vecindad, lo que a mí me parecía un ideal pequeñoburgués más propio de la generación de nuestros padres que de la nuestra. Es una maravilla que sean chinos, añadió. Bromeé con el exotismo que eso suponía. De hecho nuestro barrio, poco a poco y desde hacía unos años, se estaba

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

llenando de asiáticos y ya había quien vaticinaba que en poco tiempo nuestras calles se convertirían en el distrito oriental de la ciudad, un *China Town* local que a nosotros no nos desagradaría en absoluto que lo fuera.

Volvimos a nuestras rutinas, a nuestros libros, a breves comentarios sobre algo que nos llamaba la atención en lo que leíamos. Cenamos algo ligero y charlamos sobre la noche cerrada, sobre la semana que teníamos ante nosotros, sobre algún amigo o conocido, sobre alguna noticia escuchada al trasvuelo. El tiempo avanzaba lento, se imponía cierta zozobra y lo intentamos paliar con una película que nos entretuviera mientras nos entraba el sueño. Al irnos a la cama fue Leire quien habló sobre la belleza de aquella cría, Xin, que había abierto una brecha de novedad en aquella larga tarde de domingo.

—Es también espabilada —añadió—, se le nota y eso la vuelve más bella aún, se le refleja en los gestos.

No pude menos que darle la razón, a pesar de estar ya casi en duermevela.

—Si tuviera una hija —dijo de pronto, con emoción repentina—, me encantaría que fuera como ella.

Me desvelé de inmediato. Era la primera vez que Leire expresaba un vago deseo, aunque fuera tangencial, de tener hijos. Llevábamos más de dos años juntos y en ningún momento habíamos hablado de ello, nuestro acuerdo tácito era convivir ambos todo el tiempo posible, sin más. A mí también Xin me había fascinado. Pero de ningún modo había despertado el más mínimo sentido paternal. Sentí de inmediato la respiración pausada de Leire. Se había dormido con ese deseo en la cabeza y soñaría, seguro, con hijos. No pude evitar una cierta inquietud que se abrió paso en mi interior con tanta fuerza que me agobió. La niña había abierto, a todas luces, una brecha en nuestro tiempo, y eso me inquietaba.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



AURORA PEREGRINA VARELA RODRÍGUEZ

Licenciada en Ciencias de la Información UCM 1990. Trabajadora de medios de comunicación social desde 1990. Revistas, radio y televisión.

Publica Relatos y Poemas en Internet, en los medios que se lo permiten.

Autora de libros de poesía escritos en la niñez: Los Sueños de una Mujer y Amaneciendo, y de la novela Alejandra

Alejandra, mujer donde las haya. Sí Señor.

Colaboradora de Redacción S.XXI, Diario Voz de Almería y La Voz de Aranjuez.

Gran amiga de los animales, desearía que lo por ella escrito cambiara todo lo malo que pasa a estos indefensos seres.

Ganadora del I Premio de Relato de la Feria del Libro de Moreno, con Capricho Solar. Año 2010.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



LOS MARIDOS DE DOÑITA AMALIA NOUCHE DUVAL. UNA CLARA HISTORIA DE DESAMOR.

Os contaré la historia amorosa de una mujer sin igual, doñita Amalia Nouché Duval. Una dama, sin dudas, muy especial, fantástica y hechicera...

...Se define como una mujer del futuro pues... ella no es la mujercita que va por ahí sin más olvidando que su marido la ha herido allí atrás. De momento no hace nada pero pronto llegará, el alba la acompañará, sólo le falta un lugar. La casa o el jardín, la playa o la montaña, es igual, con mis pistolas sea aquí o allá, todo cambia.

...Ya le veo allí en el suelo, diciéndome: "cuanto te quiero". Dispararé igualito, ya no se merece nada, si yo para él fui su santa, él para mí fue Satanás.

De joven se definía como la mujer que tenía los ojos como dos balas... Esa chica, allá por donde pasa, lleva municiones y la pistola oculta, pues en este mundo hay que tener cuidado e ir armado. Nadie sospecha de ella, su cara dulce sólo la delataba cuando se sentía amenazada. Muchos la conocen por haber matado a varios señores en unos minutos, con una mirada, "son ojos que matan". Ya no se le acercan por miedo a ser víctimas de sus armas,

por error, por desgracia o por merecerlo, por pensar en ella, en sus ojos verdes, su rubia melena y su cuerpo de Miss. Sus ojos son balas, pero no lo serán junto al hombre que ame, que no le haga daño, aquel que decida ser el amigo de su alma. Sólo en esos momentos estará desarmada.

Siendo aún joven, le gustaban los hombres mayores: ...Cuando estoy desprotegida, me gustan los hombres viejos, pues pienso pueden cuidarme. Siento que les hago felices al abrazarme. Vienen cargados de penas y yo soy su buen consuelo, una mirada, una caricia, y la vida vuelve a ellos, y a mí no me cuesta nada porque me gusta esa entrega y no siento... que sea pecado. Y si no nos hacemos daño, que importancia tendrán los años. Los años: "no valen nada".

Mientras tanto, sintiéndose pecadora, se preguntaba a menudo... ¿qué es el alma?...

...¿Qué es el alma, si en mi cuerpo hay tantas, ¿quién soy yo, si tengo mil caras?, ¿quién domina mis acciones y siente lástima de otros, ira o venganza?, ¿quién soy yo si soy mitad

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

bueno y mitad malo? ¿debo ser diablo o santo?. Debo unificar mis acciones y ser sólo un ser, pero son tantas almas que no sé si valdrá la pena ser buenos o malos. Un día moriré y puede que ellas viajen juntas al paraíso, puede también que se dispersen en otros cuerpos diversos pues he sido una mujer que utilizó armas. Entonces ya no seré yo sino muchos otros y de nuevo puede que me vuelva a preguntar "¿quién soy yo, si tengo mil caras?, ¿quién domina mis acciones y siento lástima de otros, ira o venganza?".

Tiene dudas de cuál será su destino final después de la muerte, pues sus recuerdos se resumen en...

...La primera vez que me casé tenía veinte años, y... un día decidí dormir sola... Y es que Amalia no quería a su marido, Gabriel, porque le había mentado, por eso ha decidido ya ni siquiera decírselo. Ha cogido su pistola, no pasó ni media hora, ha entrado en el ascensor, ya está llegando la hora, la reciben en despacho, un hombre muy alto y guapo, ella le ofrece sus besos, él la ama demasiado, pero de él se ha cansado, además le vieron borracho y él decía que era falso. No tenía que haber mentado a su primorosa esposa, pues con eso la ha obligado a desear estar sola. Como iba a dormir con un hombre tan borracho, que importa que fuera jefe y tuviera un gran despacho. Después de comerla a besos, su marido se volteó, ella sacó la pistola, y sin dudarlo disparó.

Para ella, los que la engañan, no tendrán perdón de Dios, y esa noche durmió sola, fruto de su incompreensión. Así se dibuja el amor,

que no haya más preguntas, mejor cortar por lo sano que vivir con nuevas dudas. Dijo adiós a su angelito, no fuera tan mal marido, pero le había mentado y ella no se lo ha creído.

-No te preocupes mi hombre, no dejaré cicatriz.

Con el segundo, Alejandro, pasó algo similar pues, aunque pasaran cinco años, seguía sin pensar demasiado... La llamaban *Niñapistolas*, la llamaban *Matahombres*. Estaba tan enamorada que al principio no sospechaba de su marido. Ella siempre fuera seductora, complaciente y cumplidora, para él una santona. Pero un día él la engañó, la vio tan inocente que creyó, no se enteraba, no sabe donde cayó ese infiel siempre sonriente.

Matahombres buscó el arma que siempre estaba cargada y le esperaba en la cama con fina lencería roja, también champaña y dos copas. Como ella era guapa su marido se fijó aún no estaba rendido de estar con su amada flor. En la cama se acostó y ella le acarició era un actor de cine que jugaba con su amor, sus ojos tenían cielo y su piel fino algodón. Esa fue su última noche llena de pasión y lágrimas pues sabía que su encanto marcharía con el alba. Niña pistolas lo mató otra vez a su apodo matahombres hizo honor...

-No te preocupes mi cielo no dejaré cicatriz.

Con el tercero fueron mejor las cosas, los años ayudaban, pues ya tenía treinta flores... pero, cosas del destino, enviudó al año... Con Ernesto llegó a sentirse realizada en el matrimonio. Pensaba: He mentado, he robado, he matado, pero no he...

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

...Pero no he fracasado en el amor, bien sabiendo lo que soy, me han aceptado y querido y tratado como a una niña, yo que vivía para el vicio, ese hombre se me acercó y tocó mi pelo rubio, junto a mis ojos lloró, tomó mis manos muy frías junto a las suyas que hería pues quería que supiese que él también dolor tenía, y es por ser como era yo. Al final me convenció, me bajó un ángel Dios cuando menos lo esperaba, mis pistolas tiré al río, dejé a la compañera "muerte" y le seguí como a un santo que a un ser humano le hablé, porque tal de mí nacía, ser una persona honrada y tan solo precisaba tener a mi Salvador. Ahora vivo de mi sueldo, y con esmero le atiendo, pero más me ha dado él, me sacó de la ruina en que me metiera yo, por creer que era la forma de hacerse fuerte y mayor. He mentido, he robado, he matado, pero no he fracasado en el amor...

Con él... fui feliz, porque encontré unos ojos misericordiosos, porque aprendí a hablar con las flores, porque en mí se posaron tus ojos, porque escuché las más lindas palabras. Por eso, fui feliz... Ahora que pasaron los años, mi amor; sólo puedo recordar, el brillo de tu pelo, el más bonito recuerdo, el único que quiero. Y no estoy loca. Sólo quiero recordar que en nuestro adiós tu cabeza giraste para no mostrarme aquella lágrima tuya. Al ocultar tu rostro, sólo pude contemplar ese pelo tan bonito que acaricié. Yo también lloré. He dado gracias a Dios porque al marcharte, tampoco te ha tocado ver las lágrimas en mis mejillas que la razón, no pudo contener. Aún te quiero. La fuerza de

nuestro espíritu nos mantendrá vivos... a pesar de la soledad, a pesar de la distancia, a pesar de que todavía no podemos dejar de llorar cuando pensamos en aquel inevitable adiós.

Ernesto... al final del túnel no espera más que el cielo, la paz te invadirá, aquella que no has conocido cuando estabas vivo más que estando conmigo. Por fin descansarás, lo que no habías podido, la forma de tu cara se dibujará en las nubes blancas para que tus familiares puedan verla, así como yo he visto las caras de tantos muertos desconocidos en ellas dibujadas, incluso de animales.

Al final del túnel, viajarás muy alto, sin avión, sin cohetes. Al abandonar tu alma el cuerpo, viajarás sólo en una dirección: la ascendente. Dicen que los ángeles tienen alas, no lo sé, pienso que las almas pueden viajar unidas de la tierra al cielo, puede que porque Jesús las llame, puede que porque aprendan el camino.

Al final del túnel no existirá el dolor pues no tendremos cuerpos, nuestra casa será... infinitamente grande y tranquila, no existirá el tiempo y el dinero no podrá comprar nada. Al final del túnel no podremos vernos, pero sentiremos unos la presencia de los otros. Puede ser que nos encontremos al final del túnel.

No obstante en su historial matrimonial hay muertes... Si la descubren sé qué pensarán su fin... Si eso pasa, creo que le matarán, con la mirada cruel, los puños alzados, querrán sacarle la vida, y es fácil, pues está sola y no sabrá defenderse si la atacan por sorpresa. Morirá, sí, sin

Llegar a recuperar la fe perdida, y eso, ¿qué le importará a Dios?, que mientras eso sucede, sigue plácidamente dormido, en su paraíso.

Con el cuarto hombre del que se enamoró, Daniel, no pudo ser... Con Dani... Fui incapaz de contarte mi vida, te escribí, pero esa carta jamás se envió. Fui incapaz de mirarte a los ojos y te llamé por teléfono, pero al contestarme tú, lo colgaba. Fui incapaz de acariciarte el pelo, pero te envié un peluche a una dirección equivocada para que durmieras con él. No logré descubrir cual era tu perfume pues no me acercaba a ti, pero esa supuesta fragancia fue sustituida por la de rosas y claveles en una tienda de mi pueblo. ¿Sabes?, lo he perdido todo por miedo a un fracaso que se anunciaba día a día con tu desprecio. Fue una pena haberme equivocado y bueno fue disimularlo, pero esperando a un nuevo amor me pasaron los años...

Con el tiempo supe de ti, tenías rosas y claveles en tu jardín, enviaste tantas cartas que ya no podían contarse a un destinatario inexistente, recibí muchas llamadas de números desconocidos... ¿Sabes por qué?... porque tú eras mío y yo tuya, pero nos separaron los astros, las diferencias, el interés y por eso: "Ahora somos dos barcos que navegan sin rumbo en medio del océano y pronunciando vamos nuestros nombres, en silencio, para que el otro... no pueda escucharlo". A pesar de eso, Jamás escribiré: "Que has sido mi amor".

Con el quinto, Alfredo, volvió a suceder, volvió a... Nada dejaré en mí, este sentimiento fluye nada quiero guardar. Esa noche estabas guapa, arreglada y seductora, mi marido se fijó. Yo no quería reconocerlo, pero sucedió y os sorprendí a los dos besándoos a escondidas de esa verdad, que creía ser yo. Estaba claro, tenía heridas y yo sólo las sé curar, como no soy médico, con la vida de aquella me hizo mal. Lo siento, ya saben, cogí las pistolas, en mi bolso las guardé, te acompañé hasta el coche donde me estaba esperando mi ayudante de medianoche. Él tu cuerpo se llevó para que nadie supiera que yo, cobro vidas, no tomo pastillas, voy al grano y no llevo vida de gusano. Bella flor de primavera, a mi marido le he dicho que marchaste con el alba. Luego se separó de él, pues sintió pena de matarlo... tenía mala salud.

Pero como asesina o justiciera, según penséis, Amalia Nouche Duval tenía sus tácticas... Y, Siempre antes de matar, se come sus tres manzanas, es la fruta del pecado y la hay que saborear, pero no las necesita pues ya ha matado tanto que eso le sale solito. ¿Dónde van sus ojos tristes, dónde su pechito en flor?, de eso ya, vean, llovió. Hizo pocas cicatrices, pues nadie sobrevivió, a todos los que ha apuntado, les mandó a un mundo mejor. No comenzó por gustarle, pero era necesaria y poco a poco ya es una asesina nata, no necesita manzanas, pues las lleva ya en el alma, no tiene que convencerse, de eso se saca nada. Se hace o no se hace, y ella lo tuvo que aprender y ahora ya es normal, si

hay que matar, hay que matar. No sabe si es buena o mala, todo tiene explicación, y fue lo que quiso ser, de ella solita nació, no pensaba demasiado, pues sabe bien lo que ha de ser, y no quiere el calor que siente, pero vean, es el único precio, y quien quiere a sí mismo mata, pero ella no ha hecho nada, y por eso cuando se muera espera ver bonitas flores en su ventana. Y aún así, no es nadie pues lo hizo por moral y nadie le debe nada.

...Y si el cielo no es pa'ella, el amanecer la acompaña, y los hombres que de noche la venían a visitar, pues sí, les abría la puerta hasta que la dejaron de llamar. Y lo que aún no comprende es como después de tanto tiempo, todavía sigue riendo al jugar con el amor. Lo mismo que para escribir, existe la vocación, también para tener pistolas, también se la mandó Dios. Las ve como un tesoro, como algo necesario, que pensar de que das muerte, pa'eso hay seres humanos. Sé que mucho las usó, y no se arrepentirá, que las vidas que ha sacado no lo ha hecho por placer, sino por puro deber.

Pero en ocasiones tenía dudas sobre si recibiría castigo... Llegó a pensar sobre la muerte:

Donde la muerte no llega... Donde ella no llega alcanza el viento, rayo insaciable del olvido que por pensar, pienso sobre ella. Ella que a quien toca, desaparece o abandona esta forma de vivir, con carne y hueso. Con ella, es que se pierde el sueño profundo de la vida, y en el más allá, ¿quién lo sabe?, puede que "empezar

de nuevo cueste tanto que perderse con el viento... sea el camino". Llevo tiempo pensándole en silencio, como si la muerte me fuera a visitar... Puedo decir que si turbia es la presencia de la muerte, para mí, cero es ella.

No le temo. Mi sueño en la vida, ha estado salpicado de pesadillas.

Ella, que a quien toca condena a ya no estar más entre sus seres queridos, ella, que quien con ella toca, poco a poco morirá de pena. Si cada vida es una oportunidad para ser buenos, yo diría: "no se mezclen", porque hay una... en la que todo desaparece y dejamos de tener oportunidades, simplemente desaparecemos.

Intentemos ser buenos en nuestra vida presente. Sepamos: "Que a quien muerte es palabra que no hiera que la lleve a cuevas, eternamente en su destino... en su camino... porque a quien hierro mata, sin piedad, o no le importa ver morir, a hierro muere, y no sin dolor". Pero ella no se sentía del todo culpable... ¿Por qué sería?... Lo saben ustedes...

Amalia seguía deseando un amor para siempre... Ese amor sólo puede ser el de aquel... que renuncie al placer de tener más mujeres que yo. Que me ofrezca todo y sin condición, el que siempre me apoye y piense en mí, que sea gentil, de buen tipo, que sepa ser el mejor amigo que viaje conmigo y que me comprenda, así como soy. Un amor para siempre, para mí, es eso. Y si estando con él, quisiera tener el placer de estar con otros hombres para serle infiel, no podría. Su amor, su generosidad y su comprensión, me lo impedirían, haciéndome ser: su amor... y para siempre.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

Después de tantos fracasos reflexionaba en soledad sobre el matrimonio:

...No me casaré con la mentira, el error, la cara bonita que me dijo "amor", pero para nada lo he encontrado en él. No me casaré con los ojos claros de ese corazón que decía: ¿amarme?. Ya le conozco bien, es el rostro del falso, del cruel, del que no quiere perder, es el rostro del diablo, del dolor y el fracaso en el amor, y eso, no puede ser.

En su próxima ilusión buscaría... Caminar juntos de la mano... Debemos caminar juntos de la mano. Lo podemos lograr, pero juntos, con una misma idea que nos una, no nos separemos, no miremos falsos ejemplos, seamos verdaderos. Miremos al cielo y avancemos hacia el rumbo bueno. Cogeré mis gatos y me iré al pasado, a la playa de Macuto, al mercado de Quinta Crespo, a la calle Ño Pastor a Misericordia Residencias Parque Carabobo, en ese lugar viví. Al Nuevo Circo, donde trabajaba mi padre, a mi colegio de La Castellana de Caracas, al terreno de El Limoncito en donde queríamos construir una casa, a Maripérez para ver la Hermandad Gallega de Caracas. Yo viajo sin ventajas, sin amores, pero con pasado y ese... es un pesado equipaje.

A los cincuenta años Amalia... se ha enamorado de nuevo y ya es toda una mujer, adulta. Le ha pasado de nuevo, ¿será la última vez?, o será otra vez de tantas, yo no lo sé. Pero es... una señora en apuros que lo está pasando mal, no sabe si su amor irá hacia delante o si no se moverá, si se burlarán de ella o la amarán por

piedad. Mientras, va quedando en ella, el dolor, el sinsabor, el sufrimiento, la incertidumbre y también, el llanto.

No obstante sabe que Manuel, ese chico de treinta años... "Piensa en mí, sé que me desea *incluso* siendo el camino difícil para ambos, nos separan los años, las costumbres, el tener o no hijos, el dinero, en fin, se quedará mirando y nada más podrá hacer que llenarse los ojos de mi imagen de mujer que no conoció bien el amor pero a la que le agrada que la observe él. Puede que nunca seamos uno del otro, más que en esos instantes en que nos intercambiamos la mirada".

Se decía en silencio: sé que le amo, sé que congeniamos, que nos atraemos, "el tren está pasando". Si él quiere no diré no, no sé quiénes son sus padres, no conozco su religión, ¿perder tiempo en preguntarle?, pues vean, creo que no. El tren pasa por mi puerta y voy a subirme en él, puede que no venga otro por esta amable mujer, cansada de esperar. Si él quiere no diré no, y luego de acompañarle sabré lo que piensa de mí, sus planes, o si me dirá adiós. Eso también lo sabré.

Pero sobre Manuel, también se preguntaba, ¿sabrás cómo conquistar a una dama?... Una dama no puede ser robada, ni despreciada, jamás. Su memoria es de elefante, no habrá perdón. No, no, no. Necesita dulces palabras, cenas románticas, fidelidad y ternura... Si se desea su mano, un anillo de diamantes, no valen piedras baratas, debe ser de las más caras, y si no tienes dinero, pide o roba para ella, "porque a una dama, hay que saber

tratarla". Hay que darle todo lo que se merece en la vida, para que sus ojos se posen en los tuyos, para siempre. Y así sabrás, que lo has hecho bien, que la has sabido conquistar.

Manuel... no quiero decir el motivo, pero es algo especial, en este barco en que ando a algún puerto debo llegar y en los hombres debo confiar. Tengo deseos de verte, ver como amanece juntos, si es que Dios nos ha destinado para lo bueno y lo malo, tengo deseos de besarte y que ese beso sea el comienzo de la primavera, donde no habrá luna nueva pues sanos vamos a estar juntos contra cualquier terremoto, contra el viento y la marea. Ese día llegará.

Amalia y Manuel llegaron a ser novios, nada más, pues el era demasiado dominante.

Ella lo contó una vez, pues a Amalia a medida que iba siendo mayor, le iba gustando más y más escribir. Así describió el carácter de Manuel... Mi amado me impide seguir escribiendo, es mucho el castigo que estoy padeciendo, mirando sus ojos, jamás serán míos, mi amado me ama, mi amado me quiere, pero teme que en Internet encuentre a otro, no sabe que no hay otro más que él.

Pero es posesivo y eso me hace daño, soy paloma libre pero no engaño, le sería fiel, sería su amada, pero llevo mal el vivir castigada. Mi amado me ama, lo siento en la piel pero también siento no estaré con él, y eso me duele, pero Dios decide que siga otros rumbos marcados por él. Por eso le observo con gran sufrimiento, por eso dejo de escribir para que sepa que le quiero, por eso mil lágrimas inundan mi cara, no deseo que llegue el día de

mañana, no sufras mi amado por tu amada, que Dios manda en mí y yo no decido, por algo será que no quiere que siga contigo.

A los sesenta años y dando una mirada al pasado, Amalia no sabe si es buena o mala, pero sigue sin sentirse culpable... ¿Por qué será?...

Yo no sé lo que soy... Soy las dos cosas, buena y mala, quiero ser aire y no puedo. Quiero ser viento y te espero para rozarte en las mejillas, pero sé que posiblemente no llegarás.

Es grande el dolor que tengo por quienes sé que no debo. Créeme: esperando una nueva ilusión me quedo medio desmayada en este viejo sofá rojo que compré con veinte años. El timbre que no suena, las horas que no pasan, mi ansiedad, que aumenta. El miedo a fracasar de nuevo, obra tanto en mí, que si todo sale mal, buscaré a quien poder culpar de nuevo: al sol, a los árboles, al aire o a mi falta de fe.

A los setenta está verdaderamente deprimida...

...Triste soledad me aflora, me llena la piel de granos, triste soledad que me deja vacía, sin piedad, a todas horas, triste soledad en casa, los amigos que ya no están, ¿habrán estado algún día?, triste soledad que me sienta como un relámpago en la espalda, como una espada en el pecho... clavada.

Triste es mi soledad, y es normal, pues no es de felices, el estar solos, por eso es mi soledad tan triste. Nada puedo hacer por ella, más que sentirla, rechazarla, para que al final, también llegue a abrazarla, pues... es lo único que tengo.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

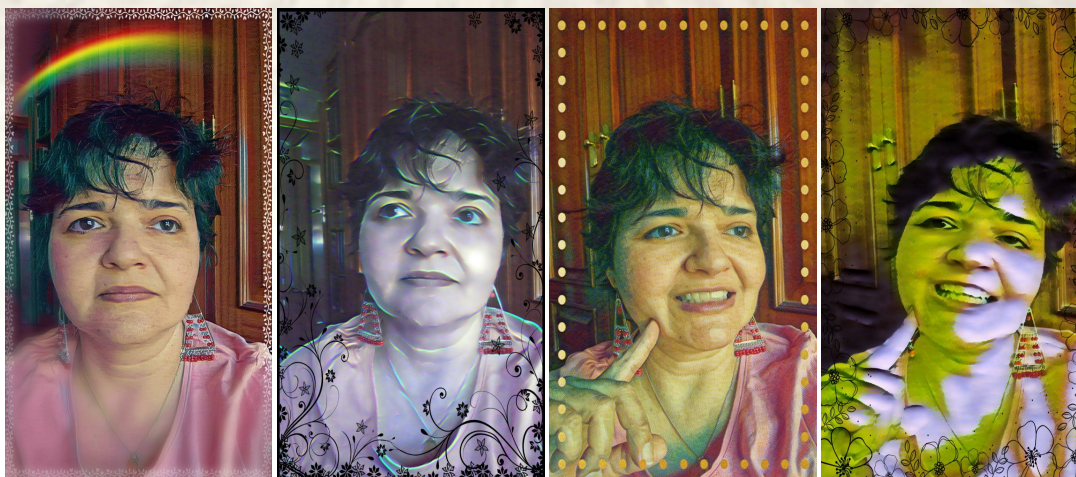
Amalia Nouche, que cogió gusto por escribir lo que le pasaba, decidió en su vejez, ya casi con ochenta añitos, tomar la pistola blanca y entregarse por completo a ser escritora... Esa pistola no provocaba heridas, pero transformaba almas. Esa pistola era magia.

Amalia se enteró de que la poseía un poeta y gastaba todas sus balas, nadie sabe si esa historia fue realidad o fantasía, un invento que ▶
contaban las vecinas de allá arriba cansadas de la rutina. Aquellos, a los que ha apuntado, la defienden y la protegen pues ahora no son villanos, sino duendes muy valientes. ¿Quién podrá tenerla ahora?, ¿qué poeta la esconderá?, si alguno sabe en donde está que por favor, me lo cuente que yo prometo no hablar, quiero saber si esa historia es un invento o es verdad. Pues yo si sé quien la tiene, la tiene Amalia Nouche Duval... Las balas son lo que escribe, ha dejado de matar,

aunque vive en soledad, con su pluma y su papel, que son su pistola blanca... De las otras, no quiere saber nada.

...Soy la dama, que coge la pluma y escribe lo que le pasa en su cuerpo, ya no joven y como tal... que a nadie le importa conservar, que nadie quiere ver ya más. Todos quieren desplazarla y, ¿por qué?, si ella no es más... que la dama de la pluma que ha envejecido escribiendo los nombres de aquellos hombres que riéndose de sus sentimientos la han convertido: "en la dama de la pluma".

Hoy Amalia Nouche quiere escribir: "Que hoy le duele la cabeza por estar lejos de ti", sí, de ti. Tú que eres su esperanza de hacer grupo para un cambio: "Que todos unidos busquemos el triunfo del amor, la tolerancia, la fe". La tan necesaria fe... La dama cogió la pluma, y una pluma en manos de una dama, puede cambiar el mundo.

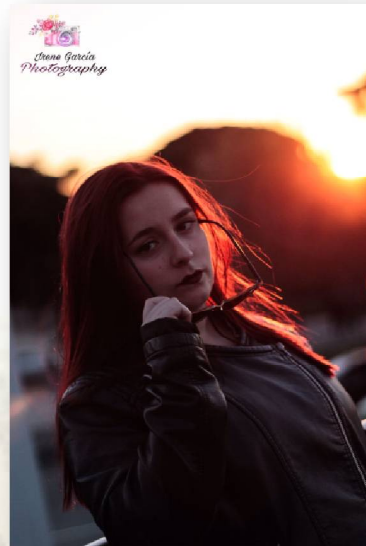


EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



NATALIA RIVERA ANTONIO

Tengo 23 años y mi pasión más grande es mi familia y los libros.

Este es mi pequeño homenaje a todas y cada una de esas personas que no pudieron despedirse de sus familiares en estos meses de atrás.

Dejando las penas, me encanta hacer el payaso y que la gente se ría de ello, no tengo vergüenza ninguna a la hora de pasármelo bien.

Soy mucho de salir de cervezas con mis amigos y de ver muchísimas veces la saga de Harry Potter.

Considero que mi imaginación es algo intermitente, pero cuando viene es como un torbellino de ideas. Siempre llevo una libreta y un bolígrafo en el bolso para que no se me escape nada.

Intento que mis personajes se parezcan en algo a la gente de mi familia, ya que todos siempre tienen alguna cualidad que merece ser escrita. También tengo la manía de hablar demasiado.

Espero que os guste POLVO y mil gracias por leerlo. Un beso.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



POLVO

Hoy me he propuesto quemar el dolor que mi corazón guarda desde tu partida. He decidido que mis lágrimas no recorrerán ya mis mejillas por no haber podido decirte adiós.

Me he propuesto intentar ser feliz sin consumirme desde dentro por no haberte dicho todo lo que un día se quedó en mi garganta. Autoconvencerme de que lo superaré.

Todo esto lo guardé en un papel con tu nombre, porque alguien me dijo que los recuerdos duelen menos si los escribes.

En este papel está escrito todas nuestras vivencias; los de las visitas a tu casa los domingos, y tu costumbre de darnos una golosina si no mirábamos el sitio donde las guardabas; o ese disco de salsa que ponías en aquellas nocheviejas, donde ninguno faltaba en la mesa.

Escribo aquí mi arrepentimiento por no haber sabido pasar más tiempo a tu lado, te juro que me quema por dentro y me amarga saber que no te llegué a decir te quiero, a la cara.

Tu marcha ha sido lo más difícil que he vivido hasta el día de hoy, sin saber que te di un último beso, un último abrazo y te prometí volver a verte. Si en ese momento hubiese sabido que sería la última, no hubiese dejado que fueses a comprar aquel día. Te hubiese abrazado todo el tiempo y te hubiera dicho lo que te quiero. Que, si en algún momento te dañé, que me perdonases; te hubiera dicho que tus historias me encantaban.

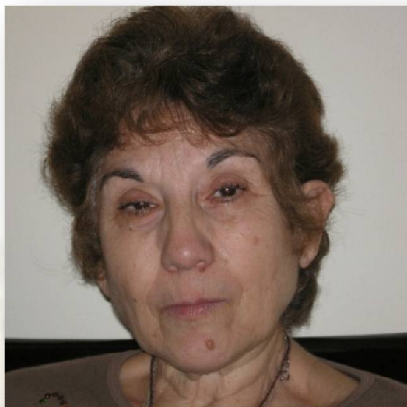
Pero ahora no puedo dar marcha atrás. Tú ya no estás aquí, y yo sí. Por ello tengo que quemar estos recuerdos, para que no duelan tanto, para que tú no me duelas tanto. Es necesario que sean polvo, para poder soplarlo y se vaya lejos.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



ANA ROMANO

(Córdoba, Argentina, 1944) Profesora de Francés.

Obtuvo premios y menciones en certámenes literarios e integró varias antologías. Participó en talleres de poesía coordinados por Fernando

Molle, Walter Cassara, Hernán A. Isnardi y en la actualidad con Rolando Revagliatti.

Ha publicado dos libros de poemas: De los insolentes fantasmas (Vela al Viento, Argentina, 2010) y Expiación del Antifaz (La Luna Que, Poesía Contemporánea, Argentina, 2014)

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



JABALINA

Segrega
la fístula
encono
Vomita
el boquete
desprecio

Es apresado
el cuerpo
por las arterias
Secciona
el miedo
la rigidez
Vulnera
el balbuceo
la esperanza

Temerosa

del saqueo
gime.

SUSPIRO

Acostada
pienso
Dos alas
acompañan
mi sueño
Vuelo
Soy percibida
por las nubes
La brisa
me sostiene
Floto
sobre mares
Un último suspiro.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

VESTIGIOS

Cae
para que algo acontezca
la tarde

Acechando
el cuerpo

Los fantasmas
susurrando
chillan al oído

Agitada
ella
descubre
la tristeza

y llora.

MAGIA

Se esconden
los duendes
con sigilo en la almohada
Baila
vestida de fiesta
la muñeca
frente a la ventana
Gira
el carrusel
Zumban los oídos
La luciérnaga se inmola
en la vela encendida
y acentúa los colores
La madre arropa
al hijo dormido
El libro cae
en el borde de la cama
Desfilan
ante el sueño que
se avecina

los dibujos.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



MUERTE POR COVID19

Aurora P. Varela

Diagnosticada y adolorida.
Su única pena, su gato Almendro Xanti,
Amargada y sin querer, odiada.

Nadie se le acerca.
No desea perderle.
No puede respirar bien.
No quiere dejarle solo...

Nadie le querría,
Nadie le amaría como ella.
Nadie, nunca.
Nunca, nadie.

Llega la ambulancia y ella ruega
Que cierren la puerta.
Pronto volverá le dice a su minino.

Muy pronto.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número;
quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



CANSADA DE LUCHAR

Yoyita Margarita

No quiero ver morir mi dueña,
dejarme sola e indefensa.

Coronavirus No.
No deseo otras manos en mi pelo
no otro techo,
ni mantas.

No.
Estoy cansada. Sí.

Cansada de pensar en lo peor.

Resistiré si se va, si huye.
Fe.
Seguir.
Ser.
Existo, ¿Sabes?



EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

ELTON Yoyita Margarita

Cantas bien y gozas,
eres feo ¿y qué?,
triunfaste.

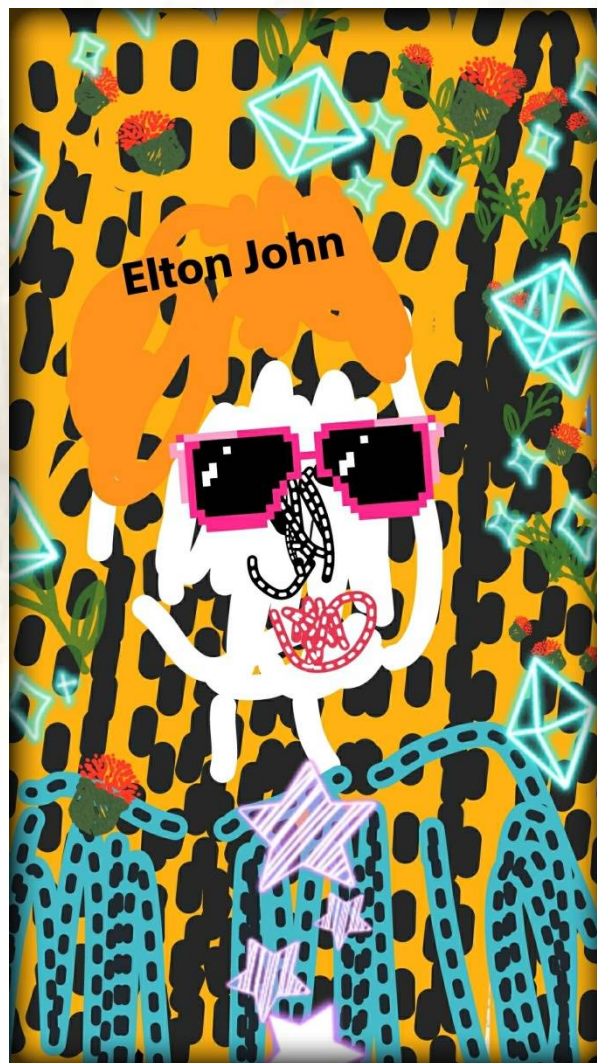
Elton...
A mi prima le gusta cantar
y Loquillo...

Elton,
Te vistes raro
¿y qué?...
Has logrado la fama...

La apariencia no importa.

El talento,
el t a l e n t o de E L T O N.

Eso y nada más importa.



EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

AUSENCIA DE TI

Zeneida Pizarro

Siempre estuvo aquí,
distante mi mirada,
ausente, siempre ausente
Siempre estuvo aquí.

Distante, siempre distante;
¿Por qué se pierden los ojos?
¿Por qué se pierden las miradas?
Aquí, en esta quietud del tiempo,
Donde el aire frío, no es tan frío,
Pienso ahora en ti. ¿Qué ausencia de ti?
¡Qué largo amanecer!

Estoy al extremo de tus sueños,
En la cima de un amanecer de otoño,
Respiro la fragancia de tu cuerpo,
Me entrego a la sabia de tus besos, a la
Suave caricia de tus manos.
- ¡Qué ausencia de ti! -

Largo es este amanecer de otoño,
Donde mi tiempo tiembla de deseo.
Mañana, mañana ya no es mañana,
Mañana se hace lentamente hoy.
Y las horas se harán tan lentas hasta el atardecer.

Será al atardecer, al atardecer, atardecer.
Tus ojos, tu boca, tu esencia,
Al atardecer, cómplices de nuevo.

Suspiros sin ausencia de miradas,
Aceleración del tiempo, silencio y despedida.
Nuevamente, ausencia de ti.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número;
quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

ERAN EL ABRAZO Y TRAICIÓN

Zeneida Pizarro

Eran el abrazo y traición, dos amantes.

Van de la mano y se confiesan,

Se ocultan en el diván del miedo temiéndose a sí mismos,
arrodillándose ante el confesionario de la razón.

Los murmullos se dilatan en las miradas del asco y fermentan el
agua de las rosas nuevas. Traición se duerme en sus fauces y se
ahoga en su sed.

El abrazo se somete y naufraga en la mentira

Mientras, un tic tac le recuerda que el silencio no es eterno, que
el silencio grita y que el silencio teme morir sin haber sido
escuchado. El abrazo y la mentira dos amantes que se temen.



EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

HERMINIA SE LLAMABA Zeneida Pizarro

Herminia se llamaba, hoy la llamo navidad.
¿Quién fundó el miedo y quien abrazó el temor?
Por la pascua la vi y ella me sonrió
Me dijo – Qué alegría me da verte-
Y yo le sonreí también.
Ella y su armonioso paso, sus manos arrugadas
Y temblorosas, sus labios pintados y el lunar de sus pestañas.
Ay, Herminia... Qué bella te vi.
Quien te encerró en tu miedo no debería ser feliz
Después de tanto esperar
Ya se han roto todas las cadenas. Su puerta se cerró.
Se quitaron las alarmas.
Navidad
Te has ido, con el miedo en tu alma y sin
el móvil codificado
Te perdiste sentirte libre
y te fuiste así, sin libertad.
¿Quién te encerró en tu miedo, mi querida Navidad?
No me interesa pasar de largo.
No me interesa pasar de largo
sin sentir tu alma.
No me interesa pasar y esconderme
En el silencio.
Quisiera poder decir:
Hola,
Aquí estoy contando y gritando,
Llorando tu historia
que hoy es la mía.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

MIS NOCHES LARGAS

Francisco J. Sánchez Muniz

Frío invernal,
Noches largas, absurdamente largas.
Sin tus besos, llenando de silencio todo mí silencio,
Solitarias, extremadamente largas, me atenazan siempre, agotadoras,
Para no dejarme vivir, ni siquiera mal dormir, en estas noches tan eternamente
amargas.
Hasta que el día, apareciendo despacio, va llenando de horas mí vacío
Y poniendo primaveras en mi escarcha, acorta estas noches largas
Susurrando en mis oídos mil cantos de esperanza salvadora,
Y apagado mis ansias de todos tus abrazos tan soñados,
Llenan mi existencia de amplias luces cegadoras
Haciéndome olvidar tantas noches largas,
Eternamente largas.

Frasan
A la soledad de muchas parejas separadas por la Cuarentena 2020

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número;
quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



CESÁREO JARABO JORDÁN

Conquense, nacido hace 60 años en Gascueña, que emigró con su familia a Barcelona en 1960.

Allí se crió, se formó, estudió, se licenció en Pedagogía, se casó y creó una familia numerosa.

Aficionado a escribir, y aficionado a la historia, hizo su primer trabajo importante como tesis de licenciatura. El título: "Los Campamentos del Frente de Juventudes"; un estudio de los mismos como fenómeno pedagógico.

Luego vino "El Aprendiz de Quijote": una interpretación del personaje para explicarlo a un niño de diez años. A éste siguió "El Primero de los Insurgentes", una novela basada en Omar ben Hafsun... y así hasta una veintena de obras de tema principalmente histórico: La Edad Media, los Cátaros, el Priscilianismo, la Inquisición...

En la actualidad está realizando el estudio de una serie de personajes de la Historia de España: Sertorio, Paulo, Antonio Pérez...

Sobre este último, secretario que fue de Felipe II versa el trabajo que ahora presentamos.

Es la historia de Antonio Pérez algo que perfectamente podría convertirse en un culebrón de televisión; proyecto que, aunque sea para uso particular tiene en mente llevar a cabo el autor. Un asunto de intrigas, amoríos, engaños, fraudes, asesinatos... Algo que, si no llega a ser diseccionado en el actual trabajo, porque queda fuera del mismo, queda sin embargo señalado, como obligación que es del cronista, lo que acaba dejando en el lector un no se qué de interés por el tema y de reproche al autor por lo que apunta y no aclara. Pero la aclaración no puede quedar circunscrita a un trabajo de estas dimensiones, sino que requiere una atención mucho más profunda.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



MOVIMIENTOS CENTRÍFUGOS EN ESPAÑA VII

Los procesos secesionistas en América

EL MOVIMIENTO JUNTERO EN AMÉRICA

El historiador y sociólogo argentino Enrique de Gandía señala que *"la guerra en la Nueva España no fue ningún movimiento de tipo nacional, sino una verdadera guerra civil, culminada en el hecho representativo de que un criollo sea el que abandone México con la bandera roja y gualda, y tres españoles los que hagan su entrada triunfal en la ciudad, portadores de la bandera tricolor"*¹ Y ese aserto no es exclusivo para México; sólo a modo de ejemplo, señalar que el último virrey de Perú fue el criollo Pío Tristán.

¿Qué instituciones gobernaban la España americana? A lo largo del

periodo que va desde la conquista hasta la separación, *"se introdujeron y adaptaron a Indias las principales instituciones de gobierno de Castilla: gobernadores, audiencias reales, corregidores y demás. Con ellas penetró el Derecho común que, al igual que en la Europa de la época, sirvió de base en Indias para articular el gobierno en sus dos vertientes: eclesiástica y temporal."*² La figura que gobernaba sobre todas las instituciones era la del virrey, pero *"en los casos en que el Virrey se hubiere excedido en sus atribuciones, en virtud del cierto sistema de contrapesos.../..., las Audiencias, cumpliendo ciertos requisitos tendentes a no producir inquietud en la población ni publicidad de lo reclamado, y previa aceptación de las decisiones del Virrey podían reclamar ante el Rey."*³

Los virreyes y los cargos de la administración no podían tener negocios o propiedades en su jurisdicción, y no podían llevar con ellos a sus familiares.⁴ Debían velar por el bien, aumento y conservación de los indios, y al finalizar su mandato, que no solía ser muy dilatado, tanto el virrey como los gobernadores, los corregidores y funcionarios de alta graduación, debían presentar una memoria dando

¹ Visión contra corriente de la independencia americana

² Bravo Lira, Bernardino. El derecho indiano y sus raíces europeas.

³ Núñez Rivero, Cayetano y María Núñez Martínez. El bicentenario: Doscientos años de estado o solamente dos siglos de república?

⁴ Leyes de Indias. Ley 74 Título III. Libro III

cuenta de su actuación.⁵ Por otra parte, *"el juicio de residencia a los Virreyes, tenía como garantía de no prescripción de los posibles delitos u olvido de los agravios y faltas cometidos durante el mandato, que debía celebrarse en un tiempo tasado."*⁶

La figura del virrey y de los altos cargos administrativos, que en cumplimiento de normas desarrolladas por los Reyes Católicos, y que salvo en ocasiones muy excepcionales siempre recaía en personas que no tuviesen intereses en los territorios administrados, fuesen peninsulares o de ultramar, fue completada con la creación del intendente, que, al objeto de modernizar la administración, se implantó con la administración borbónica en la segunda mitad del siglo XVIII, siendo la primera instituida en la Habana, el año 1764. Con su instauración se produciría la merma de importancia del Consejo de Indias. *"De esta forma, aunque a la cabeza del Estado americano seguía estando el Virrey, como representante máximo del Monarca y nombrado directamente por él, estaba sujeto a dependencia del Secretario de Indias, al igual que los Intendentes."*⁷

Por su parte, el cabildo era un instrumento de representación donde se desarrollaba la vida política de los

criollos y de los indígenas. Si los altos cargos estaban reservados a personal no natural del reino que no podían ejercer plenamente sus derechos civiles, y que desarrollaban los mismos por periodos pequeños, el cabildo era el órgano de expresión de los municipios, donde coincidía lo más variopinto de la sociedad, salvedad hecha del clero y de las profesiones de menor relumbre. *"Debe resaltarse igualmente la importancia de los Cabildos indígenas."*⁸

*"El Cabildo gobierna la ciudad. Se compone del Regimiento y la Justicia. El Regimiento, conjunto de seis a doce regidores, tiene 'la administración de la ciudad. Además de sus funciones en pleno, cada regidor cumple una determinada: el de primer voto es Alférez, otro Defensor de Menores, otro de Pobres. La vara de Fiel Ejecutor se turna entre los restantes."*⁹

"El pueblo se articula bajo la forma de una comunidad política o república. Es decir, según un símil familiar a los autores de la época, constituye un cuerpo organizado, compuesto por miembros diversos entre sí —mayores, medianos y menores—, así como por toda una gama de agrupaciones con vida propia que va desde la familia hasta la ciudad, pasando por gremios, corporaciones y demás. El pueblo, así conformado, tiene su propio modo de actuar políticamente, de ordinario a través de quienes, por su posición, talento o distinción, integran la sanior pars, la parte más connotada de la comunidad. El

⁵ Leyes de Indias. Ley 5-6-14-15-24 Título XV. Libro V

⁶ Núñez Rivero, Cayetano y María Núñez Martínez. El bicentenario: Doscientos años de estado o solamente dos siglos de república?

⁷ Núñez Rivero, Cayetano y María Núñez Martínez. El bicentenario: Doscientos años de estado o solamente dos siglos de república?

⁸ Núñez Rivero, Cayetano y María Núñez Martínez. El bicentenario: Doscientos años de estado o solamente dos siglos de república?

⁹ Rosa, José M^a. Del municipio indiano a la provincia argentina. Pág. 23

núcleo inicial de ella nace en toda América con la ciudad, a partir de su fundación."¹⁰

El Cabildo saliente elige al entrante. Pero tras el Tratado de Utrecht de 1713, la estructura del cabildo sufrirá un importante cambio. Los estantes (criollos no propietarios; profesiones liberales) han sido igualados en sus obligaciones militares a los propietarios, y ello les abre las puertas para formar parte del cabildo. Pero *"A poco la igualdad se trueca en otra desigualdad. El dinero está en manos de los comerciantes, y con él detentan las varas del regimiento. La sola condición para ocupar un escaño en el Cabildo es la de tener "posibles" y pujar más alto que otros en Potosí. Se adelantan los nuevos dueños del dinero, mientras quedan rezagados los hijos de los vecinos feudatarios en sus parcelas cada vez más divididas por las testamentarías.*"¹¹

Esta realidad nos muestra que la medida de no admitir a los naturales de los reinos para el desarrollo de las altas funciones del estado había sido una sabia decisión.

A partir de este momento, *"de la clase principal se extrae la totalidad de los regidores perpetuos, los Alcaldes - Ordinarios y de hermandad, - y los oficios vendibles del municipio o el ejército. Como poseen la exclusividad del Cabildo, poseen también las "mercedes" reales: tanto la de estancias para poblar en las nuevas fronteras, como las permisiones de navegar frutos o la más productiva de la vista gorda en los negocios de contrabando. El gobernador debe*

complacerlos para tenerlos propicios el día que lleguen los visitantes del juicio de residencia."¹²

Como se ve por lo expuesto, existía un entramado de control de arriba abajo, pero también de abajo arriba de la administración. Los altos administradores también estaban sujetos a unas normas no escritas y no actuaban a su arbitrio, sino que se veían forzados a adecuar las instrucciones recibidas de los diversos estamentos de la Corona con las peticiones-exigencias de los cabildos.

Por lo demás, la vida, a juzgar por las crónicas, era relativamente plácida, con los inconvenientes (y con las revueltas) que, como en toda sociedad humana, se producían, alguna de las cuales es tratada en otros capítulos. Pero, ¿qué evolución política sufrió el pueblo hispanoamericano? Forzosamente la misma que sufrió el resto del pueblo español al otro lado del océano. *"En el marco de los procesos revolucionarios que estaban sacudiendo al mundo desde fines del siglo XVIII, se había ido difundiendo la idea de que la nación era una asociación que debía constituirse por la voluntad de sus miembros que eran los verdaderos soberanos y no los monarcas.*"¹³

Ese principio liberal acabaría calando hondo a base de la constante propaganda llevada a cabo por la Ilustración. Finalmente, los

¹⁰ Bravo Lira, Bernardino. Ejército y estado de derecho en Chile

¹¹ Rosa, José M^a. Del municipio indiano a la provincia argentina. Pag. 32-33

¹² Rosa, José M^a. Del municipio indiano a la provincia argentina. Pág. 33

¹³ Varios autores. La construcción de la nación argentina. El rol de las fuerzas armadas. FABIO WASSERMAN Revolución y Nación en el Río de la Plata (1810-1860)Pag. 37

acontecimientos se aceleraron y "las abdicaciones forzadas de Carlos IV y de Fernando VII rompieron la legitimidad establecida e interrumpieron los vínculos existentes entre La Corona y los territorios hispanoamericanos, que se vieron en la necesidad de atender a su propio gobierno"¹⁴ forzados por la situación y al amparo de los fueros que históricamente amparaban a los súbditos de la Corona.

La crisis, "que se había ido agudizando en forma acelerada a partir de 1805 con la derrota de la Armada Española en Trafalgar, se hizo irreversible a partir de 1808 como consecuencia de la acefalía provocada por las Abdicaciones de Bayona que, promovidas por Napoleón Bonaparte, derivaron en el desplazamiento del trono de los Borbones y en la coronación de su hermano José. Este cambio de dinastía, si bien fue aceptado por algunas autoridades, concitó un fuerte rechazo a ambos lados del Atlántico. En España se produjeron levantamientos populares como reacción a la presencia de las tropas francesas, mientras que el estado de acefalía tuvo como consecuencia que en los reinos y provincias de la península se erigieran Juntas de gobierno basadas en la doctrina de la retroversión de la soberanía a los pueblos. Aunque con dificultad, estas Juntas lograron ponerse de acuerdo y crearon una Junta Central que se puso al frente del gobierno. En América también se crearon algunas Juntas con diversa suerte (México y Montevideo en 1808; Chuquisaca y La Paz en 1809), pero en general se mantuvieron las estructuras de gobierno colonial, se juró lealtad a Fernando VII que permanecía cautivo y se reconoció a la Junta Central como órgano

legítimo de gobierno que, además, había hecho una convocatoria a las Cortes en la que los pueblos americanos tendrían una representación minoritaria."¹⁵

Ciertamente los acontecimientos se aceleraron, y lo hicieron muy especialmente a partir de la Constitución de Cádiz. "Si en 1812 los pobladores, en su mayoría, miraron con indiferencia e incluso muchos con entusiasmo la presencia del ejército real, en 1814 las circunstancias fueron diferentes. En 1814 no contaron con los apoyos políticos y económicos de los cuales habían gozado en 1812, en parte porque las principales familias realistas habían emigrado en 1813 hacia el Perú junto con el derrotado ejército del Rey y en parte porque Joaquín de la Pezuela, el jefe realista que ocupó Salta en esta oportunidad actuó con extrema severidad incautando bienes y persiguiendo a todos aquellos sospechados de apoyar a la causa revolucionaria."¹⁶ Aunque este aserto es formulado en relación a la cuestión del Virreinato de la Plata, puede extrapolarse al resto de Hispanoamérica, con las salvedades oportunas.

La península estaba en manos de los franceses "Consecuencia de la Conferencia de Bayona en 1808, Carlos IV y Fernando VII habían entregado España y los reinos americanos al despotismo de José Bonaparte, facilitando además la invasión napoleónica. Sin embargo, tanto

¹⁴Rodríguez Lascano, Sergio La revolución de independencia, una revolución de abajo profundo

¹⁵ Varios autores. La construcción de la nación argentina. El rol de las fuerzas armadas. FABIO WASSERMAN Revolución y Nación en el Río de la Plata (1810-1860) Pág. 36

¹⁶ Varios autores. La construcción de la nación argentina. El rol de las fuerzas armadas. Mata, Sara E. La guerra de independencia en Salta. Güemes y sus gauchos. Pág. 71

en la Península como en el Nuevo Mundo, los pueblos —suponiendo que Fernando había actuado bajo presión— formaron Juntas a su nombre —“Por Dios, por la Patria y el Rey” como se decía— para resistir a los franceses.¹⁷

Rey y gobierno enviaron delegados a Caracas intimando a aceptar la nueva monarquía de José I Napoleón. Estas nuevas corrieron como la pólvora y “provocaron que en Santa Fe se repudiara la intervención del oficial mayor de la Secretaría del Virreinato en la Diputación de Bayona como representante de este Reino, don Ignacio Sánchez de Tejada. La acción de los párrocos en los púlpitos condenó a los afrancesados y a la nueva familia monárquica, sospechosa de haber llevado a los dominios españoles el designio revolucionario francés de destrucción de las tradiciones católicas. Inflamados los espíritus por la amenaza de una probable invasión militar francesa de América, sólo quedó abierta la posibilidad de organizar juntas provinciales conservadoras de la religión y de los derechos del rey Fernando VII a su trono de las Españas.”¹⁸

Del mismo modo que en la península, “no siendo las Indias colonia de ESPAÑA, SINO UN REINO, UNIDO A España en la persona del monarca, la soberanía, al desaparecer éste, retrovertió tanto en España como en las Indias, pero de manera separada e independiente, a su fuente originaria: el pueblo.”¹⁹ Esta realidad daría lugar a todo lo que aconteció después, pero no como

consecuencia lógica, sino por la intervención de agentes servidores de intereses ajenos y contrarios a España.

Existía un problema de difícil solución, porque por una parte, la administración nacional estaba en poder de los invasores franceses, pero por otra, rebelarse contra la administración central corría el evidente peligro de una deriva separatista. No obstante, las declaraciones iniciales de los movimientos juntistas dejaban muy clara su postura al respecto. Así, el Ayuntamiento de Caracas ratificó, el 27 de julio de 1808, su “firme e invariable concepto de no reconocer otra soberanía que la del señor don Fernando VII”, decretando no introducir novedad alguna en el gobierno “hasta tanto que las posteriores noticias del estado de la Península brinden motivo a otra determinación.”²⁰ Ese mismo día se constituía junta en Caracas, partiendo del principio del reconocimiento universal de los caraqueños al rey cautivo y a sus sucesores; proyecto que fue paralizado por el capitán general, Juan de Casas. El proyecto sería retomado sin su concurso en noviembre del mismo año, cuando fueron arrestados sus precursores.

Puede señalarse este momento como el punto de salida que los agentes británicos, a través de las logias masónicas, dieron al movimiento separatista, que puede dividirse en dos grandes fases: “La primera, entre 1808 y 1814, se caracteriza por la actuación de las Juntas que, al igual que

¹⁷ Anónimo. Bicentenario y Tradicionalismo

¹⁸ Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia Pág. 30

¹⁹ Gros Espiell, Héctor. La OIT y los derechos humanos en América Latina.

²⁰ Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia Pág. 46

en España, se constituyeron en las ciudades más importantes para tratar de restablecer una legalidad interrumpida por los sucesos de la Península. La segunda, entre 1814 y 1824, se caracteriza por la guerra abierta y generalizada en todos los territorios entre los patriotas y los realistas."²¹ Entre ellas destacan los levantamientos de Hidalgo y Morelos, en México, que obtuvieron un éxito arrasador.

La creación de las Juntas produjo inmediata alarma en las autoridades americanas, así, en Antioquia, "en opinión del gobernador provincial, don Francisco de Ayala, los emisarios del emperador francés se habían introducido a todas las provincias de las Indias con el fin de "separarlas de la obediencia de sus legítimos jefes y magistrados para levantar unos pueblos contra otros, los hermanos contra los hermanos, y los padres contra los hijos, para después que estén divididos, y que se hayan degollado los unos a los otros, poder entrar con sus tropas infernales, acabar con los pocos que queden, destruir la religión que profesamos, arrasar los pueblos en que adoráis a Dios, atar y despedazar vuestros sacerdotes, abusar de vuestras mujeres e hijas, y últimamente quitaros los bienes, y la libertad."²²

Es de destacar que el pueblo, en los primeros momentos de la invasión francesa, si se encontraba alterado por los sucesos acaecidos en la península, no por ello se alteraba la tranquilidad, como dejaron reflejado autores del momento.

En el discurso de las acciones que debían llevar ante el hecho consumado de la ocupación de la península, las Audiencias estaban a favor de que se declarara al Virrey como la autoridad suprema, en lo necesario, y se creara una junta permanente que contrapesara su poder, y por parte del pueblo, "casi todos los americanos cerraron filas en torno de Fernando VII, "el rey deseado", a quien se le habían tributado ceremonias de jura de fidelidad en buena parte de las jurisdicciones indianas"²³; así, "el 19 de julio, el Ayuntamiento de México desconoce la validez de las abdicaciones de los monarcas y sugiere que el virrey gobierne en representación del reino."²⁴ Pero no sin discordias, porque el virrey Iturrigaray se había alineado con los juntistas que reclamaban un gobierno provisional.

Pero esta actitud del virrey ocasionó que el 15 de septiembre de 1808, un golpe de mano de peninsulares capturase al virrey Iturrigaray y lo reemplazase por Pedro Garibay. La Audiencia, predominantemente peninsular, se apresuró a reconocer el cambio. Mientras, en Montevideo, los oficiales peninsulares establecieron una junta que desconocía al virrey y pretendía gobernar todo el virreinato, y en Chile, al morir el gobernador Muñoz de Guzmán en 1808, el coronel García Carrasca pasa ser elegido gobernador. El conflicto estaba servido.

²¹Rodríguez Lascano, Sergio La revolución de independencia, una revolución de abajo profundo

²²Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia Pág. 75

²³ Anónimo. Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia (1809-1822) Pag 8

²⁴ Arenal Fenochio, Jaime Del. Cronología de la independencia (1808-1821). Pág. 11

Los motivos de alarma crecían por momentos. *"Las dramáticas victorias francesas de 1809, que llevaron a la Junta Central a Cádiz, convencieron a muchos en el Nuevo Mundo de que España podría no sobrevivir como Estado independiente. Cuando la Junta Central se disolvió a finales de enero de 1810 y nombró a un Consejo de Regencia los temores se vieron justificados. Muchos americanos que cuestionaron el proceder de la Junta Central formaron juntas autónomas para gobernar en nombre del rey cautivo, Fernando VII."*²⁵

Mientras, en el Río de la Plata ocurren acontecimientos decisivos. En agosto, el virrey Liniers, héroe que había rechazado las intentonas inglesas de 1806 y de 1807, rechaza reconocer a José Bonaparte como rey. Como respuesta, el 21 de Septiembre de 1808, *"en Montevideo, el general Francisco Javier Elío repudia la autoridad del virrey Liniers, acusándolo de traidor y afrancesado"*²⁶ dando lugar a un enfrentamiento y a la fragmentación del virreinato.

El 1 de enero de 1809 un cabildo abierto propiciado por Elío exigió la renuncia de Liniers, que ejercía de virrey interino, y procedió a crear una Junta a nombre de Fernando VII, presidida por Álzaga; parte de las milicias españolas apoyaron la rebelión, los tercios de gallegos, vizcaínos y miñones de Cataluña, pero las milicias criollas encabezadas por

Saavedra y el tercio de andaluces, rodearon la plaza provocando la dispersión de los sublevados.

Este mismo 1809, asumía el virreinato del Río de la Plata Baltasar Hidalgo de Cisneros, designado por la Junta de Cádiz; personaje que era aliado de los ingleses, y en sustitución de Santiago de Liniers, que ponía cortapisas a la actuación de los invasores. Liniers optó por quedarse en su casa de Córdoba, desoyendo las instrucciones recibidas de marchar a la península. Ahí permanecería hasta ser asesinado.

A poco de asumir el cargo, Cisneros, *"el último virrey español del Río de la Plata abrió el territorio que gobernaba al comercio inglés. La expansión posterior de éste en la América del Sur española seguiría sobre todo la suerte de las armas revolucionarias; aunque quienes administraban las zonas realistas terminarían por manifestarse dispuestos a abrirlas a título excepcional al comercio directo con Gran Bretaña."*²⁷

Inglaterra acababa de situar en el virreinato de la Plata un puntal de esencial importancia para la consecución de sus objetivos. *"El Virrey Baltasar Hidalgo de Cisneros (1755-1828), fue la cabeza visible del triángulo cuyos vértices estarían apoyados en los comerciantes usureros de la City en Londres, sus operadores españoles en Cádiz y los mercachifles arrastracueros del puerto de Buenos Aires. Esta triangulación, consecuencia de Utrech, formada de 1714 en adelante por Inglaterra junto con una decena más*

²⁵ Rodríguez O, Jaime E. México, Estados Unidos y los Países Hispanoamericanos: Una visión comparativa de la independencia

²⁶ Arenal Fenochio, Jaime Del. Cronología de la independencia (1808-1821). Pág. 17

²⁷ Bethel, Leslie. Historia de América Latina. 1820-1870

montadas en Hispanoamérica, se dedicaban con fervor al contrabando de fruslerías, el saqueo de la corambre de las vaquerías y el fabuloso robo de la plata del Potosí. Ya habían tenido su acto cumbre en las invasiones de la Inglaterra en 1806 y 1807. Porque es bueno decirlo, para aquellos hechos dolorosos, los ingleses no vinieron: los mandaron a llamar que es muy distinto."²⁸

Poco tardó Cisneros en cumplir con los primeros objetivos de su misión, decretando el libre comercio en el virreinato. "Con el decreto de Comercio Libre de 6 de noviembre de 1809, Cisneros se enajenó automáticamente la simpatía del fuerte núcleo de asociados, por intereses creados, a los monopolistas de Cádiz."²⁹

También este 1809 se presentó el "Memorial de agravios o representación del cabildo de Bogotá a la suprema Junta Central de España" compuesto por Bolívar, Camilo Torres y Zea. En el mismo señalan que: "América y España son dos partes integrantes y constituyentes de la monarquía española, y bajo este principio y el de sus mutuos y comunes intereses, jamás podrá haber un amor sincero y fraterno sino sobre la reciprocidad e igualdad de derechos. Cualquiera que piense de otro modo, no ama a su patria, ni desea íntima y sinceramente su bien."³⁰

Un extraordinario memorial que denuncia todas las lacras del

despotismo sufrido por España entera, en los dos hemisferios, al tiempo que reclama más representación de la población americana en las Cortes de Cádiz, aduciendo que "un gobierno a dos y tres mil leguas de distancia, separado por un ancho mar, es preciso que vacile, y que, guiado por principios inadaptables en la enorme diferencia de las circunstancias, produzca, verdaderos y más funestos males que los que intenta remediar."³¹

Ya apunta el memorial la brillante idea del ancho mar que separa América de la España peninsular, y que será caballo de batalla esencial en la defensa de la separación. Habla el memorial también de la industria, de esa que en aquellos momentos se estaba desarrollando y que tanto daño podía haber hecho a los intereses británicos señalando "¿esa naciente industria podrá perjudicar a la Europa? ¿No tardará largos años en llegar a la misma perfección?"³² Presumiblemente la respuesta la conocían los redactores del memorial tan ciertamente como sus protectores.

Habla de los altos cargos administrativos, a los que los naturales de un virreinato no tenían acceso...aunque sí lo tenían en otro virreinato... "España ha creído que deben estar cerradas las puertas de todos los honores y empleos para los americanos.../... que el español no entienda que tiene un derecho exclusivo para mandar a las Américas, y que los

²⁸ Pampero, Juan. Efermérides argentinas

²⁹ Ferreiro, Felipe. La disgregación del Reino de Indias

³⁰ Memorial de agravios o representación del cabildo de Bogotá a la suprema junta central. Bolívar, Camilo Torres y Francisco Antonio Zea. Pág. 142

³¹ Memorial de agravios o representación del cabildo de Bogotá a la suprema junta central. Bolívar, Camilo Torres y Francisco Antonio Zea. Pág. 157

³² Zea, Francisco Antonio. Discurso de 19 de Enero de 1819..Bolívar, Camilo Torres y Francisco Antonio Zea Pag. 261

hijos de éstas comprendan que pueden aspirar a los mismos premios y honores que aquéllos."³³

Un memorial, en fin, lleno de cosas ciertas, y sobre todo lleno de tergiversación de los hechos, expuesto en un momento de crisis extrema. Un memorial que anuncia el cambio de sentido patriótico a voluntad secesionista que estuvo perfectamente diseñado por los "próceres", entre los que destaca Francisco Antonio Zea por su insolencia y odio a España. Bajo su influjo, "La Sociedad Patriótica logró culminar su movimiento revolucionario con la Declaración de Independencia, firmada en Caracas el 19 de abril de 1810, donde se formó un gobierno autónomo con el nombre de Junta Suprema Conservadora de los Derechos de Fernando VII, cuyo Presidente fue don José de las Llamosas. Esta Junta nombró al General Simón Bolívar, Teniente Coronel de Milicias y lo envió a Londres en misión diplomática, conjuntamente con don Andrés Bello y Luís López Méndez, quienes se embarcaron en la corbeta inglesa Wellington en el puerto de La Guaira, el 10 de junio de 1810 y después de un mes llegaron al puerto Portomoun, Inglaterra."³⁴

Esa Junta Suprema Conservadora de los Derechos de Fernando VII "mediante "diputados del pueblo", depuso al Capitán General Vicente Emparan, desconoció al

Consejo de Regencia y asumió la soberanía del Rey Fernando, entonces prisionero. Uno de los líderes del movimiento fue el canónigo José Cortés Madariaga, chileno que había conocido a Miranda en Londres. En su mayoría las provincias integrantes de la Capitanía respondieron a la convocatoria, salvo Maracaibo, Coro y Guayana.../...

*Comprometido el gobierno inglés con España ante la invasión francesa, no apoyó el pedido de ayuda, pero la misión retornó a Caracas con el General Francisco de Miranda, uno de los precursores de la independencia hispanoamericana."*³⁵

*Todo este movimiento estaba controlado por los ingleses, que con sus buques bloqueaban todos los puertos desde las bocas del Orinoco hasta la Vela del Coro, "tratando como insurgentes a los que no han reconocido a la Regencia. Es evidente que el Gabinete de Londres ha protegido y protege la Independencia de Caracas, y siendo así es preciso abandonar el proyecto de recobrarla, o enviar de siete a ocho mil hombres para conseguirlo, aunque se incluyan de tres a cuatro mil europeos y haya pocos o ninguno de color"*³⁶

Los problemas entre afrancesados y patriotas surgen en todos los ámbitos; también en los círculos de poder, así, "El 1 de julio, se realiza la Junta general convocada en Caracas por el capitán general Juan de las Casas, donde se manifiesta la división entre los que apoyan

³³ Memorial de agravios o representación del cabildo de Bogotá a la suprema junta central. Bolívar, Camilo Torres y Francisco Antonio Zea. Pag. 165

³⁴ **Stevenson Collante, José 33º Ex Gran Maestro de la Muy Resp. Gr. Log. del Norte de Colombia. Los Precursores de la Revolución Americana y sus relaciones con la Francmasonería**

³⁵ Picciuolo, José Luis. La Independencia de Iberoamérica y La creación de los Nuevos Estados durante las primeras décadas del siglo XIX

³⁶ Lombardi Boscán, Angel Rafael. Banderas del rey. Pág. 37

a Napoleón y los que apoyan al rey Fernando."³⁷

"En 1809 llegaron al Perú las noticias de la formación en España de la Junta Central, como respuesta a la invasión francesa. Mientras que en el Alto Perú y en Quito no se reconoció su autoridad y se formaron Juntas autónomas para sostener nominalmente a Fernando VII, todo el Perú proclamó su adhesión a la Junta Central. Los decretos del Consejo de Regencia, que en España sucedió a la Junta, llegaron al Perú poco tiempo después."³⁸ Pero los criollos se negaron a la participación de los indígenas, por "las graves dificultades que generaría una igualdad de este tipo, particularmente en el Perú"³⁹.

Por su parte, las actividades de las asociaciones masónicas llevaban a efecto una actividad frenética en las principales ciudades dando lugar a efectivos golpes de estado, si bien, ocultos bajo una supuesta capa de patriotismo y amparados en las leyes tradicionales; así, "en la noche del 9 de Agosto de 1809, cuando un núcleo de intelectuales, doctores, marqueses y criollos complotados residentes en la ciudad de Quito se reunieron en la casa de Manuela Cañizares. Allí decidieron organizar una Junta Soberana de Gobierno, en la que actuaría como Presidente Juan Pío Montufar, Marqués de Selva Alegre, como Vicepresidente el Obispo José Cuero y Caicedo, y como

Secretarios en los despachos del Interior, de Gracia y Justicia y de Hacienda, los notables Juan de Dios Morales, Manuel Quiroga y Juan Larrea, respectivamente."⁴⁰

Tan lejos de esa fecha como el 10 de Agosto, el agente masón "don Juan Pío Montúfar, marqués de Selva Alegre, informó a los cabildos de la jurisdicción de la Audiencia de Quito sobre las razones que lo habían llevado a encabezarla y a destituir al presidente de la Audiencia. Se trataba de las noticias llegadas de la Península, según las cuales José I Bonaparte había sido coronado en Madrid y las tropas francesas ya habían conquistado casi toda España, con la consiguiente extinción de la Junta Suprema Central de España. Ante esas novedades, el pueblo de Quito - "fiel a Dios, a la patria y al rey" - se había "convencido de que ha llegado el caso de corresponderle la reasunción del poder soberano.../... para lo que tenía derecho el pueblo, a semejanza de las que en Europa se habían formado en Valencia, Aragón, Sevilla, etc., que gobernando a nombre de nuestro soberano legítimo, el señor don Fernando 7º defendiesen sus derechos, para lo que estaban autorizados los pueblos por la Junta Central, que mandaba que en los pueblos que pasasen de dos mil habitantes se formen juntas."⁴¹ Remarcamos la fidelidad declarada a Dios, a la Patria y al rey.

El Acta de Quito de 10 de Agosto de 1809 iniciaba su exposición de los hechos de la siguiente manera: "NOS, LOS INFRASCritos, diputados del

³⁷ Arenal Fenochio, Jaime Del. Cronología de la independencia (1808-1821). Pág. 10

³⁸ Bonilla, Heraclio y Karen Spalding. La Independencia en el Perú: las palabras y los hechos. Pág. 47

³⁹ Bonilla, Heraclio y Karen Spalding. La Independencia en el Perú: las palabras y los hechos. Pág. 47

⁴⁰ Viniachi Romero, Fernando. 10 de Agosto de 1809 primer grito de las independencias.

⁴¹ Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia Pág. 30-32

pueblo, atendidas las presentes críticas circunstancias de la nación, declaramos solemnemente haber cesado en sus funciones los magistrados actuales de esta capital y sus provincias."⁴² Tras señalar para ellos mismos cargos y prebendas que pueden ruborizar, termina diciendo: "El que disputase la legitimidad de la Junta Suprema constituida por esta acta, tendrá toda libertad, bajo la salvaguardia de las leyes, de presentar por escrito sus fundamentos, y una vez que se declaren fútiles, ratificada que sea la autoridad que le es conferida, se le intimará obediencia, lo cual no haciendo, se le tendrá y tratará como a reo de Estado."⁴³ La amenaza parece manifiesta.

"Crearon un senado, ministros y demás que se contenían en el plan republicano que intentaron extender en toda la América, siendo la cuna Quito y el marqués encargado de extenderlo.../... Por el pronto pensaron en subyugar a Cuenca y Guayaquil por el sur y a Pasto por el norte, valiéndose de la fuerza y de la intriga, más la firmeza que encontraron en los gobernadores Aymerich y Cucalón, acalorados con la entereza y patriotismo del reverendo obispo de ambas ciudades de Andrés Quintán y Ponte, detuvo sus soñadas ideas, al paso que la fidelidad y valor de los pastusos, deshizo sus huestes desordenadas y cobardes, dispersándolas en Guaitara y derrotando enteramente a los fanáticos quiteños."⁴⁴

Evidentemente, las actuaciones estaban alejadas de sus declaraciones

de fidelidad, pero justamente eran esas declaraciones las únicas que podían proporcionarles adeptos, con cuyo concurso apoyar sus proyectos secretos y el expolio que desde el primer momento infligieron a su gobernación.

"El doctor Luis Quijano, quien se acostó durante la noche del 9 de agosto como "simple abogado" payanés y despertó a la mañana siguiente "de oidor decano de la Sala del Crimen, sin que ni esa noche, ni en todas las que he vivido hubiese soñado en semejante destino", relató a su hermano Manuel María que la Junta Suprema Gubernativa del Reino de Quito se había propuesto conservar la religión católica, el dominio absoluto de Fernando VII sobre este Reino, la adhesión a los principios de la Suprema Junta Central de Sevilla y procurar el bien de la Nación y de la Patria, "hasta la recuperación de la península, restitución de nuestro rey a ella, o que venga a imperar en la América".⁴⁵

Queda manifiesto que en sus declaraciones políticas, "la de Quito, como las otras juntas americanas, se conformó inicialmente a imagen y semejanza y con propósitos semejantes a los de la Junta Central Suprema Gubernativa de España e Indias, formada en Aranjuez en mayo de 1808 bajo la presidencia del conde de Floridablanca con el objetivo de gobernar a nombre del rey Fernando y contener el avance francés sobre la península. Pero su papel vacilante y pasivo condujo a la proliferación de

⁴² Anónimo. La independencia de Hispanoamérica. Declaraciones y Actas. Pág. 1

⁴³ Anónimo. La independencia de Hispanoamérica. Declaraciones y Actas. Pág. 4

⁴⁴ Hidalgo Nistri, Fernando. Compendio de la rebelión de la América. Cartas de Pedro Pérez Muñoz. Pag. 67-68

⁴⁵ Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia Pág. 36-37

juntas provinciales y a la cuasi anarquía que se vivió en la península."⁴⁶

*"Ante esas novedades, el pueblo de Quito - "fiel a Dios, a la patria y al rey" - se había "convencido de que ha llegado el caso de corresponderle la reasunción del poder soberano.../... para lo que tenía derecho el pueblo, a semejanza de las que en Europa se habían formado en Valencia, Aragón, Sevilla, etc., que gobernando a nombre de nuestro soberano legítimo, el señor don Fernando 7º defendiesen sus derechos, para lo que estaban autorizados los pueblos por la Junta Central, que mandaba que en los pueblos que pasasen de dos mil habitantes se formen juntas."*⁴⁷

Pero la actuación de la Junta, contraria a todo derecho y muestra de la codicia de los junteros, provocó enfrentamientos con Melchor Aymerich, gobernador de Cuenca, que replicó diciendo que *"el pueblo de Quito se había "abrogado un derecho y poder que no le competía"*⁴⁸, e inició acciones judiciales contra los promotores.

Al fin todo fue una actuación audaz de la masonería dirigida por Carlos Montúfar que *"definido por la revolución, armó la defensa del gobierno popular de Quito, alistando tropas, que fueron enviadas hasta el norte y el sur, logrando triunfos en Pasto y cerca de Cuenca. El general español Toribio Montes organizó las fuerzas realistas desde el litoral, con soldados del Perú, Panamá y Guayaquil. Paulatinamente fue*

venciendo en su ascenso por los Andes. Entró a Quito el 8 de noviembre de 1812 y organizó la persecución de los últimos resistentes. Montúfar y los principales lograron escapar. Otros fueron procesados, condenados y hasta desterrados. Así terminó la Revolución de Quito".⁴⁹

Pero no fue sólo la actuación del virrey José Fernando de Abascal y la de las tropas por él enviadas. También la acción del pueblo se dejó sentir; así, los indios de Pasto, que se vieron agredidos por la junta quiteña se opusieron a las pretensiones de ésta señalando que *"la Soberanía jamás recae en los pueblos y mucho menos en solo el de Quito. Esos son sentimientos de Regicidio sacrílego y asombroso. Pero lo más ignominioso es que con esto se afirma que aquel pueblo es fiel aDios, al Rey y a la Patria."*⁵⁰

"En mayo de 1810 llegan las noticias desde España: las juntas españolas han sido derrotadas, los revolucionarios perseguidos y Sevilla tomada por los franceses.

¿Qué haría ahora América si ya no existía autoridad española a la cual responder? Con el Rey preso ya se había comenzado a pensar que tal vez era mejor crear juntas propias. Pero la mayoría de las ciudades habían decidido seguir respetando la autoridad española, representada en la Junta de Sevilla. Desaparecida ésta, el panorama cambiaba, y muchos comenzaron a pensar que conservar a los Virreyes carecía de sentido. En Buenos Aires se forman entonces dos bandos

⁴⁶Gutiérrez Ramos, Jairo. Los indios de Pasto contra la República (1809-1824) Pág. 168

⁴⁷Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia Pág. 30-32

⁴⁸Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia Pág. 37

⁴⁹ Viniachi Romero, Fernando. 10 de Agosto de 1809 primer grito de las independencias.

⁵⁰Gutiérrez Ramos, Jairo. Los indios de Pasto contra la República(1809-1824) Pág. 170

claramente enfrentados: el bando absolutista y el frente democrático."⁵¹

*"Los españoles y los americanos del Nuevo Mundo que creían que el Consejo de Regencia y las Cortes eran, de hecho, el gobierno legítimo se oponían a la formación de juntas autónomas. Pero otros creían que el derrocamiento del monarca exigía la formación de juntas en América. El grupo que favorecía la formación de gobiernos autónomos creció paulatinamente conforme llegaban a América las noticias de las desastrosas derrotas de las fuerzas españolas en la Península."*⁵²

En la provincia de Antioquia, Colombia, en 1810, "en opinión del gobernador provincial, don Francisco de Ayala, los emisarios del emperador francés se habían introducido a todas las provincias de las Indias con el fin de "separarlas de la obediencia de sus legítimos jefes y magistrados para levantar unos pueblos contra otros, los hermanos contra los hermanos, y los padres contra los hijos, para después que estén divididos, y que se hayan degollado los unos a los otros, poder entrar con sus tropas infernales, acabar con los pocos que queden, destruir la religión que profesamos, arrasar los pueblos en que adoráis a Dios, atar y despedazar vuestros sacerdotes, abusar de vuestras mujeres e hijas, y últimamente quitaros los bienes, y la libertad."⁵³. Evidentemente, era una visión profética y una denuncia de las Juntas, en las que ya el gobernador veía

claramente el germen que comportaría los males que vislumbraba.

Finalmente "son los cabildos abiertos los que establecen las juntas de gobierno que reemplazan a los gobernantes designados desde la metrópoli: el 19 de abril en Caracas, el 25 de mayo en Buenos Aires, el 20 de julio en Bogotá, el 18 de septiembre en Santiago de Chile"⁵⁴.

Los motines fueron sucediéndose en las poblaciones, donde los corregidores eran desposeídos de sus cargos por los amotinados, que en la mayoría de los casos estaban dirigidos por los curas, siempre manifestando que querían conservar los lugares "a su legítimo soberano, el señor don Fernando VII, sin peligro de que los favoritos de Godoy, y los emisarios de Bonaparte, nos esclavicen dividiéndonos"⁵⁵. Así, los Cabildos "serán el embrión de las «Juntas» que posibilitarán la emancipación de las naciones americanas."⁵⁶

La Junta de Caracas hizo que los movimientos autonomistas resurgieran en Quito y provocó que estallaran en otros reinos: "Buenos Aires y Charcas, en mayo; Santa Fe de Bogotá, en julio; y tres regiones en septiembre –el Bajío en Nueva España, el día 16; Santiago de Chile el 18; y Quito el 20–. Todas estas regiones querían establecer gobiernos provisionales para gobernar en nombre del rey Fernando VII.

⁵¹ Espasande, Mara. La lucha por la primera independencia.

⁵² Rodríguez O, Jaime E. México, Estados Unidos y los Países Hispanoamericanos: Una visión comparativa de la independencia

⁵³ Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia Pág. 75

⁵⁴ Halperin Donghi, Tulio. Historia contemporánea de América Latina pág. 81

⁵⁵ Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia Pág. 68

⁵⁶ Núñez Rivero, Cayetano y María Núñez Martínez. El bicentenario: Dosecientos años de estado o solamente dos siglos de república?

Inadvertidamente, los movimientos autonomistas de 1810, a diferencia de los de 1809, desataron otras fuerzas sociales. Grupos y áreas descontentos capitalizaron la oportunidad para que se atendieran sus denuncias. En poco tiempo, las guerras civiles consumían vastas extensiones del continente americano."⁵⁷

Siguiendo un estricto orden cronológico, podemos observar que el año de 1810, fue de gran actividad por parte de los separatistas en su labor de creación de juntas. Crearon las siguientes:

- Venezuela, Caracas, el 19 de Abril de 1810.
- Provincias Unidas (Argentina), el 25 de mayo de 1810
- Nueva Granada, Santafé de Bogotá, el 20 de julio de 1810
- México, con el grito de *Dolores* el 10 de septiembre de 1810
- Chile, el 18 de septiembre de 1810
- Nueva Granada, Cartagena de Indias, el 11 de noviembre de 1811.

El 13 de mayo de 1810, llegaron a Buenos Aires las noticias de que la Junta Central se había desbandado tras su huida a Cádiz. Los líderes de la ciudad porteña decidieron no reconocer al Consejo de Regencia y una semana después, *"entre el 21 y el 25 de mayo, en Buenos Aires se desarrolla la Revolución de Mayo; la Junta presidida por Cornelio de Saavedra depone al virrey Hidalgo de Cisneros y asume el poder; las fuerzas de Buenos Aires derrotan a los realistas dirigidos por el ex virrey*

Liniers"⁵⁸, que desde su residencia y con el apoyo del cabildo de Córdoba se dispuso a neutralizar la revolución de Mayo; no por apoyar a Hidalgo de Cisneros, que representaba intereses ajenos, sino por entender que los componentes de la Junta, a los que conocía perfectamente, eran elementos indeseables aliados de la masonería y lógicamente de los ingleses.

"Tras un acalorado debate, el 25 de mayo, los bonaerenses organizaron la Junta Provisional Gubernativa de las Provincias del Río de la Plata para gobernar en nombre de Fernando VII.../... las provincias del Río de la Plata, que experimentaban cierto resentimiento ante la insistencia de Buenos Aires por dominar la región, reaccionaron a las pretensiones de la Junta Provisional Gubernativa con considerable suspicacia. Montevideo, Paraguay, Charcas, Córdoba y Salta decidieron apoyar al Consejo de Regencia en España.../... los porteños buscaron imponer su gobierno por la fuerza. En consecuencia, tres provincias – Charcas, Paraguay y Uruguay– se rehusaron a acatar el dominio de Buenos Aires."⁵⁹

"Nadie en Buenos Aires, ni aún la Real Audiencia estaba entonces satisfecha con el gobierno de Cisneros; aunque es verdad también que por falta de motivo serio, nadie se resolvía a enfrentarlo franca y resueltamente. De todos modos la cuestión es, que al sonar la hora de Mayo el Virrey no gozaba de la confianza popular. Era pues de los jefes de debían caer por

⁵⁷Rodríguez O, Jaime E. La influencia de la emancipación de los EE.UU en la independencia de Hispanoamérica

⁵⁸ Del Arenal Fenochio, Jaime. Cronología de la independencia (1808-1821). Pág. 27

⁵⁹ Rodríguez O, Jaime E. México, Estados Unidos y los Países Hispanoamericanos: Una visión comparativa de la independencia

adecuada aplicación de la Regla de Cádiz."⁶⁰

Pero la Junta de Buenos Aires fue convocada atendiendo los intereses particulares. "Para la concurrencia se imprimieron 600 invitaciones, de las cuales se repartieron 450 y sólo asistieron 250. ¿Cómo explicar esta fuerte ausencia en un momento donde se definiría el futuro de la patria? Es que muchos de los invitados pertenecían a las "familias decentes" y temían por su seguridad. El mismo Virrey Cisneros denuncia que el "vecindario temiendo los insultos y aún la violencia" no se anima a salir de sus casas. El pueblo en las calles intentaba por todos los medios que el Cabildo se definiera a favor de una Junta democrática. De esta manera se logra que muchos absolutistas falten a la cita. En forma paralela, debían asegurar la concurrencia de los revolucionarios. Para esto resulta central la figura de Donado. Era un joven chispero que trabajaba en la imprenta donde se realizan las invitaciones, y fue quien facilitó las entradas a los revolucionarios. Finalmente entonces, la votación resulta favorable a los revolucionarios y se decide la destitución del Virrey Cisneros y la formación de una Junta de Gobierno."⁶¹

Entre los que organizaron la encerrona "se encontraban los revolucionarios liderados por Castelli, Moreno, Belgrano, French y Beruti, también las fuerzas armadas expresadas en Saavedra, y los comerciantes nacidos al calor del contrabando y que buscaban el libre

comercio, como Rivadavia y Manuel García."⁶²

Moreno "llegó incluso a tomarse el trabajo de traducir El contrato social de Rousseau. Felizmente, había elementos de contención a su alrededor. Quien se tome el trabajo de leer el texto completo, verá con qué notable desparpajo confiesa las relaciones del movimiento con Gran Bretaña, cuya ayuda elogia y para la cual propone como primera compensación la entrega de la isla de Martín García, situada en medio del Río de la Plata y de una importancia estratégica clarísima."⁶³

Moreno ejercería una acción violenta contra sus adversarios, los partidarios del deán Funes, que en 1811 sufrieron una persecución en regla con juicios, destierros y proscripciones, seguidos de revoluciones, que fueron apagadas con un alzamiento militar organizado por la logia Lautaro, entre los que se encontraban Alvear y San Martín, en octubre de 1812.⁶⁴ Es de señalar que hay historiadores que sin dudar dan a la logia Lautaro el calificativo claro de masónica; autores que tan sólo le reconocen conexiones con la masonería, y autores que afirman que no era masónica.

Fuese lo que fuese la Lautaro, lo cierto es que la Junta de Buenos Aires estaba compuesta por los siguientes miembros: "Miguel Azcuénaga, masón; Manuel Alberdi, masón; Domingo Matheu, comerciante catalán ligado a intereses ingleses; Juan Larrea, catalán,

⁶⁰Ferreiro, Felipe. La disgregación del Reino de Indias

⁶¹ Espasande, Mara. La lucha por la primera independencia.

⁶² Espasande, Mara. La lucha por la primera independencia.

⁶³ Vázquez-Rial, Horacio. El sol del veinticinco

⁶⁴ Halperin Donghi, Tulio. Historia contemporánea de América Latina pág. 86

armador ligado a intereses ingleses; Juan José Paso, amigo íntimo de Moreno, vinculado a los intereses ingleses en el Río de la Plata; Mariano Moreno, representante de los intereses ingleses; Castelli, primo de Belgrano, defensor de intereses ingleses; Manuel Belgrano, con intereses ganaderos.⁶⁵

No obstante, tanto en esta acta, como en la de Caracas de 19 de Abril de 1810, como en la de Buenos Aires de 25 de Mayo de 1810, como en la de Nueva Granada el 20 de Julio de 1810, la de Chile de 18 de Septiembre de 1810, como en la de México las juntas actúan en defensa de Fernando VII, "a consecuencia de la ocupación casi total de los reinos y provincias de España."⁶⁶

Hay quien salva el buen nombre de algunos implicados en la revolución de Mayo: "Autonomía respecto de la España peninsular, defensa frente a Napoleón y fidelidad a los valores de la Tradición, esos fueron los móviles de la Revolución de Mayo en protagonistas como Don Cornelio Saavedra o el Padre Chorroarín y en la interpretación posterior de otros patriotas que tuvieron relevancia tanto en aquellos hechos como en la Declaración de la Independencia. Me refiero a próceres de pensamiento tradicional y católico como Don Tomás Manuel de Anchorena o el Padre Castañeda"⁶⁷.

Pero lo que resulta evidente es que "con la buena fe y la pureza moral de sus protagonistas (de alguno de sus protagonistas) la Revolución de Mayo no

obtuvo la independencia efectiva del país. Antes, ese patrimonio espiritual fue el puente que utilizaron los comerciantes británicos para operar una transferencia del dominio español al dominio de Inglaterra."⁶⁸

El Virrey Cisneros fue obligado a dimitir el 25 de Mayo, y acto seguido comunicó lo sucedido a Liniers ordenándole actuase en consecuencia al tiempo que el "Mutine" fue invitado a anclar en el puerto de Buenos Aires, cuya fortaleza había arriado el Aspa de San Andrés española e izado la "Union Jack" británica... La buena fe de los buenistas no les hizo variar su actuación ante este hecho, que ya debían conocer de antemano, puesto que "el acta de la Junta de Gobierno del Primer Gobierno Patrio fue redactada por un inglés, Alexander Mackinnon. No era cualquier inglés que buscaba quedar en la historia como liberador de Buenos Aires. Él había fundado la "British Commercial Room"."⁶⁹

Lo que no pudieron Beresford en 1806 y Whitelocke en 1807, lo lograba la quinta columna con la Revolución de Mayo: Buenos Aires se rendía a los británicos sin disparar un solo tiro."⁷⁰

Liniers atendió la indicación de Cisneros, quién a pesar de mantener con él una abismal diferencia salió a combatir a los juntistas. Las tropas de Liniers fueron vencidas y él se refugió

⁶⁵ Pampero, Juan. Enfermidades argentinas

⁶⁶ Anónimo. La independencia de Hispanoamérica. Declaraciones y Actas. Pág. 6

⁶⁷ Anónimo. Bicentenario y Tradicionalismo

⁶⁸ González, Julio C. Hostilidades británicas al gobierno de Perón.

⁶⁹ González, Julio C. La Involución Hispanoamericana. De Provincias de las Españas a Territorios Tributarios

⁷⁰ Charles Montague Fabián. Uno de los amigos ingleses de la revolución de Mayo

en Villa del Chañar, cerca de Córdoba, donde sería hecho prisionero junto al capitán de navío Gutiérrez de la Concha. Aquí empezaría su peculiar calvario que acabaría con su vida antes de que sus múltiples adeptos intentasen rescatarlo.

Era un prisionero peligroso que amenazaba levantamientos contra la Junta. La solución al problema la encontraron los próceres..." En Córdoba vivían desde hacía unos dos o tres años un número considerable de soldados ingleses que fueron internados después del escabroso asunto de Luján. Algunos tenían chacra, familia y otros se habían afincado definitivamente. Alguien los habló y ellos aceptaron fusilar gustosamente a Liniers, el autor de su derrota, su prisión, su internación y su vergüenza.../... Y así fue como en la mañana del 26 de agosto, el mes de la Gloriosa Reconquista, de 1810, una docena de soldados de su Graciosa Majestad Británica fusilaron a don Santiago de Liniers, cubierto de sangre por los castigos y cinco de sus compañeros todos malheridos. El tiro de gracia se lo dio French, el cartero de Buenos Aires, devenido ahora en Teniente Coronel de la noche a la mañana, el que fuera enlace entre las logias masónicas montadas por Rodríguez Peña y el cura Agüero. En las ropas de Liniers se encontró su despacho como Virrey firmado por el rey, que Castelli ordenó quemar: estaba el papel tinto en sangre. ⁷¹

"El fusilamiento de Liniers, prisionero de guerra ejecutado sin juicio, fue inspirado por el secretario de la Junta, Mariano Moreno, y se cumplió en un paraje

*llamado Monte de los Papagayos, a dos leguas de Cabeza del Tigre, a las dos y media de la tarde del 26 de agosto de 1810. Los cadáveres, cargados en carretillas, fueron arrojados en una fosa abierta en la tierra."*⁷²La junta estaba dirigida por el presidente de la delegación británica, y la acusación que justificó el asesinato era de traición y desertión, pero *"Liniers no fue un traidor, porque nunca comulgó con otra ideología que no sea su lealtad a la Corona Española por la que terminó dando la vida; consecuentemente tampoco fue desertor porque nunca estuvo adscrito a los complotados que había producido el 25 de mayo; el único error cometido por Liniers fue el de dormir con el enemigo: creerse que Cisneros era un virrey y no el cabecilla de un grupo de quincalleros asociado a los ingleses."*⁷³

De los sucesos ocurrido con ocasión de la sublevación de mayo parece deducirse que ésta no fue sino *"el asesinato de quienes se habían levantado contra los ingleses"*⁷⁴en 1806 y 1807.

Los próceres hicieron barbaridades entre las que el asesinato de Liniers no es de las mayores, pero el pueblo llano estaba con Liniers y con el Rey, y Mariano Moreno era perfectamente consciente de ello. Por eso, en su Plan de Operaciones marca que hay que actuar siempre en nombre de Fernando VII: *"Últimamente, el misterio de Fernando es una circunstancia de las más importantes para llevarla siempre por delante, tanto en la boca como en los papeles públicos y decretos, pues es un*

⁷¹Pampero, Juan. Enfermérides argentinas

⁷² 26 de agosto de 1810, era fusilado Liniers

⁷³Pampero, Juan. Efemérides argentinas

⁷⁴González, Julio C. La Involución Hispanoamericana. De Provincias de las Españas a Territorios Tributarios

ayudante a nuestra causa el más soberbio; porque aun cuando nuestras obras y conducta desmientan esta apariencia en muchas provincias, nos es muy del caso para con las extranjeras, así para contenerlas ayudados de muchas relaciones y exposiciones políticas, como igualmente para con la misma España, por algún tiempo, proporcionándonos, con la demora de los auxilios que debe prestar, si resistiese, el que vamos consolidando nuestro sistema, y consiguientemente nos da un margen absoluto para fundar ciertas gestiones y argumentos, así con las cortes extranjeras, como con la España, que podremos hacerles dudar cuál de ambos partidos sea el verdadero realista; estas circunstancias no admiten aquí otra explicación."⁷⁵

En cuanto al resto de los territorios al margen del Virreinato del Río de la Plata, la muchedumbre se había contagiado de la lógica pesadumbre y exigía la creación de Juntas, y finalmente, en Santa Fe (Colombia) el 28 de Mayo de 1810. "La Junta Suprema Gubernativa del Reino quedó formalmente presidida por el virrey Amar y realmente dirigida por el doctor José Miguel Pey, a la sazón alcalde de primera vara en el Cabildo de Santa Fe y quien luego ordenó el apresamiento del virrey. Esta Junta se comprometió a: "1) Defender y sostener la religión católica, 2) defender la soberanía de Fernando 7° sobre sus territorios, 3) evitar la divisiones provinciales y los posibles conflictos entre los españoles europeos y americanos, 4) oír las peticiones del Pueblo a través de un síndico procurador general, elegido entre el pueblo; 5) vivirá el pueblo en seguridad interna y externa, 6) establecer un batallón de voluntarios, 7) hacer una

iluminación general de la ciudad por tres noches a la instalación de la Junta Suprema, 8) (permitir que) el pueblo se haga un desaire a si mismo y, 9) perseguir, asegurar y castigar a las personas sospechosas y criminales".⁷⁶

La creación de la Junta de Santa Fe sería el inicio de un rosario de nuevas juntas provinciales: "Antioquia (30 de agosto), Popayán (11 de agosto), Neiva (17 de agosto) Chocó (31 de agosto) y Nóvita (27 de septiembre)."⁷⁷

"En Venezuela la revolución del Jueves Santo de 1810, que colocaba al frente de la capitanía a una junta de veintitres miembros, encontraba finalmente una cabeza en Miranda, y en Julio de 1811 proclamaba la independencia. Esa revolución controlaba el litoral del cacao; el oeste y el interior seguían leales a la causa del rey, y en Coro, base naval al oeste de Caracas, el capitán Monteverde mantenía una resistencia armada, por el momento escasamente alarmante."⁷⁸ Pero el 30 de junio se sublevó la guarnición revolucionaria de Puerto Cabello y en un procedo oscuro, parece que Bolívar entregó a Miranda a los realistas, mientras él huía, para aparecer en 1813 en los Andes venezolanos, "decretando la guerra a muerte, el exterminio de todos los peninsulares y canarios que pudiesen caer bajo la venganza revolucionaria."⁷⁹ Pronto los españoles y canarios serían acompañados por los criollos,

⁷⁶ Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia Pág. 73

⁷⁷ Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia Pág. 75

⁷⁸ Halperin Donghi, Tulio. Historia contemporánea de América Latina pág. 89

⁷⁹ Halperin Donghi, Tulio. Historia contemporánea de América Latina pág. 89

⁷⁵ Vázquez-Rial, Horacio. El sol del veinticinco

mestizos e indios cuando Bolívar, constatando la falta de apoyo recibida de éstos proclamó la misma medida: *"para aquellos que antes han sido traidores a su patria a sus conciudadanos y reincidiesen en ello, bastarán sospecha vehementes para ser ejecutados."*

En el contexto de la "guerra a muerte" bolivariana, *"en el curso de enero de 1813 el coronel republicano Antonio Nicolás Briceño, un verdadero delincuente, en asocio de algunos aventureros, principalmente extranjeros, lanzó el primer manifiesto de Guerra a Muerte en cuyo articulado se enuncia que para tener derecho a una recompensa o un grado bastará con presentar cierto número de cabezas en las siguientes proporciones: el soldado que presentase 20 cabezas sería hecho insignia en actividad, 30 le valdrían el grado de subteniente, 50 el de capitán, etc.; además, en la misma proporción se repartirían los bienes de las víctimas. Su texto fue enviado para ser refrendado a los generales Castillo y Bolívar, en sendas copias escritas con la sangre de dos ancianos peninsulares asesinados, cuyas cabezas adjuntó este 'oficial de honor' como le denominó posteriormente Bolívar cuando a su vez supo de su fusilamiento por el 'bárbaro y cobarde Tízcar'".⁸⁰*

Es en estos momentos cuando sale a la luz la verdadera cara de los agentes británicos, luego conocidos como "próceres", que hasta la fecha habían declarado su fidelidad a la patria común.

No obstante, con el espíritu ilustrado, masónico y británico, se combinaba

un discurso que tranquilizaba los espíritus. Así, en Cali se proclamaba el 3 de Julio de 1810: *"Hemos de convenir en que Fernando Séptimo ha sido ya despojado violentamente de la península; y si nosotros no le conservamos estos preciosos Dominios, depositarios de todas las riquezas y dones inestimables de la naturaleza, ¿No seremos unos infames traidores? Venga Fernando Séptimo, vengan nuestros hermanos los españoles a estos Reynos, donde se halla la paz y tranquilidad, y donde no podrá dominarnos todo el poder del Globo, como seamos fieles al Monarca que nos destinó Dios para nuestra felicidad."*⁸¹

*"El Cabildo de Cartagena ordenó el reclutamiento de dos batallones de milicias, uno de blancos y otro de pardos, titulados "Voluntarios patriotas, conservadores de los augustos derechos de Fernando VII", y convocó al pueblo a mantenerse fiel al rey y adherir a "la justa causa de la metrópoli", fraternizando con "nuestros hermanos de la Península", pues "no es menos vasallo y miembro de la nación española el europeo que el que ha nacido en estas regiones". En la representación que dirigió a los demás cabildos del Nuevo Reino de Granada, la nueva Junta de Cartagena sostuvo que la destitución del gobernador había sido una medida adoptada como precaución ante "los horribles extremos del despotismo o de la anarquía" a los que estaba expuesta toda la América española en la circunstancia de la total subyugación de la "madre patria" por los ejércitos de Bonaparte."*⁸²

⁸⁰Corsi Otolara, Luis. Bolívar, la fuerza del desarraigo. Pág. 76

⁸¹ Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia Pág. 52

⁸² Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia. Pág. 63

El 11 de Septiembre de 1810, la Junta Superior Provincial de Antioquia señalaba que debían ser elegidos representantes del pueblo, y que elector sería *"Todo vecino cabeza de familia, de condición libre, y casa poblada, que contra sí no tenga nota de infamia o causa criminal abierta, que no sea vago notorio, ni viva a expensas de otro, tendrá voto en la elección del diputado de su departamento"*⁸³La junta comenzó a trabajar para la constitución de unas nuevas cortes en el nuevo reino y la fidelidad a Fernando VII. Al proyecto se fueron uniendo otras ciudades.

Mientras tanto se forma en Quito el Congreso Supremo Nacional, del que es presidente el obispo José Cuero y Caicedo, bajo cuyo auspicio se ordena asesinar al oidor Fuertes y al administrador de correos, Vergara, siendo el inicio de una sucesión de asesinatos. Mientras, el ejército nacional permanecía inactivo, a dos jornadas de Quito, sumido en la anarquía.

El 2 de agosto de 1810, se produjo en Quito la matanza de muchos de los apresados por el proceso seguido a quienes formaron la primera junta.../... El 9 de octubre la segunda Junta de Quito declaró su autonomía respecto del Gobierno de Santa Fe, asumiendo *"todas las facultades de la capitanía general"*.../... El 20 de octubre siguiente, la Junta autorizó al Cabildo de Quito a elegir su diputado ante las Cortes de Cádiz, resultando electo el conde de Puñonrostro, quien ya se encontraba en esa ciudad como

diputado suplente. *Tal como había ocurrido con la primera Junta, las vecinas provincias de Loja, Guayaquil, Pasto y Cuenca se negaron a ponerse bajo su autoridad. La de Cuenca se convirtió en la sede de la oposición realista y el centro de la acción de los oidores de la antigua Audiencia.*⁸⁴

En lo positivo, en el rechazo de la situación creada por la invasión francesa, la actuación tiene reflejo en otras partes del Imperio.

Así, *"en la ciudad de Pamplona(actual Colombia) se produjo, el 4 de julio de 1810, un motín que destituyó al corregidor Juan Bastús y Falla, un catalán que desde 1808 había reemplazado en este empleo al tunjano José Joaquín Camacho, gracias a un título despachado por el rey"*⁸⁵y se constituyó una junta que acordó *"la conservación de la religión católica, la obediencia a Fernando VII, la adhesión "a la justa causa de la nación" y la "absoluta independencia de esta parte de las Américas de todo yugo extranjero."*⁸⁶

⁸³Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia Pág. 78

⁸⁴Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia Pág. 87-88

⁸⁵Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia Pág. 64

⁸⁶Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia Pág. 66



RESEÑAS CON HUELLA, de Javier Úbeda Ibáñez

Publicada en CANAL LITERATURA
<http://canal-literatura.com/blog/blog-literatura/resenas-con-huella/>

Reseña realizada por Roberto Salas

Reseñas con Huella (5ª edición)

Autor: Javier Úbeda Ibáñez

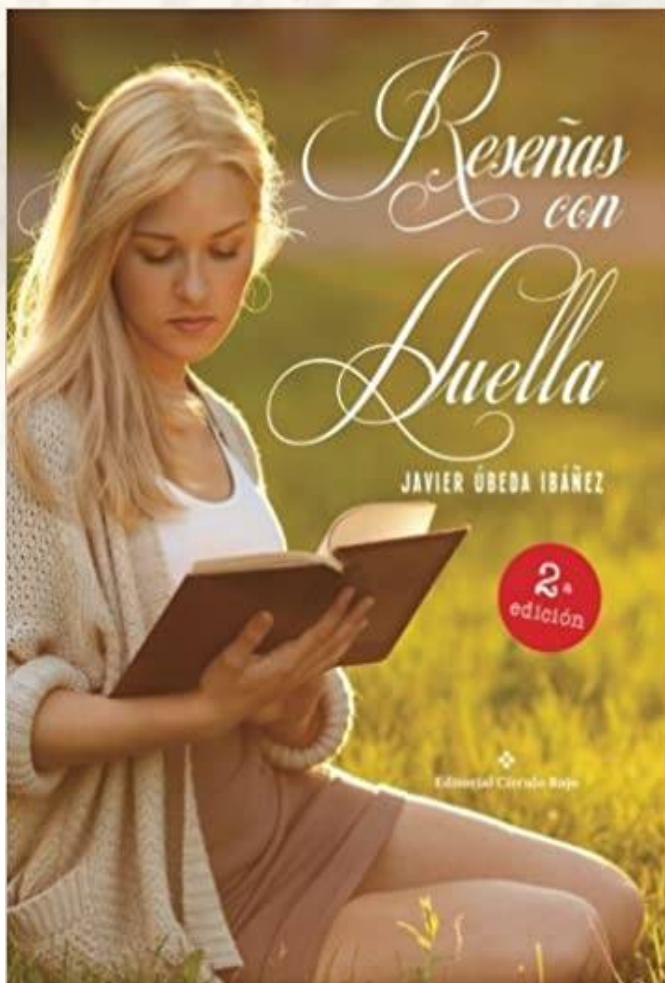
Editorial: Círculo Rojo
Almería (España), 2020

ISBN: 978-84-1350-937-2

Páginas: 106

Resulta curioso escribir una reseña de un libro de reseñas. Uno se pregunta: "¿Es una metarreseña lo que estoy haciendo?". Probablemente, lo sea, pero es una pregunta sin trascendencia cuando se trata de un libro tan agradable de leer.

La fecha de la primera publicación de *Reseñas con Huella* es de octubre de 2015. Alcanza ahora mismo su quinta edición en el mes de mayo de 2020, lo que nos da una idea de su éxito. Dado el momento de esta última



EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

edición, dentro de la pandemia mundial, no puede pasar desapercibido que la última reseña que la compone se titule "*También esto pasará*", que se nos antoja profético.

Nos resulta también indicado porque, en estos días, buscamos qué leer. Hemos aprovechado para retomar libros que no habíamos acabado; hemos aprovechado para curiosear nuevos títulos. ¿Por qué no dejarnos guiar y aconsejar por manos expertas?

Reseñas con Huella nos ofrece una panorámica de libros leídos y del gusto de Úbeda. Se trata de una selección personalísima y heterogénea que abarca distintos géneros literarios y épocas, desde aquellas inspiradas claramente en la propia vida de su autor, a las policiacas, por poner, tan solo, dos ejemplos. La nómina de los libros reseñados es la siguiente: *Memorias de África, Bartleby, el escribiente, La elegancia del erizo, Zapatos italianos, La isla, Hacia rutas salvajes, Huellas de herradura, El lector, El camino, El anarquista que se llamaba como yo, El abrazo de la luna cenicienta, Número Cero, Canadá, La luz que no puedes ver* y *También esto pasará*.

También las nacionalidades de sus autores son bien eclécticas, lo que ayuda a conformar un crisol excelente de distintas posibilidades. En el mismo sentido, hay autores de ambos sexos, y también consagrados y noveles. Los tenemos publicados en editoriales tradicionales y autopublicados. Como se puede ver, Úbeda ha nadado en todos los mares posibles y nos muestra sus recomendaciones desde el punto de vista del lector ávido que es.

De cada título, se ofrecen absolutamente todos los datos necesarios: autor, traductor (en su caso), editorial (en su caso), colección, género, fecha de publicación, imagen de cubierta, ISBN y número de páginas.

Los datos de los que nos provee acerca de la biografía y la trayectoria de sus autores son pertinentes para comprender en qué instante de esta última se imbrica la obra señalada, relacionándolas tanto con el momento vital como en el creativo, si es que ambos se pueden separar.

Se analiza cómo es el uso del lenguaje, entresacando sus máximos exponentes, por ejemplo, mediante extractos atinadamente escogidos para que lo veamos por nosotros mismos. Las descripciones son detalladas; nos cuenta las atmósferas en las que se desarrollan las historias, nos relatan quiénes son los personajes y nos avisan de lo que vamos a poder leer si decidimos adentrarnos en las páginas de esos libros.

Nos ofrece breves pinceladas sobre los argumentos, sin ahondar en ellos ni revelar lo que no debe, a fin de dejarnos disfrutar de la lectura posteriormente. Estudia las estrategias narrativas y nos hace saber cuáles son los puntos fuertes generales de las obras.

No contento con ello, Úbeda desciende a los detalles y nos pone al corriente de cómo se llegaron a publicar, de si fue un libro de éxito en su época, de si fue merecedor de premios, a cuántos idiomas se han traducido, cuántos ejemplares se vendieron, si se ha llevado al cine, así

como de la propia génesis del libro, como ya apuntábamos.

Así pues, tras una lectura atenta y reposada de estas deliciosas y muy interesantes reseñas, cabe destacar varios puntos.

El primero que quisiera traer aquí es la admiración por el trabajo de selección de Úbeda, pues nos trae una pléthora de autores de todo tipo y de distintas épocas, con vivencias muy dispares y aportaciones muy diversas, por lo que resulta un caleidoscopio de voces que nos sitúan en puntos muy alejados entre sí en la historia y en el devenir de distintas naciones.

Su estilo narrativo a la hora de alentarnos a la lectura de estas obras ya marca el deseo de leerlas, puesto que sospechamos que tan depurada y agradable prosa pueda haber bebido de estas fuentes y, sin duda, de muchas otras más. Resulta agradable, ameno y sumamente didáctico.

El valor más relevante de esta obra se puede localizar en su organizada exposición de cada una de las partes que conforman una reseña, aunando la crítica y la descriptiva, pues todas ellas siguen un escrupuloso orden que no deja nada al azar y tampoco desvela nada que al

lector le fuera a gustar descubrir por sí mismo.

Se puede percibir que la inclusión de estas obras ha sido concebida siempre desde la honradez del que escribe, pero también lee, que tiene la amabilidad de ponernos ante títulos no muy alejados en el tiempo para conformar, así, un listado de sugerencias cuya lectura podría seducirnos siempre, pero lo pueden hacer más ahora.

Logra Úbeda algo que no siempre consigue la literatura dentro de la literatura (de nuevo usaremos el prefijo griego *meta-*, en esta ocasión, para traer a colación la metaliteratura), y no es otra cosa que el disfrute cuando nos habla un amigo de un libro que lo ha apasionado y que nos recomienda enfervorecidamente. Así nos sentimos, pues disfrutamos de la literatura, de la buena pluma del autor, cuando nos confiesa su admiración por otros como él, con humildad y sin imposiciones.

En definitiva, leer este libro ya es un goce por sí solo, pero este se acrecienta al saber que es un amigo quien está detrás, cobra mayor sentido cuando percibimos la buena fe del consejo de un amigo que sabe de lo que nos habla.



FRANCISCO JAVIER LANDA CÁNOVAS

(Éibar, Guipúzcoa, 1973)

Desde los 14 años vivo en Madrid, ciudad que me fascina. Estudié bachillerato, con Vicente Tusón como profesor de literatura. Hecho que activó mi interés por la escritura. Posteriormente me formé como fotógrafo y guionista. He realizado miles de fotos, algunas colaboraciones con Cortopavía y actualmente trabajo en un proyecto de cómic con fotos retocadas, combinadas con los dibujos de Eugenio Rivera. Mi primer guion de cine se lo pasé a Berlanga (lo elogió, pero ahí se quedó). Actualmente busco coescribir guiones. También llevo varios años con un proyecto de libro sobre cine español.

Tengo publicada una novela policíaca, Cuando la justicia duerme. Forma parte de una trilogía. Ahora escribo la segunda parte. Colaboro con Horizontes de letras con críticas de cine. Sigo con varios proyectos de escritura, combinándolos con mi trabajo en empresa de distribución audiovisual. Además he realizado cursos de cuentacuentos, teatro y Voluntariado con el Ayuntamiento de Madrid, con quienes pretendo colaborar creando una ruta urbana (de paseo) por Villaverde. Siempre interesado por la cultura, sobre todo de la rama audiovisual.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

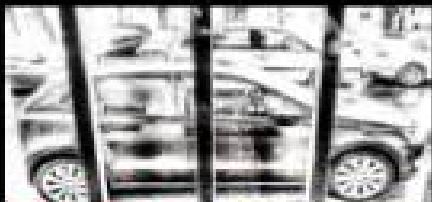
ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

CIUDAD DESOLADA



El origen del Coronavirus del 2020 está en China. Precisamente cuando amansa el problema en España. Todas nuestras miradas se centraron en los negocios chinos tan típicos en nuestro callejón



País desfilado: -Coches enjaulados



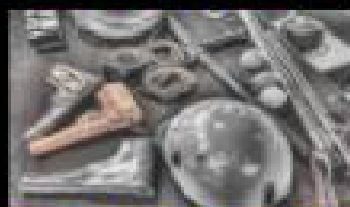
-Dolida fuera de las casas



-Atípicas reuniones laborales

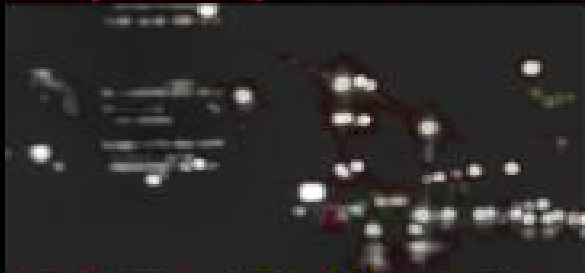


Control judicial intenso;



-Miedo al retroceso.

-Hay quejas de multas injustas. ¿Se podrán reclamar?



Misericordia cóptica;

-Sombra del pasado reciente



-Cómo transatlántico de lujo; El Coronavirus nos lleva a la deriva

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



La población mundial, antes del Coronavirus, viaja despreocupada, en el transporte público



Con la pandemia ya en nuestras vidas, viajar es una experiencia de supervivencia



Acompañados por personas o seres inertes, la mayoría de los animales están libres de la pandemia



Los árboles puede observar la evolución de la cuarentena sin ser sancionados



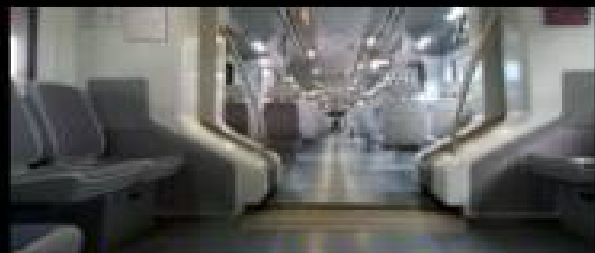
El resto de los seres humanos, no pueden transitar con la libertad de los muertos

EJEMPLAR GRATUITO

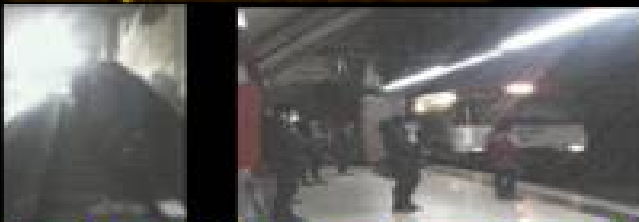
©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



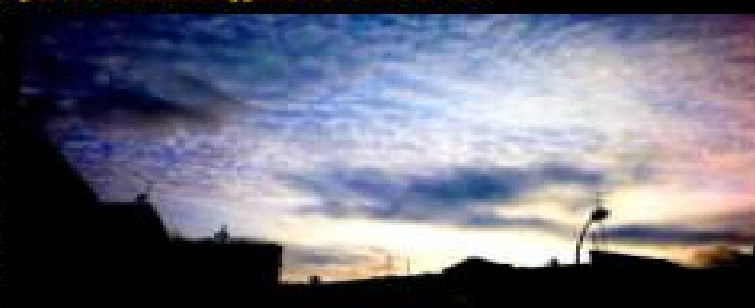
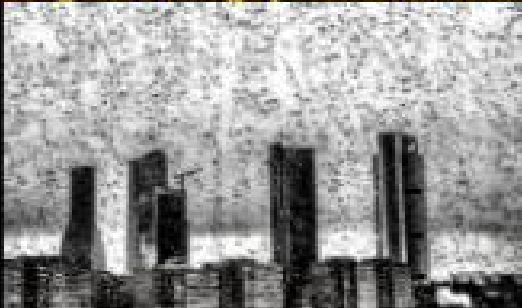
Cercanías que se mueven sin alma humana...



Con más gente de la deseada cuando se acude o regresa del trabajo...



Salvo gorilas o mendigos (realizados actualmente por las autoridades) poca vida tiene la calle



Tras un ventanal podemos disfrutar de maravillosos paisajes



La cuarentena únicamente propicia contemplar el tiempo atmosférico desde un ventanal.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

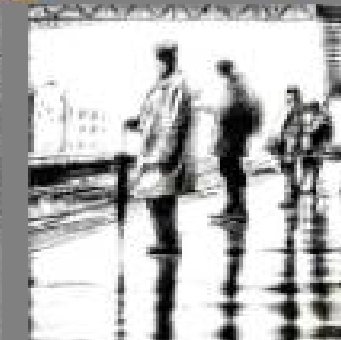


Ciudades como Madrid, a pesar de la iluminación nocturna, están sumamente apagadas.

Muy pocas actividades están permitidas. Sociales, ninguna



Estaciones de trenes vacías para trayectos de larga distancia



Aunque siempre hay alguna persona solitaria. Además de los trabajadores de necesidad obligatoria



Trabajadores que viajan con el finamiento no deseado y riesgo de contagio

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



Independientemente de la futura lucha de poder con arma arrojadiza de la pandemia, hay una duda muy profunda; 8 de marzo, día de la mujer. Manifestaciones multitudinarias. Madrid destaca.

¿Cuántos contagios en las manifestaciones?
 ¿No se pudo suspender? Al igual que otras cientos de actividades; conciertos, fútbol.
 ¿Por qué no se suspendieron antes las actividades multitudinarias?

El miedo a la crítica imposibilitó la prohibición de la manifestación. 4 días después, casi todos reducidos en casa por decreto ley.



Policia más presente que nunca de nuestra movilidad. U.M.E. (Unidad Militar de Emergencia) también nos controla.



Comprar comida y moverse para trabajar, de las poquitas actividades autorizadas. Por supuesto, controladas por las fuerzas del orden.



Toda la población española desea día de liberación



Pero se tropieza con sucesivas prórrogas



**Futuro complicado para el Reino de España; también para el resto de reinos y estados.
Si no hay cambios importantes, regresarán las oscuras golondrinas.**



Como si la pandemia fuera un atestado de tráfico con causa desconocida;

Conductor prudente se encuentre mezclado en colisión sin precedentes.

Las sorprendidas autoridades, primero sancionan al conductor antes de resolver las causas del accidente.

Se victimiza a la víctima, al no poder establecer culpable físico.

Las autoridades actuarían torpemente y de forma injusta.

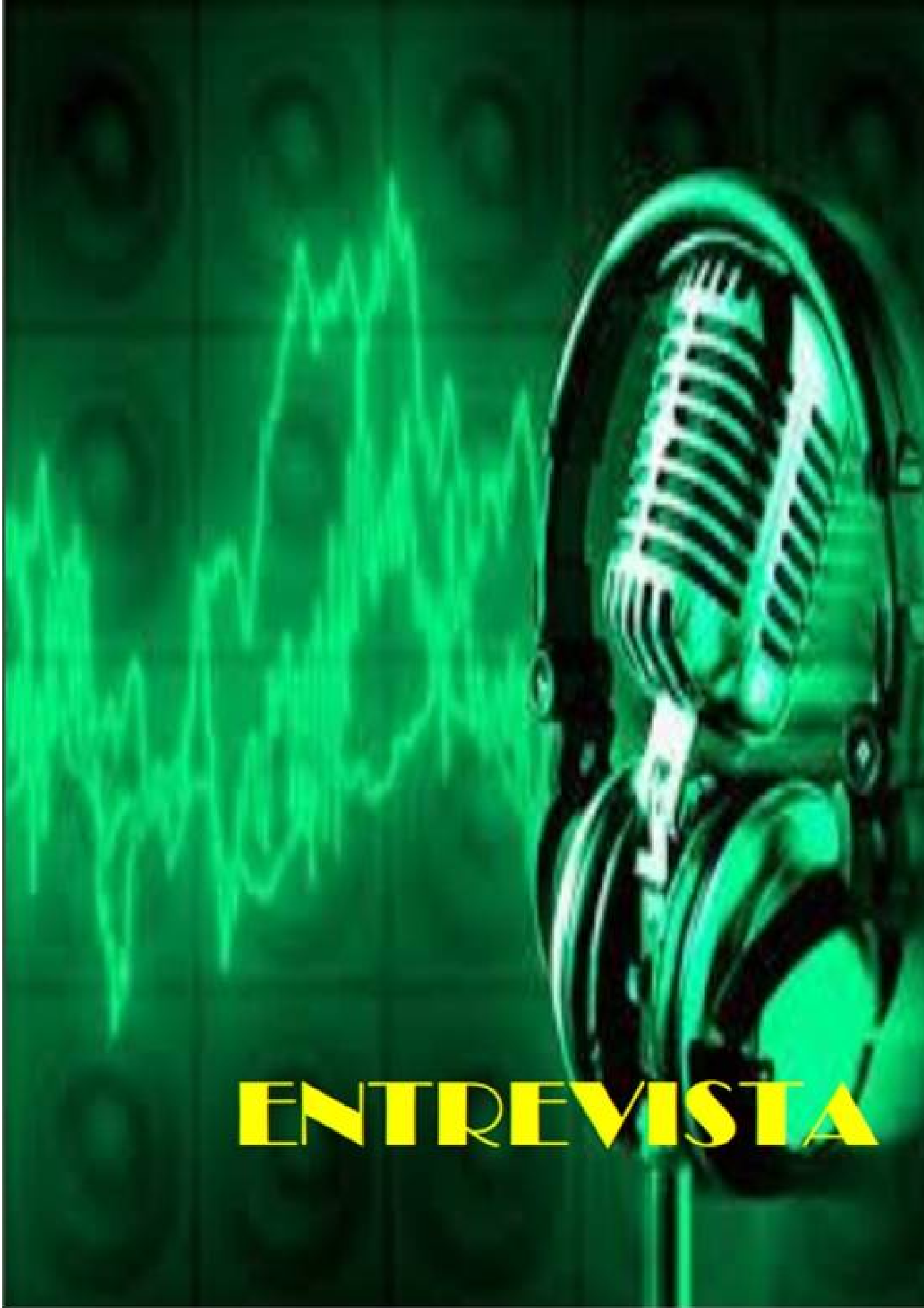
Deberían solicitar ayuda imparcial, además de mejorar protocolos futuros de intervención.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



ENTREVISTA



MARTA ORTIZ. ESCRITORA, POETISA Y PROFESORA ARGENTINA

Entrevista realizada por Rolando Revagliatti

(Entrevista realizada a través del correo electrónico: en las ciudades de Rosario y Buenos Aires, distantes entre sí unos 300 kilómetros, Marta Ortiz y Rolando Revagliatti, 2 de febrero de 2016)

Marta Ortiz nació el 30 de marzo de 1948 en Rosario, ciudad en la que reside, provincia de Santa Fe, la Argentina. Es Profesora y Licenciada en Letras por la Universidad Nacional de Rosario. Obtuvo primeros premios y otras distinciones en cuento y poesía, géneros en los que ha sido difundida tanto en medios gráficos ("Feminaria", "La Gaceta Literaria de Santa Fe", "La Buhardilla de Papel"; "Confluencia" de Estados Unidos; "Palabras Escritas" de Paraguay; "Casa de las Américas" de Cuba; suplementos culturales de los periódicos "La Capital" y "El Litoral" de su provincia, etc.) como digitales, y ha sido incluida en, por ejemplo, las siguientes antologías: "Poetas rosarinos", "La noche de los leones", "Cuentistas rosarinos", "Los poemas", "El río en catorce cuentos", "Poetas del tercer mundo", "Los cuentos", "Cuando el río suena". Participó como panelista en encuentros de escritores, así como también leyendo textos de su autoría. Fue jurado en concursos de narrativa y de poesía. Entre 2000 y 2015 publicó los libros de cuentos "El vuelo de la noche" y "Colección de arena" y los poemarios "Diario de la plaza y otros desvíos" y "Casa de viento".



EJEMPLAR GRATUITO

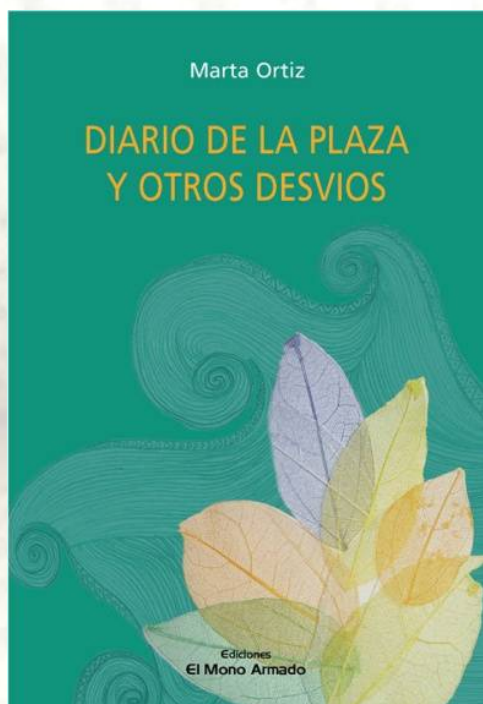
©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

1 — Nacida —como yo— en otoño, ¿será tu estación favorita?...

MO — Absolutamente. Es "mi" estación, acaso porque nací en marzo y siento que es el tiempo más productivo, cuando parece que todo re-comienza, late, vive, se potencia. Además por la luz, mucho más suave que en el verano, todo se ve más nítido porque no enceguece por exceso; es una luz que atenúa. Nací en marzo y me crié en un barrio de la zona sur de



Rosario, Saladillo. Pasé mi infancia y adolescencia entre adultos, soy la cuarta hija de padres grandes (mi madre fue ama de casa, y mi padre empleado de Ferrocarriles Argentinos). La diferencia de edad con mi hermana mayor era de veinte años. Siempre pensé que en vez de tres hermanas tuve tres madres vicarias, además de mi madre real. En aquel tiempo se jugaba en la calle, sobre todo en verano: tiempo de rondas, de

canciones infantiles cantadas en la ronda. Las puertas permanecían abiertas durante el día, poco tránsito, un contexto desaparecido.

Me hablás de mi nacimiento en otoño y las imágenes se acumulan: hubo una infancia asmática, inviernos de reclusión involuntaria; me veo devorando la pila de historietas mexicanas, las jugosas revistas "Intervalo" y "D'Artagnan" y una biblioteca familiar —mi lugar en el mundo—, medianamente surtida (repertorio clásico, digo hoy, en hogares de clase media), que yo frecuentaba mucho y tal vez por eso sigue vigente en mi memoria: la poesía obligada: Gustavo Adolfo Bécquer, Gabriela Mistral, Alfonsina Storni; el infaltable "Martín Fierro" (José Hernández); "Mis montañas" (Joaquín V. González), "Los miserables" (Victor Hugo), "Amalia" (José Mármol), "Las mil y una noches" —se leía a dos columnas, volumen grande y gordo, de Editorial Tor, un sello por entonces de gran circulación, de tiradas rústicas y económicas—. Una novela que nunca leí, tapa blanda, blanca: "El abad de Monte Zoraya" (busqué la fecha de edición en Internet: 1946), de Arnaldo de Ruiseñada; también "Rebecca" (Daphne du Maurier), que sí leí, y varias veces, una historia inquietante publicada en 1938, llevada magistralmente al cine en 1940 por Alfred Hitchcock; "Cumbres borrascosas" (Emily Brönte), leído y releído en diversas etapas de mi vida. El resto eran unos libritos de mi padre (llevaban su firma), una serie de Editorial Lautaro publicada en los años 40, que reflejaba, en la selección y

EJEMPLAR GRATUITO

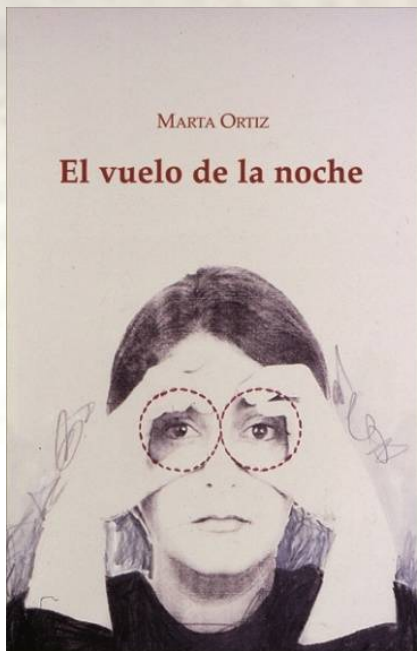
©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

prólogo de sus compiladores, el pensamiento de Juan Bautista Alberdi, Bernardo de Monteagudo, Domingo F. Sarmiento, entre otros. No me olvido de los diccionarios, alguna biografía, manuales de secundario, un compendio de Filosofía; "La razón de mi vida", de Eva Perón, material obligatorio en el secundario de una de mis hermanas: tal el faro letrado que por entonces me atraía.

A la sombra de un ciruelo en el fondo selvático de la casa paterna, me interné en las maravillosas recopilaciones de Andersen y Perrault. Recuerdo una mítica docena de libros de cuentos que un 6 de enero encargué por carta manuscrita y decorada con flores pequeñas, a los no tan ricos Magos de Oriente, quienes junto a mis guillermillas blancas dejaron sólo tres cuentos de tapa dura y un juego de té de plástico que nunca pedí.



Mis lecturas tempranas, las de casi todos los que fuimos adolescentes a fines de los 50 y comienzos de los 60:

"Historia en dos ciudades" (Charles Dickens), "Príncipe y mendigo" (Mark Twain), "Ivanhoe" (Walter Scott), la saga de Sandokán y sus piratas por Emilio Salgari, pequeña colección que habían formado mis hermanas. Sumé "Jane Eyre", de Charlotte, la otra hermana Brontë; "Mujercitas" y otras novelas juveniles de Louisa May Alcott, "Papaíto piernas largas" (Jean Webster), "Corazón" de Edmundo de Amicis (leído y vuelto a leer, la historia que allí se contaba me producía una melancolía y tristeza extremas; "El pequeño escribiente florentino", por ejemplo, su vida sacrificada, cada línea rezuma nostalgia; tal vez por eso dejó marca y hoy lo incluyo en esta lista). La colección amarilla Robin Hood sumaba ejemplares al ritmo que crecían mis ahorros. La primaria en escuela pública y la secundaria en colegio de monjas.

2 — Y de las monjas a la universidad.

MO — Con el título de Maestra Normal Nacional bajo el brazo, a estudiar Letras en la Facultad que por entonces se llamaba de Filosofía (hoy, de Humanidades y Artes). Significó un salto cualitativo, una inmersión en el abismo del conocimiento. Toda la cursada, además de la fascinación derivada del cruce de mi subjetividad con la Literatura y materias afines, estuvo signada por las revueltas en el país (y el telón internacional: la guerra de Vietnam), empezando por el golpe de Estado de Onganía en 1966 y secuelas posteriores: manifestaciones, tomas de facultades por los alumnos,

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

interrupción de clases, evacuaciones y todo el folklore relacionado en tiempos de ideologías contrastadas, tiempo intenso en el que, como se sabe, se restringieron al límite las libertades individuales. Más de una vez, al bajar del colectivo —yo vivía, como te dije, en un barrio de la zona sur de Rosario, tenía unos veinte minutos de colectivo para llegar al centro y dos cuadras para la facultad— me vi envuelta en corridas de la policía a estudiantes, había que correr y rogar que te abrieran una puerta salvadora de los gases lacrimógenos, porque en esos casos llevar libros te hacía inmediatamente sospechoso/a. Yo no pertenecía a ninguna agrupación estudiantil, pero el riesgo era para todos. Tiempos de sucesos convulsos que abrieron el camino a la letal dictadura a partir del 76. Durante ese período trabajé como maestra en una escuela precaria, por entonces ubicada en una villa de emergencia, Bajo Saladillo (fundada por un cura obrero). Con cinco años de antigüedad y el aval del mejor promedio como docente, fui nombrada directora, cargo al que renuncié en 1975. En 1972 me recibí, obtuve el título de Profesora y Licenciada en Letras por la UNR. Me casé en 1973 (un matrimonio que duró casi cuarenta años, hasta que la muerte de mi esposo, literalmente, nos separó). Tengo tres hijos, un Norte por partida triple: Evangelina, Agustín y Candela. Mucho podría decir del capítulo maternidad, de lo importante que fue para mí. Mucho que decir también del mundo especialísimo que se abrió con el nacimiento de Agustín, marcado por el Síndrome de Down, de los aprendizajes que no cesan, pero esa

es otra historia, de las muchas que componen una vida.



Hice algunos reemplazos en secundaria, pero no me atrajo lo suficiente la docencia institucional. Integré grupos de estudio con diferentes colegas y temáticas. Siempre escribí, desde chica, era y es mi cable a tierra, escribir, o leer, así como para otros lo es dibujar o pintar o cantar o componer música. Mi vinculación con la escritura es estructural, necesaria, obsesiva, un aspecto muy marcado de mi identidad. Elegir y estudiar Letras condicionó ese vínculo a partir de la lectura de algunas cumbres literarias —particularmente de Borges, Cortázar, Juan Carlos Onetti—. Sentí que no tenía objeto querer escribir a la sombra de tales padres literarios, me parecía que todo estaba dicho y muy bien dicho, que lo mío era superfluo, innecesario. El bloqueo duró un buen período, me incliné a la crítica, de hecho la Facultad estimulaba más la crítica que la escritura creativa. Al mismo tiempo la carrera aportó la temprana incorporación de autores que daban cuerpo, sentido y contenido a la literatura. El tejido que describe Roland Barthes se estaba construyendo. Siendo muy joven leí la

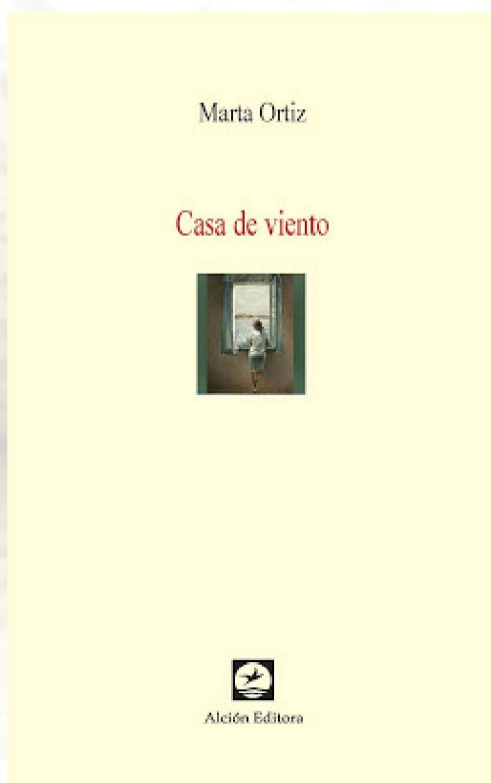
EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

llamada nueva novela con identidad latinoamericana (José María Arguedas, Rulfo, Carlos Fuentes, García Márquez, Alejo Carpentier, el Vargas Llosa de "La ciudad y los perros" y de "La casa verde", Miguel Ángel Asturias, en fin, los del boom), y poesía española y sud y centroamericana, y la suma de referentes clásicos: William Faulkner, Proust, Kafka, Joyce, Virginia Woolf, Cervantes, y más. Agregar nombres es seguir creando exclusiones involuntarias.



3 — Mencionaste grupos de estudio.

MO — En distintos momentos de mi vida integré grupos de estudio, de trabajo, de producción cultural. El primero, recuerdo, éramos tres colegas, nos reuníamos semanalmente con el objetivo único de profundizar la obra

de Borges. Después hice un par de experiencias de taller. La primera, con Imelda Ferrero, colega: fue un pasaje óptimo que me ayudó a descontracturar mis textos. Luego vinieron los grupos de reflexión sobre género y literatura con la escritora Angélica Gorodischer. De otra manera, se abrió una etapa riquísima en mi formación; incorporé especialmente la literatura escrita por mujeres, cuando muchas autoras notables empezaban a ser recuperadas del olvido al que las había sometido el mercado, que privilegiaba nombres masculinos. Influyó en mi narrativa la lectura de Katherine Mansfield, de Clarice Lispector, de Cristina Peri Rossi, Silvina Ocampo, Virginia Woolf. También Italo Calvino, leído por entonces. Y si pienso en la línea de la poesía, durante algunos meses asistí, con un libro inédito bajo el brazo, al taller de la poeta Concepción Bertone, otra experiencia válida.

Pienso en las marcas, las que dejó Alejandra Pizarnik, por ejemplo; leía poemas suyos fotocopiados, alguien que tenía contacto con ella me los acercó (así conocí su escritura, a fines de los sesenta); me impresionó tanto esa letra lúcida que reflejaba dolor, desolación, soledad y ese asirse a la palabra, ancla. A la lectura de los poetas españoles y latinoamericanos sumé la poesía de Sylvia Plath, W. Stevens, Bukowski, Raymond Carver, Emily Dickinson (poeta esta última que representó otra con-moción, alguien que vivió como un símbolo de su época, recluida y sin embargo la extraordinaria dimensión vanguardista de su arte...) El Neruda de "Alturas de Machu Picchu", Olga Orozco, Juanele

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

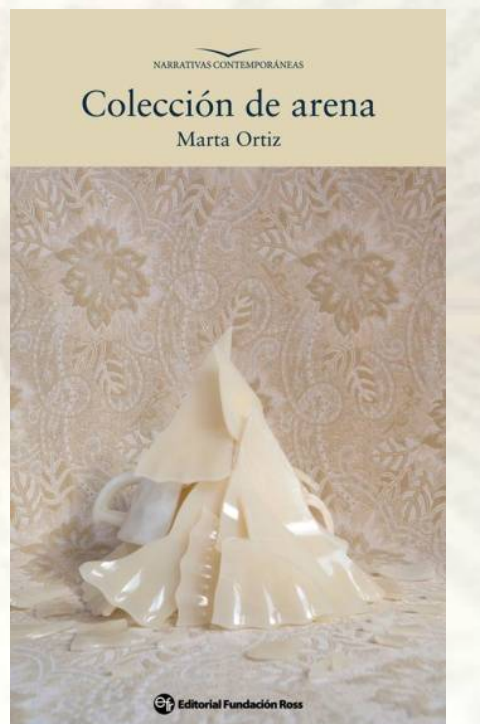
Ortiz, Beatriz Vallejos, Aldo Oliva, Gelman. Joseph Brodsky, entre los maravillosos poetas rusos. Recuerdo su bellissimo libro "Marca de agua". Llevo esa marca como tatuada. Y la suma de poetas actuales, interminable lista. Dicen que somos lo que hemos leído; yo creo que es tan importante la lectura en mi vida, que en los textos leídos puedo reconstruir etapas.

Coordino desde hace trece años un taller de Lectura y Escritura con énfasis en la narrativa, particularmente en el cuento, y otro de Lectura.

4 — Trece años.

MO — Trece años intensos, un capítulo aparte. Abrir un espacio de taller ya existía entre mis proyectos cuando recibí (2003) la invitación de la escritora Marcela Atienza —a cargo entonces del Café de la Ópera (café centenario anexo al también centenario teatro "El Círculo" de Rosario) —, con la propuesta de coordinar grupos en ese ámbito, lo que explica el nombre: "Ópera Prima", elegido por los talleristas. Empezamos en abril y se ofrecieron dos instancias: el taller de Lectura y Escritura y el de Lectura. Se fundó en un bar y se hizo itinerante. El 2004, sellado por la expectativa en Rosario del II Congreso Internacional de la Lengua Española, reportó la primera mudanza. Los tres grupos (dos de lectura y escritura y uno de lectura), para llegar a la mesa de trabajo, sorteábamos boquetes, escombros, zanjas; aferrados a pasamanos, sobre tablonces, seguíamos los carteles indicadores que diariamente modificaban el acceso al

Café. Imposible olvidar el polvillo que respirábamos, pisábamos y tocábamos. La calle asfaltada volvió a ser de tierra y se colocó el "nuevo" adoquinado; como en un sueño, la calzada retrocedía cien años para renovarse... Y la mutación urbana nos empujó a un nuevo hogar, a solo media cuadra del Café de la Ópera, donde por un misterio atribuido a préstamos temporarios, usamos las mismas sillas que los miembros de la RAE, José Saramago y Sábato y Jorge Edwards y Ernesto Cardenal y tantos otros escritores durante las sesiones del Congreso habidas en el teatro "El Círculo".



En una década de actividad hubo otros puntos de reunión, siempre bares. Alguna vez la errancia nos desbordó: en 2007, por ejemplo, cambiamos tres veces de domicilio. Desde 2011 y hasta 2014 disfrutamos de cierta estabilidad, el taller funcionó

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

en la que fue la librería "Ross", una de las más importantes de Rosario (hoy "Cúspide"), y desde mayo de 2015 nos reunimos en mi casa. Posiblemente el taller encontré, luego de largo peregrinaje, su Ítaca.

Los talleres son espacios de pertenencia y de resistencia. Así los pienso; una reunión con pares para compartir prácticas afines. No creo en recetas ni en moldes; la creación literaria y sus secretos son poco transmisibles, más allá de algunas consideraciones formales y consejos expertos. No creo tampoco en espacios muy estructurados ni demasiado *light*. Sí, se puede transmitir y compartir una pasión creando el clima favorable a la reflexión en torno al objeto, o al deseo común que engloba por igual el trato con la literatura y la idea de asumir un destino (el del escritor/a), y para este objetivo sí es útil, o propicio, un taller de escritura. Hay una mística y un vínculo fuerte que crece al calor de la palabra, cada año siento que aprendo en el intercambio tanto como compruebo la evolución de los talleristas.

Todo esto se parece a una danza en torno al fuego sagrado, fuego que la diversidad de escrituras encendió con la primera chispa leída — inextinguible—, y diseñó la coreografía deseada: la Licenciatura en Letras, los libros publicados a los que sumo los inéditos: una colección de cuentos y una novela, un poemario en preparación, las antologías en las que participé, los ensayos y reseñas, mis colaboraciones en diarios y revistas culturales del país y del extranjero, los talleres, la dirección compartida de una colección de narrativa; la edición

en la web del blog **Vuelo de Noche**: <http://www.marta-ortiz.blogspot.com/>. Vida y Literatura coexisten en la materia de una de las pocas certezas que hoy me animo a suscribir: respiro porque escribo, escribo porque respiro.

5 — Ampliemos, Marta, lo relativo a la colección de narrativa.

MO — Asumirme "coleccionista", en el sentido de sumar textos para armar una colección, fue otra gran instancia que me hizo descubrir cuánto me atrae la edición de libros. En 2010, con la escritora Gloria Lenardón, aceptamos la dirección de Narrativas Contemporáneas, una colección de narrativa, como su nombre lo indica, para la rosarina Editorial Fundación Ross. Queríamos que, básicamente, nuestra serie reuniera las condiciones que le pedimos a un libro a la hora de elegir qué leer. Hicimos una selección de voces diversas, desde las más instaladas a las menos visibles y las emergentes, dentro de la región y fuera de ella. La idea era relevar las tendencias en permanente evolución. No sólo nos preocupó y ocupó la excelencia del contenido, sino también la estética, el libro como objeto. Prestigiamos por igual (y era uno de los aspectos distintivos de la colección), la tapa y la contratapa, utilizando dos fotografías originales de valor equivalente. Para todos los libros que editamos contamos con el apoyo incondicional de la fotógrafa Cecilia Lenardón.

Entre los años 2010 y 2013 editamos siete volúmenes. Co-compilamos dos antologías temáticas: "Mi madre sobre todo" y "El río en catorce cuentos"; en la primera el eje fue la relación madre-hijo, privilegiando una mirada apartada del estereotipo dominante; en la segunda se eligió el río como paisaje y también como símbolo. Para "Mi madre sobre todo" convocamos autores de la región (Osvaldo Aguirre, Angélica Gorodischer, Jorge Barquero, Patricio Pron), y de otras provincias (Guillermo Saccomanno, María Teresa Andruetto, Liliana Heer, Susana Szwarc, Irma Verolín, Mempo Giardinelli, Luisa Valenzuela, Oliverio Coelho). Para "El río..." contamos con los trabajos de catorce autores en su mayoría rosarinos y santafesinos de diversas localidades (Beatriz Vignoli, Jorge Riestra, Sonia Catela, Beatriz Actis, Carlos Roberto Morán, Alicia Kozameh, Alberto Lagunas, entre otros) y la excepción: Horacio Convertini (Buenos Aires).

En diciembre de 2011 vieron la luz "Tirabuzón", novela de Angélica Gorodischer, y "Santos y desacrosantos", cuentos del santafesino Enrique Butti, y en 2013 y con el apoyo del Programa Espacio Santafesino del Ministerio de Innovación y Cultura de la provincia (en este caso estímulo a la producción editorial local), editamos dos novelas: "La prueba viviente", de Patricia Suárez y "Shopping", de Gloria Lenardón, y mi libro de cuentos, "Colección de arena". El trabajo de edición es cien por ciento creativo, tiende puentes, moviliza, crea paisajes nuevos, ofrece nuevas posibilidades de lectura. No lo doy por cerrado.

6 — ¿Qué es posible que nos anticipes respecto de los inéditos: un volumen de cuentos, tu primera novela, poemario en etapa de elaboración?

MO — No demasiado, son libros a la espera de un editor. La novela tiene que ver con las migrancias. Desde los ancestros de muchos en Argentina, que vinieron a estas tierras de allende el mar a hacerse la América, a los nietos que repitieron el circuito pero al revés, lo cerraron, cuando las papas quemaron aquí. Si a esta realidad tangible le sumo que mi hija mayor, Evangelina, en 2009 decidió probar la vida en otros países, otras realidades, y que hoy vive en Melbourne, Australia, cierro yo misma ese círculo que me incluye a mí como punto de partida o de llegada, siempre sesgada, dado que mis raíces son hondas, adheridas a mi espacio, carente de cualquier clase de nomadismo. Todos estos elementos son parte de un texto que gira en torno a personajes mujeres, en su mayoría. Es raro que yo haya escrito una novela, no sé si habrá otras. Me muevo más cómoda en la poesía y el relato o cualquier formato de narrativa breve. Los cuentos no son recientes, salvo dos, abordan temáticas ligadas en su mayoría a mundos cotidianos. Y la poesía... **work in progress**. Yo escribo poemas, nunca pienso en un libro de poesía. Con el devenir esos poemas se arraciman, un hilo común aparece y entonces es posible inferir que pueden reunirse en un Libro de Poesía. En esa etapa estoy, reuniendo y retrabajando esos materiales.

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

7 — ¿Retomamos el capítulo maternidad y esos aprendizajes que no cesan?...

MO — Retomamos, hasta donde puedo. No hay secreto alguno, es como decir que la vida es un aprendizaje que no cesa; obviamente la maternidad es uno de esos aprendizajes, no nacemos sabiendo cómo es ser padre o madre. Y para mí fue fuerte por dos razones. La primera porque me tomó seis años, pongamos que cinco años literales de búsqueda, llegar al punto deseado de acunar en mis brazos a Evangelina, y otros cinco después del nacimiento de Agustín, conocer a Cande, mi hija menor. La otra razón —o sin-razón, según cómo se la mire—: Agustín nació con el síndrome de Down, instancia difícil a primera vista, que jaqueó todos mis conocimientos previos sobre el tema. Volví a ser primeriza, en este caso de un niño especial. El paso del tiempo (y no sé por qué pero siempre que digo "el paso del tiempo", asocio con el maravilloso título del libro de Marguerite Yourcenar "*El tiempo, gran escultor*"), conocer a mi hijo y a mis dos hijas, cuidar y acompañar la relación entre ellos, de nosotros padres con ellos, con cada uno individualmente y con el conjunto, y el trabajo constante con profesionales fue allanando, facilitando. Aprendimos y sutilmente fuimos modificando una realidad que parecía, también a primera vista, adversa. Fue difícil porque el camino estaba sembrado de prejuicios sociales que enfrentamos con mi marido y nos ocupamos, además, de desmontar paso

a paso, con palabras, gestos, acciones. Difícil por las manifestaciones desagradables de ese prejuicio, por la increíble connotación que acompaña a la palabra "mogólico", entre otras variantes, que me ocupé de reflejar, con todos los efectos que causó en mí, en una nota que titulé "Nombrar" y que publiqué en mi blog, donde se puede leer:

<http://marta-ortiz.blogspot.com.ar/search/label/D%C3%8DA%20MUNDIAL%20DE%20LAS%20PERSONAS%20CON%20SINDROME%20DE%20DOWN>

Y digo aprendizaje en todos los sentidos, porque conocer el mundo de las personas con otras capacidades y llegar a sentir con naturalidad que formamos parte de ese mundo, fue otra vivencia de esas que hacen crecer de golpe y que no tienen precio. Desde mi lugar de escritora tuve la oportunidad de escribir dos cuentos para jóvenes que se incluyeron en un libro de lecturas ideado y escrito por la psicóloga Adriana Wilson (hoy directora del Programa para Jóvenes en la institución que frecuenta mi hijo), que se llama "*Un libro para mí*" y que editó Homo Sapiens en 1999. Cuando ella trabajaba los contenidos, me preguntó si me animaba a escribir un cuento para Agustín, a incluir en un apartado literario. Fue un desafío, no había incursionado en la escritura para niños y/o jóvenes y menos para un público lector tan especial con el que yo estaba tan involucrada. Pensé entonces qué le interesaba más a mi hijo, cómo atraerlo, y así surgió mi "Cuento con superhéroes para Agustín", apelando a una de sus más grandes pasiones. Se publicaron dos

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

relatos míos en la sección mencionada. Y si uno de los muchos miedos que enfrenté (apoyada en el prejuicio del que por supuesto nadie está exento antes de la experiencia), fue que Agustín no pudiera aprender a leer y escribir, él mismo y el trabajo conjunto familia-profesional me demostraron que sí, que podía aprender a leer, a escribir y a hablar muy bien, entre otras capacidades desarrolladas.

En resumen, la maternidad (y aquí traigo a mis tres hijos sabiendo que somos una familia especial), fue y es un aspecto importante y riquísimo en mi vida, Rolando. Pero excede ampliamente los límites de esta entrevista, queda para un libro de memorias, si llego a escribirlo un día.

8 — Contemos sobre esos dos CD en los que participás con textos.

MO — El CD "Pérdida de tiempo" (2009) fue un proyecto de la actriz rosarina Mónica Alfonso, con auspicio de la Secretaría de Cultura y Educación de la Municipalidad de Rosario, con la idea de llevar y difundir la escritura de narradoras también rosarinas al registro oral. Ella seleccionó cuentos de Angélica Gorodischer, María Laura Frucella, Alma Maritano, Marta Ortiz, Delia Crochet y Clara Rozin. El conjunto refleja personajes ciudadanos fácilmente reconocibles. Los efectos sonoros creados especialmente pertenecen al músico Germán Rofler y hubo una serie fotográfica alusiva a los textos, original de Federico Tinivella. Dentro de mis escritos, Mónica Alfonso eligió el que abre "El vuelo de

la noche": "Vida regalada". La idea era también favorecer que personas no videntes pudieran escuchar relatos que no están traducidos al braille. Este último concepto anima también al Servicio de Lectura Accesible para personas con discapacidad de la Biblioteca Argentina de Rosario. Dicho servicio cumplió veinte años de trabajo en 2014 y lo festejó grabando el CD "Palabras al oído", coordinado también por Mónica Alfonso y Humberto Lobosco y Teresa Montero. Aquí intervinieron varios lectores y los autores leídos, también rosarinos, corresponden a una selección que abarcó a Emilia Bertolé, Delia Crochet, Roberto Fontanarrosa, Marta Ortiz, Ebel Barat, Clara Rozin.

9 — Traducido al alemán, tu cuento "Sicómoro" integra la antología "Argentinische Erzählerinnen des 20. Jahrhunderts".

MO — "Sicómoro" es un cuento entrañable para mí, un buceo arqueológico en la que fue mi infancia. Con selección y prólogo de María Teresa Andruetto integró la antología "Narradoras argentinas del siglo XX", editada en Berlín, en 2014, a través de Editorial Trafo. Los textos fueron traducidos por un equipo que dirigió el Dr. Marcel Vejmelka, profesor del doctorado de traducción de la Universidad Johannes Gutenberg (Mainz, Alemania). El corpus previsto incluyó narradoras reconocidas (algunas ya desaparecidas y otras en actividad): Tununa Mercado, Lilia Lardone, Luisa Axpe, Delia Crochet, Andrea Rabih, Estela Smania, Irma

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

Verolín, Amalia Jamilis, Patricia Suárez, Paula Wajsman, Lilliana Heker, Angélica Gorodischer, Lilliana Heer, Esther Cross, Libertad Demitrópulos y Elvira Orphée. Fue una experiencia hermosa que agradezco a la selección de María Teresa y al excelente trabajo del profesor Vejmelka y su gente.

10 — ¿El único guión que has escrito es el de un espectáculo titulado "Zoo...nando"?

MO — Sí, fue el único, a pedido del prestigioso conjunto Pro Música para Niños de Rosario, que me divirtió mucho hacer. En realidad mi trabajo consistió en hilvanar la selección musical del espectáculo en los tramos de un cuento que titulé "El casamiento de la pulga Diamela con el señor Ciempiés"; los personajes son animales de toda laya que recorren variadas distancias para llegar al casamiento, cada párrafo corresponde a un tema musical que incluye ritmos diversos (rock, chacarera, jazz, bagualas, metros medievales y renacentistas) y al final se arma el gran baile, bailan los animalitos y los pequeños espectadores. "Zoo... nando" fue el nombre que el conjunto le dio a su espectáculo didáctico musical que se presentó en 2008 en Rosario y recorrió el país, incluso el extranjero: una gira por ciudades de Colombia.

11 — ¿Te cuento cuál es el poema que más me conmovió de tu "Casa de viento"? "Caña de bambú", dedicado "a la memoria de Mosameet

Hena, ejecutada en Naria, Bangladesh, el 2/2/2011".

MO — No es para menos, la historia de la absurda muerte de Mosameet Hena me conmovió a mí al punto de necesitar escribirla, tenía que revertir, de algún modo, tanto dolor. Fue una noticia periodística, naturalmente, vivimos en la antípoda de Bangladesh, no es que lo presencié, quiero decir, nada de eso; pero comprobar que en alguna parte del mundo existen tales aberraciones (que acá también existen, son otras variantes no menos dolorosas, no en vano se acuñó en 2015 el lema Ni Una Menos) fue demasiado para mi capacidad de asombro. Esta menor de catorce años, acusada de "relación ilícita" con un primo de cuarenta años (en realidad, su violador, un hombre con antecedentes incluso de violaciones), fue condenada a cien azotes de caña de bambú. Con ochenta azotes ella se desvaneció, fue internada y murió una semana después. Fue víctima de un tribunal islámico clandestino. Hay mucha tela para cortar detrás de estas historias, pero en realidad yo quise rendirle un homenaje, convertir en belleza eso que era cruel e irracional, darle un lugar en lo que acabó siendo un poema con una cierta estructura dramática, fragmentado en escenas y desenlace. Algo semejante me sucedió cuando leí una noticia similar, en el año 2012, relato que intenté reflejar en el poema "Flores ácidas", también con el objetivo, además de difundir, de agregar belleza a lo oscuro y monstruoso. Otra niña musulmana, Anusha, también de catorce años,

murió en Saidpur Bela, aldea pakistaní, tras ser atacada con ácido por sus propios padres por el único crimen de haber mirado a un joven del lugar con quien ellos sospechaban que su hija sostenía una relación. Un "crimen de honor" habitual en la zona, orientado a evitar una supuesta "deshonra".

12 — Dedicado a Antón Chéjov tu cuento "El cofre verde" (de "Colección de arena", 2013) es, seguramente, otro homenaje.

MO — Sí Rolando, lo es, a un autor que admiro sobre todo por lo que significó para la evolución del cuento como género, porque se apartó de la clásica circularidad con final cerrado y sorpresa y fue el gran precursor de los finales abiertos, esos que permiten respirar, imaginar, reponer, sugerir, al texto y al lector. Finales que son mis finales, porque no me gustan los cierres con moño, esos que obturan otras posibilidades, del mismo modo que no me gustan los cierres en la vida, donde poca cosa se ata con moño, poca cosa es clausura. La muerte, sí, tal vez la única clausura, pero también allí el final luce abierto, no sabemos en qué consiste, nadie volvió para contarlo, entonces se abre un terreno fértil, infinito, a la imaginación. Desde esta mirada, la lectura de "Vania" o "Vanka", según la traducción, me voló la cabeza, me conmovió, me movilizó al punto de lo expresado por la narradora de "El cofre verde": "...lo que quiero contar no es para nada fácil de contar: el relato de los niños tristes, el cuento de los niños viejos. [...] Escribir: había una vez un cuento de

Antón Chéjov, Vania... leerlo fue detenerme para siempre en el umbral de la tristeza. ¿Cómo sacudirse la telaraña de congoja tejida en ese relato?" En la narración de Chéjov, Vania le escribe una carta a su abuelo Constantin, le pide que lo venga a buscar, que lo libere de los malos tratos que le da el zapatero Aliajin, quien remunera su trabajo con mala comida, alojamiento precario y castigos. Fatalmente la carta se perderá, el niño la tira al buzón sin dirección y sin remitente. Sólo se lee en el sobre: "A mi abuelo, en la aldea." Y ese final permite medir la dimensión de la tragedia que ha caído sobre la indefensa vida de Vania. Quise, en la reescritura que intenté, darle un destino simbólico a la carta, y lo encontré en el salvataje que a través de Internet, llevó adelante una organización australiana de ayuda a chicos en situaciones extremas, tras recibir un pedido de auxilio por abuso sexual de una niña canadiense a quien le bastó tipear **Kids help** en el Google para encontrar ese sitio **ad hoc** con una dirección de correo electrónico, y entonces pidió ayuda y con solo presionar **enter**, el mensaje llegó a destino. Funcionó. Yo sentí que, tecnología mediante, la carta de Vania —que de algún modo simboliza la carta que todos los chicos en situación de riesgo escribirían—, llegó a destino. Así lo interpreté en la nota que leí en el diario "La Nación" el 7 de enero de 2007, que daba cuenta del caso, y fue el puntapié inicial de "El cofre verde".

13 — Reanudando un punto al que ya te has referido, le informo a nuestros lectores que en la prestigiosa y desaparecida "Feminaria" se difundió un ensayo que titulaste "El hilo se corta por lo más delgado o la invisibilidad del tejido literario de las mujeres".

MO — Me estás llevando al 2002 y aún más atrás, ¡mucho agua corrió bajo el puente! En diversos aspectos las cosas cambiaron y mucho para las escritoras, al menos en este costado del mapa mundial. "Feminaria" fue una revista imprescindible, medulosa, dedicada a la teoría y crítica especialmente sobre literatura escrita por mujeres, fundada y dirigida por Lea Fletcher (doctora en Letras y militante feminista norteamericana), quien vivió casi treinta años en Buenos Aires y en ese tiempo desarrolló el doble proyecto de la revista (1988-2008) y la Editorial Feminaria. El ensayo que mencionás, corresponde a mi período de trabajo con los grupos de reflexión sobre género y escritura que coordinaba Angélica Gorodischer, y fue leído en el "Congreso de Escritoras de América Latina" (Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires), en 2002, y publicado en "Feminaria" n° 26/27 en 2001. Nos cuestionábamos, las escritoras, nuestras raíces literarias. Aquí transcribo un párrafo que puede aclarar el espíritu de la letra: *"Si en términos generales nuestra práctica literaria ha sido moldeada sobre la escritura de múltiples padres literarios, cabe preguntarnos qué ocurre cuando se quiere encontrar un lenguaje capaz de articular la mirada de la mujer, de nombrar aquello que aún no ha sido nombrado (tal como lo*

sugiere el vacío cuantitativo de escritoras en la historia oficial de la literatura), y que pertenece a la experiencia intransferible de una mujer; qué sucede cuando miramos atrás en busca de esas madres literarias que en algún momento habrán intentado poner en palabras esas mismas experiencias y ver de qué manera la diferencia sexual ha quedado inscripta en su lenguaje y así, ir incorporando la historia que nos antecede. La constante que encontramos nos remite a una figura de ausencia, invisibilidad, olvido. Un vacío apenas disimulado por algunos nombres consagrados". El objetivo que nos animaba era reconstruir una genealogía, reponerla y atar con nudos fuertes el hilo que se cortaba en lo más delgado, como lo demostraba ese olvido o no reconocimiento. Estos modelos a reponer fueron la base para crear lugares de visibilidad. La tarea fue conjunta, en distintos puntos del planeta muchas escritoras encarábamos esta tarea. La consigna fue "levantar del olvido". Me dediqué entonces, en ese marco, y entre otras autoras, al estudio y difusión de la poesía de Irma Peirano, aunque nacida circunstancialmente en Chiávri, Italia, en 1917, rosarina por adopción, cuya actividad se dio aproximadamente entre los años 30 y comienzos de los 60 del siglo XX. Cuando escribí mi texto, si bien ella vivía en la memoria de quienes la conocieron o contaban en su biblioteca con alguno de sus libros, se hacía difícil su rastreo, leerla, no estaba al alcance del público en general, y es claro que existir sólo en la memoria de unos pocos no alcanza para que el hilo literario no se resienta. Afortunadamente, en el año 2003, la Editorial Municipal de Rosario rescató

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

su obra en el volumen *"Poesía reunida"* (con selección y prólogo de Martín Prieto).

14 — ¿"...el odio es una enfermedad imparable", como se responde un personaje de la novela "El hombre que amaba a los perros", del cubano Leonardo Padura? ¿El odio es indestructible?

MO — Compleja pregunta; lo que afirma el personaje de Padura parece muy cierto si se mira el mapa mundial de las guerras en el mundo, la tragedia de los refugiados, las hambrunas, los atentados, los dramas de toda laya que sembraron el siglo pasado y que florecen en el actual debidos a la corrupción, a la insaciable codicia de unos pocos, a la devaluación de los Derechos Humanos...

El odio es un sentimiento oscuro que yo no experimento por nadie; es decir, lo mío no pasa de la bronca, la ira, la impotencia a veces; decir por ejemplo ese cliché que mucho esconde tras la literalidad y que está profundamente inscripto en el lenguaje: "lo/la mataría"... Y las broncas pasan, la ira se atenúa y nunca maté ni mataría a nadie. Pero que las hay, las hay, y no son brujas y sí asesinos, pirómanos que se ejercitan en especial con mujeres, entre muchas otras variedades del horror. El infierno dantesco se recicla diariamente. De manera que sí —teniendo en cuenta y visto el registro del dolor y el sufrimiento que arrasan a la humanidad, aceptando con enorme desazón que el ser humano es el peor predador que existe, y a pesar del

denodado trabajo por la paz que muchos/as llevan adelante—, el personaje de *"El hombre que amaba a los perros"* dice la verdad.

15 — ¿Qué le hubieses dicho a Marguerite Yourcenar si la hubieras conocido?... Y a Joseph Brodsky, ¿qué le hubieras preguntado?...

MO — ¡Qué fiesta!! Habría que pensarse como el personaje escritor de Woody Allen en *"Medianoche en París"*... Esa película nos acercó el modelo, Rolando, imagino que los encontraría compartiendo una mesa de bar de esos que hoy son célebres porque lo frecuentaron escritores, pintores, músicos, con mucho ambiente. No les hubiera preguntada nada, sólo compartir con ellos un café o una copa de vino y dejarlos hablar y aguzar el oído. Tal vez me hubiera animado a decirles que soy fan de los dos y a pedirles una dedicatoria en los libros de ambos que casualmente extraería de mi bolso así como un mago saca palomas de la galera, y no los interrumpiría.

16 — ¿Te ha sucedido que corrijas poemas o textos narrativos después de haberlos leído delante de un público?

MO — Sí, muchas veces, la lectura en voz alta es alcahueta: saltan las cacofonías, las redundancias, las erratas, lo sobrante. De hecho, cuando se lee un poema o texto narrativo en público, se supone que el trabajo alcanzó un estado lo bastante aceptable

como para ser expuesto. Pero sucede, y no pocas veces, que una palabra, un giro, el orden del verso o de la frase hace un repentino "ruido" y esa es la luz roja que pide una revisión. Corregir, acto que yo llamaría mejor "re-trabajar", un texto que pretende ser literario, es el trabajo mismo del escritor. La primera versión es siempre imperfecta; tras ella viene el pulido, el reordenamiento, y ese proceso puede durar horas, días o meses. Coincido con Abelardo Castillo: él ha expuesto una suerte de ética de la forma, la corrección de un texto no como una tarea retórica o estilística, sino como una empresa espiritual de rectificación de uno mismo. Soy obsesiva, mi texto para mí es un ser vivo, algo semejante a la planta de Felisberto Hernández. Crecerá si las condiciones son favorables o se secará si no valía la pena. Cualquier ocasión es buena para perfeccionarlo.

17 — ¿En qué poéticas de pintores, escultores, dramaturgos, cineastas... percibís mayor afinidad con tu obra?

MO — Creo que puedo relacionar mi escritura más con la pintura y el cine que con la escultura o la dramaturgia. Traigo a cuento a los pintores impresionistas por el manejo de la luz y del instante, por ejemplo. Esa formulación móvil y cambiante de la realidad en contraposición a lo estático de una fotografía. A Magritte y Dalí, porque naturalizaron en la imagen el mundo surreal, onírico, es decir, mis propios sueños disparatados. Puedo mencionar en la

misma línea a Remedios Varo y Leonora Carrington. A Mark Rothko, a Kandinsky, a Miró, porque ilustran mis abstracciones. Creo que el arte pop de Andy Warhol se ha metido también en los intersticios de mi escritura. Si pienso en la dramaturgia se apelotonan imágenes, Shakespeare y buena parte de autores actuales. Cineastas, ¡muchos! Por afinidad, nombro a Fellini y Almodóvar, Woody Allen, sigo con Visconti (el detalle, la atmósfera), Bergman, Kurosawa y Win Wenders. Menciono al mexicano Alejandro González Iñárritu, su modo de contar me fascina. Y hay más, pero los nombrados son los que primero aparecen.



18 — ¿Has ido perfeccionando (o alterando) el ordenamiento de tu biblioteca a través de las épocas? ¿Por géneros? ¿Por autores argentinos o extranjeros? ¿Por orden alfabético? ¿Tenés libros que has leído una sola vez, medio a disgusto, sólo por

EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

"disciplina lectora"? ¿Tenés algunos que no has logrado leerlos por completo y sin embargo no te has deshecho de ellos, obsequiándolos, donándolos a bibliotecas, canjeándolos, vendiéndolos?

MO — Eso es lo que me pregunto, ¿cómo se ordena una biblioteca? Lejos de perfeccionarlo, el orden que alguna vez me propuse se fue alterando y a la larga perdiendo. Hay un intento de reunir por géneros, o por nacionalidad, grandes grupos donde siempre están los rebeldes que se resisten a la mutua compañía. Propósitos vanos que se quiebran violentados por intromisiones azarosas. Definitivamente, esa clase de método que refieren tus preguntas no me pertenece, no es parte de mi naturaleza.

Entiendo por biblioteca un pequeño cosmos: la totalidad de los libros que entraron y entrarán en mi vida, esa masa que tratamos de hacer visible, en mi caso, en cuatro espacios destinados a libros. De lo expuesto se deduce que mi biblioteca es caótica, como la de Babel, al mejor estilo borgeano. Soñaba con otorgarle cierto orden, pero los años me demostraron que es un esfuerzo inútil, haría falta un bibliotecario, clasificaciones, todo eso que no está a mi alcance temporal. Algunos ejemplares aparecen enseguida porque existe una suerte de mapa mental que me ayuda a ubicarlos. En otros casos puedo pasar semanas buscándolos y a veces creer que lo presté y al cabo de un tiempo constato que están allí, emitiendo guiños desde el estante donde alguna vez los ubiqué; todo un misterio. Hay

libros que leí una sola vez por disciplina lectora, otros que empecé y no terminé porque son insufribles, libros que aún no leí y que esperan su turno en diversas pilas, y libros que sé que nunca leeré y en algunos casos esto representa un alivio y en otros una cierta angustia porque sé que una vida no alcanzará para absorber ni siquiera aquello muy elegido, las gemas que deseamos leer, los tiempos de lectura siempre son los mismos y la oferta es inabarcable. No regalaría un libro que no me gusta.

19 — Ernesto Sábato adujo una vez que a él "el instinto" lo movía a elegir un tema. Stevenson admitió que concebía los temas en sueños. El alemán Ernst Jünger también, respecto de sus cuentos. Evelyn Waugh y Lawrence Durrell, categóricamente desestimaban las imágenes: concebían a partir de palabras. ¿Cómo suele ser en tu caso?

MO — Más que "elegir" un tema, intuyo que un tema nos elige. No desestimo nada, ni la imagen, ni los sueños. Pero, más que por las vías que mencionaste, yo entraría por otra puerta, Brodsky, de quien citaría de su "Marca de agua": "Uno nunca sabe qué engendra qué: una experiencia un lenguaje, o un lenguaje una experiencia". Y esa es para mí la doble cara que marca el inicio del acto de creación.

Lo que Sábato llama instinto yo lo llamo necesidad profunda. Me pasa esto: la resonancia o el simple sonido de una palabra, una imagen, una historia contada, una música, un sueño, una visión fugaz, una tragedia,

una catástrofe, un chispazo cualquiera enciende la necesidad de moldear eso que advierto como a una forma nueva, y sobre todo, necesaria, cuando se transforma en obsesión. Si no la canalizo, es decir, si no la convierto en lenguaje, algo de mí queda sin desarrollar, como mochado o mutilado. Entonces procedo: busco la página: papel o pantalla, y empiezo a dejar que las palabras se organicen y caigan allí dibujando sus grafías, combinándose como ellas, en realidad, quieren, porque aunque responden a mi deseo, acaban diciendo a su antojo. Es una sociedad, a veces bastante pareja y otras, asimétrica: algo de mí y mucho de ellas. Por eso comparto la duda que expresa Brodsky, difícil saber qué engendra qué, si el lenguaje una experiencia o al revés. Ambas posibilidades coexisten, para mí la escritura es una vía de conocimiento,

se me aclara lo que quise decir en la medida que puedo darle forma. Y —lo sabemos—, no es camino sencillo, las palabras nos preexisten y son indómitas, hay que doblegarlas, sacarlas del mutismo que implica el idioma o pozo de silencio donde se revuelve un caos que es un cosmos. Siguiendo este hillito de pensamiento, una cosa es lo que se quiere decir y otra lo que podemos decir: hay un abismo entre ambas instancias, y aquí cabe una cita de Virginia Woolf — anillo al dedo porque es muy gráfica— ; escribe en una carta a su amiga, la organista Ethel Smith en el libro "Cartas a mujeres", recopiladas por Nora Catelli: "...las frases que una escribe son sólo una aproximación, una red que se arroja sobre una perla marina que puede desaparecer; y si una logra capturarla, no se parecerá en nada a lo que vio bajo el mar."



EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

Editada por



EJEMPLAR GRATUITO

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.

ISSN: 1989-6956

"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

